

LA ILUSTRACION Sud-Americana

Año VI

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

N.º 131

DIRECTOR GENERAL:
RAFAEL J. CONTELL
La correspondencia a nombre del director

BUENOS AIRES, JUNIO 1.º DE 1898

REDACTOR EN JEFE:
RAMON M. DE IRIBAS
Los originales no se devuelven



WILLIAM E. GLADSTONE EN EL PARLAMENTO
† el 19 de Mayo último

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO
DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PÁGINAS

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PÁGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.-	Año.....	\$ m/n. 20.-
Semestre.....	9.-	Semestre.....	10.-
Trimestre.....	5.-	Trimestre.....	5.50

EXTERIOR: Año..... \$ oro 9.-

Chile y Uruguay..... \$ 8.-

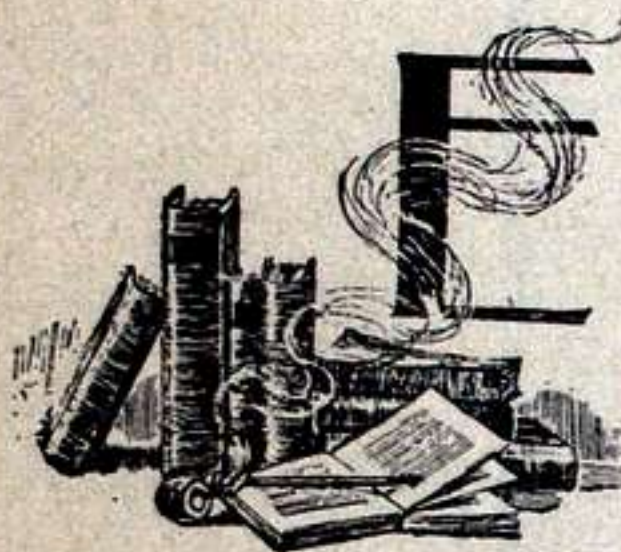
Número suelto: \$ 1.25 m/n. * Número atrasado: \$ 1.50 m/n

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896 Y 1897

\$ m/n. 30 cada uno

COSAS Y QUISICOSAS



El interés y la actualidad han huido de las ciudades; ya no se alojan tampoco en el escenario político; ya no producen sensación en el mundo del periodismo, revoluciones como la de la provincia riojana que han dado tema a la «gente del oficio» para prevenir al público de las novedades de la semana en cuatro notas predecesoras de una intervención que se anuncia, y será la comidilla de algunos círculos murmuradores por algunos días: ni las «conspiraciones» anunciadas y abortadas, del pueblo hermano uruguayo; ni el zarandeado «motivo» de nuestros litigios con el trasandino país chileno; ni «la liga patriótica», artificial y artificioamente caldeada con frases de relumbrón y artículos conceptuosos, levantan el espíritu indiferente de las masas; de esa opinión que, manifestando un regocijo sincero en las pasadas fiestas patrias, a pesar de la menuda lluvia que interrumpió, por breves momentos, la gran revista militar del 25 de Mayo, asistió al desfile brillante de tropas de línea, marinería de la armada y guardia nacional, sin rencores ni temores, como honrada burguesía que se satisface con los espectáculos públicos: y no va más allá, contenta, regocijada con la multicolor variedad de los uniformes y con la marcialidad de los bisoños militares, en las horas del día, y con la profusa iluminación de plazas, calles y avenidas, en la apacible noche otoñal del gran día patrio argentino.

¡Les jours se suivent et ne se ressemblent pas!

No forcemos la máquina: es inútil. Quien sentó el aforismo que precede, una perogrullada que ha salido del fondo más sentido de la filosofía popular, no puede entusiasmarse por los entrometidos juglares de la «política casera», que se desviven por atraer la atención del espectador, y se fija (y la prensa diaria lo demuestra a diario) en los vituperables desbordes de esas columnas impresas, que, reflejando «notas policiales», nos hablan de todo con desparpajo singular y con criminal maestría, en la explicación detallada de hechos vengonzosos sacados a la luz pública, a una exhibición no permitida por la higiene, la moral, ni las costumbres.

Ora es un folletín de subidísimos tonos, ora el relato fantasista de las hazañas de una garra humana, ya la erótica producción de un jovenzuelo apenas salido de las aulas, que es pontificada desde la «cátedra del Ateneo» so color modernista, decadente ó exótico; todo ello va a remolque de exhibiciones teatrales (en nuestro teatro de la Opera) fustigadas por el buen sentido general, aplaudidas por los menos, toleradas por los más, y prolijadas por un público que paga, y no dice ni explica en qué consiste la selección de su rango social, cuando por todo pasa, sin una protesta vigorosa y una ruidosa manifestación pública, que nos convenza a los que en eso pensamos, que no vamos al desborde, que no es esto la «señal de los tiempos».

La rosa inclina su corola casta
sobre el flexible tallo;
la hoja verde, cuajada de rocío
no halla descanso.

¡Algún sueño dichoso la conmueve
dulcemente! ¡O acaso
entre la brevedad de la existencia
vive y muere temblando!

Temblando, sí, temiendo por el porvenir que nos deparan estas corrientes modernas, viven cuantos piensan y meditan sobre los problemas sociales: reflejo, reflejo exactísimo de la prensa diaria, son estas manifestaciones de algunos grupos sociales; y al periodismo, a los publicistas honrados nos dirigimos, como remedio a tanto mal, recordándoles que ha poco en el «Congreso científico latinoamericano» se aprobó, entre otras conclusiones, la siguiente:

El Congreso declara que sería conducente, como medida preventiva, una intervención legal en las informaciones sobre criminalidad que suministra la prensa diaria.

Ya tenemos aquí a la graciosa y traviesa musa que responde al nombre de «Actualidad»: ahí está, el objetivo de cuantos «emborronan papel» (que somos los más), pulsando la lira en sus cuerdas más sentidas: una lección a tiempo y «cambio de rumbos».

¿Es esto posible? Otros tienen la palabra: espereemos su opinión.

**

En una de las sesiones del Ateneo.

—¿Quién diría que N... ha sido uno de nuestros primeros escritores!

—¿Qué le pasa?

—El infeliz está enfermo, viejo... no sirve ya para nada; en una palabra... está hecho pedazos.

—Por eso, sin duda, va a publicar sus Trozos escogidos.

—Sí, y como los trozos... están como el todo, estarán escogidos... entre lo peor.

—¡Phs! es... la actualidad.

Dejando a un lado la rápida y fugaz impresión de la prensa diaria, hablemos un poco, para reflejar «notas» de la quincena, de dos «nombres» que pertenecen ya al fallo reposado de la historia.

La gran figura moral del atleta de la política inglesa, Gladstone, surge otra vez en el recuerdo de las olvidadizas multitudes: ha muerto el gran anciano que ha llenado medio siglo de historia contemporánea, con sus variados talentos como literato, pensador, orador y político de grandes vuelos y sentido evolucionista, hacia una tendencia más cristiana, menos egoísta y más simpática de su pueblo, aislado en el «concierto europeo», a pesar de su superioridad material, por el exclusivismo opresor de su política histórica.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA rinde tributo de justicia y de consideración al ilustre octogenario, al morir, presentando su retrato que engalana el presente número; y ya que la premura del tiempo no nos permite presentar la inteligente figura de otra personalidad eminente, Benedetto Brin, el gran ingeniero, reformador y creador de la poderosa flota italiana, ofrecemos aquí a la colectividad del «bel paese» que con su vida laboriosa fomenta y activa nuestro progreso nacional, el testimonio cariñoso, de nuestra condolencia por la pérdida de una «gran personalidad» en la península italiana, tan combatida hoy por los problemas económicos de más ardua y difícil resolución.

Lo decíamos, al principiar estos esbozos de «crónica quincenal»: la actualidad no pasa hoy por las grandes ciudades, y ni aún los temas internacionales, los de la guerra hispano-yankee, parecen tener mayor atractivo, dado el silencio que impera en los centros fantaseadores, que envían, a través de los mundos, «noticias de sensación».

El combate de las escuadras norteamericana y española en la bahía de Manila ha de ser, dentro de breves días, el favorito asunto de las «discusiones estratégicas», a que tan aficionados se muestran, en esta temporada bélica, los más pacíficos mortales. Faltan, como corolario indispensable a los telegramas que nos daban noticia de aquel combate que inutilizó heroicamente la débil escuadra española, epistolares explicaciones del hecho, que justifiquen la posterior inacción de los marinos norteamericanos.

A estar a los antecedentes del general Borrero, elemento de oposición de los «actuales» gobiernos españoles en estos últimos años, ni las defensas naturales, ni las fortificaciones construidas daban a la extensa bahía de la capital del archipiélago filipino condiciones de resistencia a un ataque medianamente combinado. ¡Y sin embargo resisten!

Sea como fuere, y ya que no somos dados a profetizar sin más amplios datos, damos, como «nota artística de actualidad» en estas páginas y en otro lugar, algunos datos explicativos del citado general, quien, hace bastantes años, recogía impresiones de viaje, sin duda, puesto que los hechos pos-

teriores lo desmienten, ya que no en absoluto definitivamente en lo parcial.

Sobre la línea brumosa del horizonte, una vez pasadas las intranquilas aguas de la China, surge para el nauta, la isla de Luzón, y al avanzar hacia su capital, Manila, va apareciendo la costa cada vez más alta, y vense destacar los montes de Mariveles; después... más baja, la isla del Corregidor, y a uno y otro lado de ella se abren las dos bocas que dan entrada a la bahía de Manila, donde el trágico combate ha teñido las ondas que bañan la ribera a cuyo borde se asienta la blanca mancha del caserío del extensísimo y poblado puerto español.

Al iniciarse la guerra, las hélices de vapores poderosos y las quillas de buques de gran porte cruzaban y azotaban las aguas de la bahía, mientras en Cavite trabajaba en reparaciones el arsenal, y, junto a Manila, fortísimas grúas construían un puerto, dividiéndose una línea de plata, el río Pasig, que sube al centro de la población, encauzado, y a derecha é izquierda, muelles, espigones y atracaderos, en que activamente, obreros indios y chinos, dirigidos por europeos, dedicaban sus esfuerzos a la causa del progreso y de la civilización. Hoy, en cambio, nubes de tormenta guerrera han detenido toda la obra de los hombres civilizados; rumores bélicos, voces de mando, alertas de centinelas esparcidos por la costa, dicen al viajero que los hombres pelean y luchan con ardor.

¡Cuán distinta perspectiva!

¿Qué nos falta para cerrar nuestra crónica? Largo y tendido pudiéramos hablar aún de la fiesta celebrada en el «Prince George's Hall», fiesta literario-musical organizada por el «Ateneo» en conmemoración de la fiesta patria; podríamos también ocuparnos de las fiestas religiosas en la iglesia del Socorro, convertida hoy, por breve pontificio, en basilica menor, y a la que ha asistido la élite de nuestra grey femenina en el mundo de los ricos y poderosos; y hablando de damas y damiselas, citar la brillante ceremonia nupcial de Magdalena Cantilo con el Sr. Arturo Buldrich, y reseñar tocados, joyas, azahares, todo un broche de poéticas noticias, que diesen variado giro a nuestras largas disquisiciones quincenales: pero robaríamos a la prensa diaria sus más preciados trofeos sin el «fuero» de la oportunidad que dé gracia y encanto a la noticiosa sección de la literatura periodística, y... hacemos punto final, con cuatro «notas olfativas» de un doctor inglés, Dr. Sampson, sobre la influencia de los perfumes.

Para las solteras: El almizcle hace a las mujeres, amables y sensibles.

Para las casadas: El geranio da virilidad al carácter y produce un orgullo noble.

Para las mamás políticas, futuras: La violeta desarrolla la astucia y... los instintos comerciales.

—¿Y para los hombres? —dirá alguna de mis lectoras.

—Nada se sabe; pero día llegará en que pesquemos, diciendo: «Deja que te huela, y te diré quien eres».

MARINO BRAIS.



LA LITERATURA BRASILEÑA

LA NOVELA CONTEMPORÁNEA

Siendo la civilización de la América del Sur, menos original que la de Europa, las literaturas sudamericanas están unidas por lazos de filiación y de imitación, a las del antiguo continente, pero adquieren aquí nuevas y diversas cualidades más ó menos brillantes.

CLOVIS BEVILACQUA.

I

El estudio del movimiento literario en el Brasil, desde sus orígenes, demuestra cómo éste no es sino una transformación de la literatura portuguesa, transplantada al Nuevo Mundo. No tenemos, a decir verdad, una corriente literaria fecunda y original, sino, según la muy exacta opinión de uno de nuestros críticos, el autor de «Epocas é Individualidades» (*Epochs e Individualidades*), «nuestra literatura responde al vigor intelectual del país y tiene por carácter un predominio de sentimiento y de lirismo, que marca la diferencia entre las letras brasileñas y sus congéneres de Europa». El género lírico, cultivado con preferencia por nuestros poetas brasileños, les ha valido ya numerosos triunfos. Y es en esto, sobre todo, por lo que nuestras producciones poéticas se distinguen claramente de las obras portuguesas. La inspiración es otra; el ritmo más variado, más sonoro, más musical. El idioma portugués, lo mismo que el español, se ha modificado en el suelo sud-americano, bajo la acción del clima, de las

costumbres, de la naturaleza propia de las poblaciones sudamericanas. Uno se entera de esto, al examinar paralelamente dos volúmenes de poesías, el uno de un escritor portugués, el otro de un escritor brasileño. La diversidad es completa, en el lenguaje, en la novedad de los términos, en la expresión de los sentimientos, en el giro de los pensamientos, y, muy particularmente, en las escenas del medio psíquico-moral.

En el Brasil, la evolución literaria, desde hace dos siglos, se personifica en un grupo de líricos de gran mérito: Gregorio de Mattos, que sobresale en la sátira y a quien la crítica ha colocado en el mismo rango que a Rabelais y Barbosa du Bocaje; luego Souza Caldas y Basileio da Gama, a quien se debe el poema *Uruguay*, relato épico de la lucha entre los portugueses y los indios, poema de gran belleza y de poderosa energía. Nombres también a Frei Santa Rita Durão y a los mártires de la conjuración de las minas: Claudio Manuel da Costa y Thomas Gonzaga.

Estos son los representantes clásicos de lo que llamaremos la mentalidad brasileña. Ellos crearon y fundaron la organización constitutiva de nuestra literatura nacional; pero estos elementos tradicionales de nuestra vida literaria, experimentaron en su desarrollo grandes retardos. Nuestra condición de colonia portuguesa nos privó, por largo tiempo, de toda autonomía intelectual, y fué luego de la proclamación de nuestra independencia en 1822, cuando el Brasil entró en comunicación de ideas con la civilización universal.

II

«El romanticismo brasileño, nacido de la agitación en favor de la independencia, de la falsa pero lógica y útil inspiración indianista, mantuvo vivo el sentimiento nacional, dando así a la reciente nacionalidad, el órgano indispensable de una literatura». Tal es la opinión de José Verissimo, el erudito autor de «Estudios Brasileños». (*Estudos Brasileiros*). Añadamos que el romanticismo floreció y dominó por aquella época en todo el mundo civilizado. Cuando la efervescencia patriótica se manifestó entre nosotros, en el Brasil, la escuela romántica contaba ya en el número de sus fieles, a nuestros espíritus más cultivados.

En política, el romanticismo nos valió la «Constitución imperial», y en las letras, las obras de Odorico Méndes, el eminente traductor de la *Eneida*; Maciel Monteiro, poeta de exquisita finura y hábil diplomático; Muniz Barreto, admirable improvisador; Domingo José Gonçalves Magalhães (después vizconde de Araguaia), poeta, filósofo, iniciador de nuestra poesía romántica, a la cual dió impulsos con sus «Suspiros Poéticos», que vieron la luz en 1836. Apegado al sentimentalismo de Chateaubriand y de Lamartine, él ejerció gran influencia sobre los espíritus de su tiempo. Inauguró también el teatro nacional, con sus dramas *Olquiato* y *Antonio José*, inspirado este último en la historia patria. Escribió además, la *Confederación de Tamayo*, *Hechos del espíritu humano*, *El alma y el cerebro*, y la famosa pieza en verso *Napoleón en Waterloo*.

Al lado de este ilustre promotor de nuestra literatura nacional, brilló con luz no menos viva Alonzo Porto Allegre, pintor, poeta, escritor, conocido más tarde con el nombre de Barón de San Angelo. Sus dos obras principales «*Brasilianas*» y «*Colón*», son de un estilo coloreado y de una bella tonalidad descriptiva. Después de ellos apareció Antonio Gonçalves Diaz, lírico suave y encantador, que supo imprimir una dirección importante a la escuela llamada indianista. Alma apasionadamente enamorada de la forma, entusiasmado por las hazañas patrióticas, él se dió con talento a la crítica, a la etnología, a la poesía, é inspirado en las bellezas de la flora brasileña, compuso toda esa serie de obras tan populares en el Brasil: *Tabyra*, «*Lecho de hojas verdes*» (*Leito de folhas verdes*), *Marabá*, *Ainda uma vez adeus*, esa canción nacional, que vibra aún en nuestros labios. Los horizontes del indianismo se extendieron considerablemente en la literatura brasileña, gracias a él y a José de Alencar, novelista fértil, estilista elegante, orador elocuente y periodista ardoroso. Alencar no es un psicólogo, sino uno de esos maestros que trazan un surco donde germina el porvenir. Su principal mérito consiste en haber emancipado la literatura brasileña de sus orígenes portugueses. El indianismo llegó a ser entre sus manos un poderoso elemento de combate, y por esto sus obras marcaron el despertar nacional.

Guarany es una novela puramente brasileña, primero por el estilo y luego por la fidelidad de los paisajes. El sentimiento patriótico palpita en todas las páginas del libro. *Ubirajara* é *Iracema*, son otras producciones indianistas no menos apreciadas, sobre todo *Iracema*, que es célebre como pintura de la vida indígena del Teapa.

Las novelas de Alencar describen también otros aspectos de la vida nacional. En *Sertanejo* pinta regiones campestres del norte, en *Tronco de Spé* (Fragmento de Esperanza), en *Til*, la vida agrícola del país, en *Diva*, en *Luciola* y en *Sueños de Oro*, nos ofrece la vida elegante, civilizada, frívola de la sociedad brasileña en el curso de es-

tos últimos treinta años. Nada más gracioso que sus tipos de mujeres, Ceci, Lucia, Iracema, Isabel, Aurelia, corazones enamorados y llenos de dulzura juvenil.

De este inolvidable novelista no se puede hacer elogio más exacto, que aquel que se encuentra resumido en esta frase de uno de nuestros mejores escritores contemporáneos: «El genio de Alencar atraviesa las diversas regiones de nuestro país, de norte a sur, ciudades y campos, selvas y pampas, y al fijarlas en sus páginas, crea, con diferencias de medio, de clima y de tiempo, la unidad nacional de su obra.»

Menos significativa fué en el Brasil la influencia de Joaquín Manuel de Macedo, contemporáneo de José de Alencar y autor de novelas y cuentos que deben su principal atractivo a los personajes femeninos: *Morimicha*, *Mogo louro*, *Victimas e Algozes*, *Rosa*, son trabajos literarios muy apreciados.

Con Bernard Guimarães se acentúa más la manifestación del romanticismo nacional. El supo interpretar en estilo brillante y en una serie de novelas, los sentimientos del pueblo: *Escrava*, *Isaura*, *Seminarista*, *Garimpeno*, *Mauricio*. Lo natural, y la elevación de sus miras lo han hecho considerar como «uno de los precursores del moderno naturalismo». Franklin Tavora cultivó el mismo género de Bernard Guimarães, é inspirándose en nuestras leyendas y tradiciones del norte, revivió el sentimiento patriótico. Sus tres volúmenes, *Matuto Cabellera*, *Lourenço*, son ensayos acertados de novelas de costumbres.

Los escritores mencionados componen la lista de los más importantes prosadores brasileños, durante ese período de nuestra evolución intelectual. Otros, de talento igualmente notable, de aptitudes literarias no menos distinguidas, brillaron en la poesía, en el teatro, en la crítica, en el cuento, y se orientaron en la escuela por entonces dominante. Fué así como el «byronismo» tuvo un magnífico representante en Alvares de Azevedo, poeta de atrevida imaginación, en Aureliano Lessa, cuya poesía fué «un effluvio espontáneo y dulce de un rosar florido», en Junqueira Freire, Casimiro de Abreu, el lírico sentimental, y en Fagundes Narella, el cantor ilustre de los *Juvenilia*, del *Evangelhonas Selvas*, espíritu delicado y amoroso, inspirado en Musset.

En una época más reciente, que en el Brasil llamamos el otoño de la escuela romántica, aparecieron los «hugianos». Un grupo de hombres de letras entró por la vía artística trazada por Byron, y otro grupo obedeció a la majestuosa inspiración de Victor Hugo. Entre estos últimos se señalaron José Bonifacio, tribuno elocuente, autor de un poema intitulado *Redivivo* y de sonetos muy elogiados; Castro Alves, imaginación ardiente y audaz, que produjo las *Espumas Fluctuantes* y los *Escravos* (Esclavos); Tobias Barreto, organización excepcional, poeta, orador, crítico, juriconsulto, escritor fácil y abundante, profesor, en fin, que tuvo la gloria de inaugurar el concepto científico del derecho en la enseñanza oficial del país.

Causas sociales y políticas determinaron la evolución de las ideas en el Brasil. En el curso de estos últimos veinte años un gran soplo de renovación vivificó todo el organismo nacional. Una nueva era se abrió.

III

Es a partir de 1873, desde donde comienza esa segunda faz del progreso en la literatura nacional. El fin de la guerra sangrienta con el Paraguay y el entusiasmo popular al regreso del ejército victorioso, la manumisión de los hijos de esclavos, la propagación de las ideas y de los conocimientos científicos, inauguraron un espíritu nuevo en el Brasil. «El romanticismo, al desaparecer, por la fuerza de la evolución, dejó las letras brasileñas sin dirección y sin brújula. Esa escuela que ejerció una acción dominante sobre el pensamiento del país, por espacio de cincuenta años, haciendo fermentar allí un germen de sentimentalismo tan fuerte y tan vivaz, no fué, con todo, una consecuencia lógica de las condiciones históricas, sino más bien una implantación artificial que marcó un período transitorio y revolucionario, que comprometió los elementos nacionales, propiamente dichos, de la literatura; pero si el movimiento romántico fué, en efecto, una aurora que anunció la próxima aparición del día, el genio brasileño no estaba hasta entonces definido de una manera completa. Toda su originalidad residía en el indianismo. Cuando hubo pasado esa manía, el sentimiento público cesó de entretenerse con descripciones de escenas de la naturaleza virgen; los artistas abordaron nuevas tentativas para traducir y expresar la realidad, explotando así el filón de la genuina novela brasileña.

Por esta vía, entraron igualmente los actuales novelistas, dominados por la nota de originalidad, y quienes, en sus producciones, quieren tener en cuenta las leyes del medio y de la raza. «La novela, dice el autor de los *Estudios Brasileños*, es actualmente, en todas las literaturas, la forma más viviente, y en todas, entra en proporciones considerables como manifestación intelectual».

Veamos cómo este principio se afirma en la literatura brasileña contemporánea. Cuatro escritores de gran valer representan en el Brasil la novela moderna: Machado de Assis, Aluisio Azevedo, Coelho Neto y el vizconde de Taunay. Todos cuatro poseen inteligencia ricamente dotada; pero cada uno de ellos, además de su manera propia de expresar las impresiones, tiene su temperamento definido y cultiva un género especial. Machado de Assis es muy amado de la juventud, que lo mira como maestro. Ha escrito un gran número de obras, cuentos en prosa, versos, artículos de crítica, novelas, crónicas, etc. Todo lo que ha publicado, prosa ó poesías, fué siempre acogido con legítimos aplausos. Posee admirablemente la lengua, y cada página, cada período ó frase salida de su pluma, puede citarse como modelo de pureza impecable. No solamente burila su estilo como artista de rara perfección, sino que sobresale en el chiste. Es éste su carácter distintivo en la literatura brasileña.

Sus novelas y *nouvelles*, *Guinicas Borba*, *Resurrección*, *Helena*, *Memorias de Braz Cubas*, *Historia sin fecha*, *Papeles rotos*, *Cuentos fluviales*, se distinguen por la claridad, el verbo espiritual y por la verdad que se destaca en un fondo de fantasía. Todas las creaciones de Machado de Assis, son agradables, encantadoras. Sus personajes denotan un soberbio vigor de concepción y una maravillosa observación psíquica. Une la ironía a la limpidez, y su habilidad en hallar la palabra propia, gusta a cuantos reconocen en esa prosa cintilante, el talento delicado y la sutileza del analizador que ase con la misma precisión las fisonomías y los sentimientos. La alta estima de que goza en el Brasil el autor de *Yády García* es por lo demás muy merecida, y se puede decir que él se coloca por encima de la envidia que pudiera excitar, si fuese posible que existiese alguna, pues su popularidad está al abrigo de todo ataque.

Aluisio Azevedo, que es uno de nuestros jóvenes novelistas, se encuentra a la cabeza de nuestra escuela naturalista. Se dió a conocer en 1881 con *El Mulato*, que es una obra de observación. En sus tipos se refleja el sentimiento nacional; sus descripciones son bellas, llenas de verdad y ofrecen a nuestros ojos la vida de provincia. Su nombre se ha esparcido por el Brasil, gracias a su primer volumen. En los años siguientes publicó otros no menos populares, tales como *A casa de Pensão* cuyo asunto se lo inspiró un suceso trágico que produjo viva emoción en Rio de Janeiro. El libro está escrito con mucho arte. Las escenas están tomadas a lo vivo. Es un pintor de costumbres de ciertas clases sociales. *El Hombre (O Homen)* es una obra audaz, de un colorido naturalista muy acentuado: el caso patológico que expone, está allí desarrollado hasta en sus extremas consecuencias. *Magda* es la heroína del libro. Pobre joven a quien la histeria condujo a la locura. A la misma tendencia pertenecen su *Cortico*, que descubre la existencia de los proletarios en los barrios infectos donde la muerte acecha sin cesar sus víctimas, *Mysterios*, *Philomena Borjes*, *Coruya*, obras que, desde luego, fueron publicadas como folletín, en diversos periódicos de Rio de Janeiro y leídas con avidez. Una de sus más recientes creaciones es *O livro de uma sogra* que dió lugar a discusiones apasionadas en el dominio de la crítica. Aluisio Azevedo es un investigador paciente de los caracteres que él sondea implacablemente, sin dejar en la sombra ningún detalle referente a ellos.

Coelho Neto es el más fecundo de nuestros escritores brasileños modernos, el de más inagotable imaginación y el colaborador más disputado de los periódicos. No cesa de producir, y cada uno de sus artículos, es de una belleza tan magnífica como imprevista. Artista antes que todo, sobresale en la forma, pero una forma rara, donde se refleja a menudo el exotismo. Es un enamorado del Oriente, y se remonta de buen gusto a los siglos de misticismo. Hace pensar en esos equilibristas de juegos macabros cuya prestigiosa habilidad nos llena de estupefacción. Se da placer en realizar prodigios de estilo y deslumbramientos de fantasía. Sus dos primeros volúmenes fueron *Rapsodias* y *Balladilhas*. Se dió luego a escribir novelas de amor de gran originalidad, como *La Capital Federal*, impresiones deliciosas de un campesino perdido en una gran ciudad donde la civilización ha abierto todas sus flores de refinamiento; *Espejismo*, *Invierno florido*—que pasa por una de sus producciones más acabadas—las más delicadas y las más cautivadoras, aumentaron su renombre y revelaron todas las cualidades artísticas del estilista. En *Rey Phantasma* da rienda suelta a su imaginación y crea una nueva teogonía. Trabaja actualmente en una novela psicológica, *Agareno*, cuyos primeros capítulos han visto ya la luz en una revista; pero consagra principalmente sus esfuerzos a la *Colección Alva*, que comprenderá una serie de obras de carácter nacional y popular. El primer volumen de esa colección ha sido puesto en venta últimamente. Se titula *Sertão* y rebosa en riqueza literaria; pinta allí el autor y con estilo magnífico, el campo y la vida de los campesinos.

El vizconde de Taunay (Sylvio Dinarte) es una de las grandes figuras del Brasil. Descendiente de una noble familia francesa, recibió una educación estética muy brillante. Después de haber servido como oficial en la guerra del Paraguay, donde se

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO
DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PÁGINAS

APARECE LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PÁGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 20.—
Semestre.....	9.—	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5.50

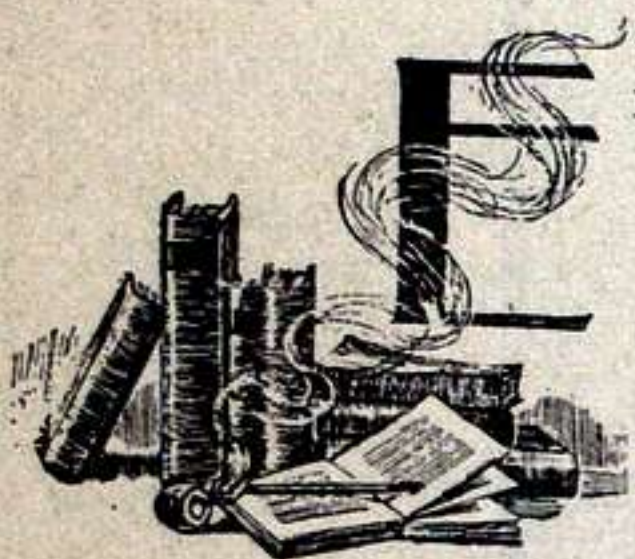
EXTERIOR: Año..... \$ oro 9.—
Chile y Uruguay..... 8.—
Número suelto: \$ 1.25 m/n. * Número atrasado: \$ 1.50 m/n

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896 Y 1897

\$ m/n. 30 cada uno

COSAS Y QUISICOSAS



El interés y la actualidad han huido de las ciudades; ya no se alojan tampoco en el escenario político; ya no producen *sensación* en el mundo del periodismo, revoluciones como la de la provincia riojana que han dado tema a la «gente del oficio» para prevenir al público de las novedades de la semana en cuatro notas predecesoras de una *intervención* que se anuncia, y será la comidilla de algunos círculos murmuradores por algunos días: ni las «conspiraciones» anunciadas y abortadas, del pueblo hermano uruguayo; ni el zarandeado «motivo» de nuestros litigios con el trasandino país chileno; ni «la liga patriótica», artificial y artísticamente caldeada con frases de relumbrón y artículos conceptuosos, levantan el espíritu indiferente de las masas; de esa *opinión* que, manifestando un regocijo sincero en las pasadas fiestas patrias, a pesar de la menuda lluvia que interrumpió, por breves momentos, la gran revista militar del 25 de Mayo, asistió al desfile brillante de tropas de línea, marinería de la armada y guardia nacional, sin rencores ni temores, como honrada burguesía que se *satisface* con los espectáculos públicos: y no va más allá, contenta, regocijada con la multicolor variedad de los uniformes y con la marcialidad de los bisoños militares, en las horas del día, y con la profusa iluminación de plazas, calles y avenidas, en la apacible noche otoñal del gran día patrio argentino.

¡Les jours se suivent et ne se ressemblent pas!

No forcemos la máquina: es inútil. Quien sentó el aforismo que precede, una perogrullada que ha salido del fondo más sentido de la filosofía popular, no puede entusiasmarse por los entrometidos juglares de la «política casera», que se desviven por atraer la atención del espectador, y se fija (y la prensa diaria lo demuestra a diario) en los vituperables desbordes de esas columnas impresas, que, reflejando «notas policiales», nos hablan de todo con desparpajo singular y con criminal maestría, en la explicación detallada de hechos vengonzosos sacados a la luz pública, a una exhibición no permitida por la higiene, la moral, ni las costumbres.

Ora es un folletín de subidísimos tonos, ora el relato fantástico de las hazañas de una *garra humana*, ya la erótica producción de un jovenzuelo apenas salido de las aulas, que es pontificada desde la «cátedra del Ateneo» so color modernista, decadente ó exótico; todo ello va á remolque de exhibiciones teatrales (en nuestro teatro de la Opera) fustigadas por el buen sentido general, aplaudidas por los menos, toleradas por los más, y prohibidas por un público que paga, y no dice ni explica en qué consiste la *selección* de su rango social, cuando por todo pasa, sin una protesta vigorosa y una ruidosa manifestación pública, que nos convenza á los que en *eso* pensamos, que no vamos al desborde, que no es *esto* la «señal de los tiempos».

La rosa inclina su corola casta
sobre el flexible tallo;
la hoja verde, cuajada de rocío
no halla descanso.

¡Algún sueño dichoso la conmueve
dulcemente! ¡O acaso
entre la brevedad de la existencia
vive y muere temblando!

Temblando, sí, temiendo por el porvenir que nos deparan *estas corrientes modernas*, viven cuantos piensan y meditan sobre los problemas sociales: reflejo, reflejo exactísimo de la prensa diaria, son estas manifestaciones de algunos grupos sociales; y al periodismo, á los publicistas honrados nos dirigimos, como *remedio á tanto mal*, recordándoles que ha poco en el «Congreso científico latinoamericano» se aprobó, entre otras conclusiones, la siguiente:

El Congreso declara que sería conducente, como medida preventiva, una intervención legal en las informaciones sobre criminalidad que suministra la prensa diaria.

Ya tenemos aquí á la graciosa y traviesa musa que responde al nombre de «Actualidad»: ahí está el objetivo de cuantos «emborronan papel» (que somos los más), pulsando la lira en sus cuerdas más sentidas: *una lección á tiempo* y «cambio de rumbos».

¿Es esto posible? Otros tienen la palabra: espereemos su opinión.

**

En una de las sesiones del Ateneo.

—¿Quién diría que N... ha sido uno de nuestros primeros escritores!

—¿Qué le pasa?

—El infeliz está enfermo, viejo... no sirve ya para nada; en una palabra... está hecho pedazos.

—Por eso, sin duda, va á publicar sus *Trozos escogidos*.—Sí, y como los trozos... están como el todo, estarán *escogidos*... entre lo peor.

—¡Phs! es... la actualidad.

Dejando á un lado la rápida y fugaz impresión de la prensa diaria, hablemos un poco, para reflejar «notas» de la quincena, de dos «nombres» que pertenecen ya al fallo reposado de la historia.

La gran figura moral del atleta de la política inglesa, Gladstone, surge otra vez en el recuerdo de las olvidadizas multitudes: ha muerto el *gran anciano* que ha llenado medio siglo de historia contemporánea, con sus variados talentos como literato, pensador, orador y político de grandes vuelos y sentido evolucionista, hacia una tendencia más cristiana, menos egoísta y más simpática de su pueblo, aislado en el «concierto europeo», á pesar de su superioridad material, por el exclusivismo opresor de su política histórica.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA rinde tributo de justicia y de consideración al ilustre octogenario, al morir, presentando su retrato que engalana el presente número; y ya que la premura del tiempo no nos permite presentar la inteligente figura de otra personalidad eminente, Benedetto Brin, el gran ingeniero, reformador y creador de la poderosa flota italiana, ofrecemos aquí á la colectividad del «bel paese» que con su vida laboriosa fomenta y activa nuestro progreso nacional, el testimonio cariñoso, de nuestra condolencia por la pérdida de una «gran personalidad» en la península itálica, tan combatida hoy por los problemas económicos de más ardua y difícil resolución.

Lo decíamos, al principiar estos esbozos de «crónica quincenal»: la actualidad no pasa hoy por las grandes ciudades, y ni aún los temas internacionales, los de la guerra hispano-yankee, parecen tener mayor atractivo, dado el silencio que impera en los centros fantaseadores, que envían, á través de los mundos, «noticias de sensación».

El combate de las escuadras norteamericana y española en la bahía de Manila ha de ser, dentro de breves días, el favorito asunto de las «discusiones estratégicas», á que tan aficionados se muestran, en esta temporada bélica, los más pacíficos mortales. Faltan, como corolario indispensable á los telegramas que nos daban noticia de aquel combate que inutilizó heroicamente la débil escuadra española, epistolares explicaciones del *hecho*, que justifiquen la posterior inacción de los marineros norteamericanos.

A estar á los antecedentes del general Borrero, elemento de oposición de los «actuales» gobiernos españoles en estos últimos años, ni las defensas naturales, ni las fortificaciones construidas daban á la extensa bahía de la capital del archipiélago filipino *condiciones de resistencia* á un ataque medianamente combinado. ¡Y sin embargo resisten!

Sea como fuere, y ya que no somos dados á profetizar sin más amplios datos, damos, como «nota artística de actualidad» en estas páginas y en otro lugar, algunos datos explicativos del citado general, quien, hace bastantes años, recogía *impresiones de viaje*, sin duda, puesto que los hechos pos-

teriores lo desmienten, ya que no en absoluto definitivamente en *lo parcial*.

Sobre la línea brumosa del horizonte, una vez pasadas las intranquilas aguas de la China, surge para el nauta, la isla de Luzón, y al avanzar hacia su capital, Manila, va apareciendo la costa cada vez más alta, y vense destacar los montes de Mariveles; después... más baja, la isla del Corregidor, y á uno y otro lado de ella se abren las dos bocas que dan entrada á la bahía de Manila, donde el trágico combate ha teñido las ondas que bañan la ribera á cuyo borde se asienta la blanca mancha del caserío del extensísimo y poblado puerto español.

Al iniciarse la guerra, las hélices de vapores poderosos y las quillas de buques de gran porte cruzaban y azotaban las aguas de la bahía, mientras en Cavite trabajaba en reparaciones el arsenal, y, junto á Manila, fortísimas grúas construían un puerto, dividiéndose una línea de plata, el río Pasig, que sube al centro de la población, encauzado, y á derecha é izquierda, muelles, espigones y atracaderos, en que activamente, obreros indios y chinos, dirigidos por europeos, dedicaban sus esfuerzos á la causa del progreso y de la civilización. Hoy, en cambio, nubes de tormenta guerrera han detenido toda la obra de los hombres civilizados; rumores bélicos, voces de mando, alertas de centinelas esparcidos por la costa, dicen al viajero que los hombres pelean y luchan con ardor.

¡Cuán distinta perspectiva!

¿Qué nos falta para cerrar nuestra crónica? Largo y tendido pudiéramos hablar aún de la fiesta celebrada en el «Prince George's Hall», fiesta literario-musical organizada por el «Ateneo» en conmemoración de la fiesta patria; podríamos también ocuparnos de las fiestas religiosas en la iglesia del Socorro, convertida hoy, por breve pontificio, en basilica menor, y á la que ha asistido la *élite* de nuestra grey femenina en el mundo de los ricos y poderosos; y hablando de damas y damiselas, citar la brillante ceremonia nupcial de Magdalena Cantilo con el Sr. Arturo Buldrich, y reseñar tocados, joyas, azahares, todo un broche de poéticas noticias, que diesen variado giro á nuestras largas disquisiciones quincenales: pero robaríamos á la prensa diaria sus más preciados trofeos sin el «fuero de la oportunidad que dé gracia y encanto á la noticiosa sección de la literatura periodística, y... hacemos punto final, con cuatro «notas olfativas» de un doctor inglés, Dr. Sampson, sobre la influencia de los perfumes.

Para las solteras: El almizcle hace á las mujeres, amables y sensibles.

Para las casadas: El geranio da virilidad al carácter y produce un orgullo noble.

Para las mamás políticas, futuras: La violeta desarrolla la astucia y... los instintos comerciales.

—¿Y para los hombres? —dirá alguna de mis lectoras.

—Nada se sabe; pero día llegará en que *pesquemos*, diciendo: «Deja que te huelas, y te diré quien eres».

MARINO BRAIS.



LA LITERATURA BRASILEÑA

LA NOVELA CONTEMPORÁNEA

Siendo la civilización de la América del Sur, menos original que la de Europa, las literaturas sudamericanas están unidas por lazos de filiación y de imitación, á las del antiguo continente, pero adquieren aquí nuevas y diversas cualidades más ó menos brillantes.

CLOVIS BEVILACQUA.

I

El estudio del movimiento literario en el Brasil, desde sus orígenes, demuestra cómo éste no es sino una transformación de la literatura portuguesa, transplantada al Nuevo Mundo. No tenemos, á decir verdad, una corriente literaria fecunda y original, sino, según la muy exacta opinión de uno de nuestros críticos, el autor de «Epocas é Individualidades» (*Epochs e Individualidades*), «nuestra literatura responde al vigor intelectual del país y tiene por carácter un predominio de sentimiento y de lirismo, que marca la diferencia entre las letras brasileñas y sus congéneres de Europa». El género lírico, cultivado con preferencia por nuestros poetas brasileños, les ha valido ya numerosos triunfos. Y es en esto, sobre todo, por lo que nuestras producciones poéticas se distinguen claramente de las obras portuguesas. La inspiración es otra; el ritmo más variado, más sonoro, más musical. El idioma portugués, lo mismo que el español, se ha modificado en el suelo sud-americano, bajo la acción del clima, de las

costumbres, de la naturaleza propia de las poblaciones sudamericanas. Uno se entera de esto, al examinar paralelamente dos volúmenes de poesías, el uno de un escritor portugués, el otro de un escritor brasileño. La diversidad es completa, en el lenguaje, en la novedad de los términos, en la expresión de los sentimientos, en el giro de los pensamientos, y, muy particularmente, en las escenas del medio psíquico-moral.

En el Brasil, la evolución literaria, desde hace dos siglos, se personifica en un grupo de líricos de gran mérito: Gregorio de Mattos, que sobresale en la sátira y a quien la crítica ha colocado en el mismo rango que a Rabelais y Barbosa du Bocaje; luego Souza Caldas y Basileo da Gama, a quien se debe el poema *Uruguay*, relato épico de la lucha entre los portugueses y los indios, poema de gran belleza y de poderosa energía. Nombremos también a Frei Santa Rita Durão y a los mártires de la conjuración de las minas: Claudio Manuel da Costa y Thomas Gonzaga.

Estos son los representantes clásicos de lo que llamaremos la mentalidad brasileña. Ellos crearon y fundaron la organización constitutiva de nuestra literatura nacional; pero estos elementos tradicionales de nuestra vida literaria, experimentaron en su desarrollo grandes retardos. Nuestra condición de colonia portuguesa nos privó, por largo tiempo, de toda autonomía intelectual, y fué luego de la proclamación de nuestra independencia en 1822, cuando el Brasil entró en comunicación de ideas con la civilización universal.

II

«El romanticismo brasileño, nacido de la agitación en favor de la independencia, de la falsa pero lógica y útil inspiración indianista, mantuvo vivo el sentimiento nacional, dando así a la reciente nacionalidad, el órgano indispensable de una literatura». Tal es la opinión de José Verissimo, el erudito autor de «Estudios Brasileños». (*Estudos Brasileiros*). Añadamos que el romanticismo floreció y dominó por aquella época en todo el mundo civilizado. Cuando la efervescencia patriótica se manifestó entre nosotros, en el Brasil, la escuela romántica contaba ya en el número de sus fieles, a nuestros espíritus más cultivados.

En política, el romanticismo nos valió la «Constitución imperial», y en las letras, las obras de Odorico Mendes, el eminente traductor de la *Eneida*; Maciel Monteiro, poeta de exquisita finura y hábil diplomático; Muniz Barreto, admirable improvisador; Domingo José Gonçalves Magalhães (después vizconde de Araguaia), poeta, filósofo, iniciador de nuestra poesía romántica, a la cual dió impulsos con sus «Suspiros Poéticos», que vieron la luz en 1836. Apegado al sentimentalismo de Chateaubriand y de Lamartine, él ejerció gran influencia sobre los espíritus de su tiempo. Inauguró también el teatro nacional, con sus dramas *Oquiato* y *Antonio José*, inspirado este último en la historia patria. Escribió además, la *Confederación de Tamayós*, *Hechos del espíritu humano*, *El alma y el cerebro*, y la famosa pieza en verso *Napoleón en Waterloo*.

Al lado de este ilustre promotor de nuestra literatura nacional, brilló con luz no menos viva Alonzo Porto Allegre, pintor, poeta, escritor, conocido más tarde con el nombre de Barón de San Angelo. Sus dos obras principales «Brasiliannas» y «Colón», son de un estilo coloreado y de una bella tonalidad descriptiva. Después de ellos apareció Antonio Gonçalves Diaz, lírico suave y encantador, que supo imprimir una dirección importante a la escuela llamada indianista. Alma apasionadamente enamorada de la forma, entusiasmado por las hazañas patrióticas, él se dió con talento a la crítica, a la etnología, a la poesía, é inspirado en las bellezas de la flora brasileña, compuso toda esa serie de obras tan populares en el Brasil: *Tabira*, «Lecho de hojas verdes» (*Leito de folhas verdes*), *Maraba*, *Ainda uma vez adeus*, esa canción nacional, que vibra aún en nuestros labios. Los horizontes del indianismo se extendieron considerablemente en la literatura brasileña, gracias a él y a José de Alencar, novelista fértil, estilista elegante, orador elocuente y periodista ardoroso. Alencar no es un psicólogo, sino uno de esos maestros que trazan un surco donde germina el porvenir. Su principal mérito consiste en haber emancipado la literatura brasileña de sus orígenes portugueses. El indianismo llegó a ser entre sus manos un poderoso elemento de combate, y por esto sus obras marcaron el despertar nacional.

Guarany es una novela puramente brasileña, primero por el estilo y luego por la fidelidad de los paisajes. El sentimiento patriótico palpita en todas las páginas del libro. *Ubirarajara* é *Iracema*, son otras producciones indianistas no menos apreciadas, sobre todo *Iracema*, que es célebre como pintura de la vida indígena del Teapa.

Las novelas de Alencar describen también otros aspectos de la vida nacional. En *Sertanejo* pinta regiones campestres del norte, en *Tronco de Spé* (Fragmento de Esperanza), en *Til*, la vida agrícola del país, en *Diva*, en *Luciola* y en *Sueños de Oro*, nos ofrece la vida elegante, civilizada, frívola de la sociedad brasileña en el curso de es-

tos últimos treinta años. Nada más gracioso que sus tipos de mujeres, Ceci, Lucia, Iracema, Isabel, Aurelia, corazones enamorados y llenos de dulzura juvenil.

De este inolvidable novelista no se puede hacer elogio más exacto, que aquel que se encuentra resumido en esta frase de uno de nuestros mejores escritores contemporáneos: «El genio de Alencar atraviesa las diversas regiones de nuestro país, de norte a sur, ciudades y campos, selvas y pampas, y al fijarlas en sus páginas, crea, con diferencias de medio, de clima y de tiempo, la unidad nacional de su obra.»

Menos significativa fué en el Brasil la influencia de Joaquín Manuel de Macedo, contemporáneo de José de Alencar y autor de novelas y cuentos que deben su principal atractivo a los personajes femeninos: *Morimicha*, *Mogo louro*, *Victimas e Algozes*, *Rosa*, son trabajos literarios muy apreciados.

Con Bernard Guimarães se acentúa más la manifestación del romanticismo nacional. El supo interpretar en estilo brillante y en una serie de novelas, los sentimientos del pueblo: *Escrava*, *Isaura*, *Seminarista*, *Garimpeno*, *Mauricio*. Lo natural, y la elevación de sus miras lo han hecho considerar como «uno de los precursores del moderno naturalismo». Franklin Tavora cultivó el mismo género de Bernard Guimarães, é inspirándose en nuestras leyendas y tradiciones del norte, revivió el sentimiento patriótico. Sus tres volúmenes, *Matuto Cabelleira*, *Lourenço*, son ensayos acertados de novelas de costumbres.

Los escritores mencionados componen la lista de los más importantes prosadores brasileños, durante ese período de nuestra evolución intelectual. Otros, de talento igualmente notable, de aptitudes literarias no menos distinguidas, brillaron en la poesía, en el teatro, en la crítica, en el cuento, y se orientaron en la escuela por entonces dominante. Fué así como el «hyronismo» tuvo un magnífico representante en Alvares de Azevedo, poeta de atrevida imaginación, en Aureliano Lessa, cuya poesía fué «un effluvio espontáneo y dulce de un rosar florido», en Junqueira Freire, Casimiro de Abreu, el lírico sentimental, y en Fagundes Narella, el cantor ilustre de los *Juvenilia*, del *Evangelhonas Selvas*, espíritu delicado y amoroso, inspirado en Musset.

En una época más reciente, que en el Brasil llamamos el otoño de la escuela romántica, aparecieron los «hugianos». Un grupo de hombres de letras entró por la vía artística trazada por Byron, y otro grupo obedeció a la majestuosa inspiración de Víctor Hugo. Entre estos últimos se señalaron José Bonifacio, tribuno elocuente, autor de un poema intitulado *Redivivo* y de sonetos muy elogiados; Castro Alves, imaginación ardiente y audaz, que produjo las *Espumas Fluctuantes* y los *Escravos* (Esclavos); Tobias Barreto, organización excepcional, poeta, orador, crítico, juriscónsulto, escritor fácil y abundante, profesor, en fin, que tuvo la gloria de inaugurar el concepto científico del derecho en la enseñanza oficial del país.

Causas sociales y políticas determinaron la evolución de las ideas en el Brasil. En el curso de estos últimos veinte años un gran soplo de renovación vivificó todo el organismo nacional. Una nueva era se abrió.

III

Es a partir de 1873, desde donde comienza esa segunda faz del progreso en la literatura nacional. El fin de la guerra sangrienta con el Paraguay y el entusiasmo popular al regreso del ejército victorioso, la manumisión de los hijos de esclavos, la propagación de las ideas y de los conocimientos científicos, inauguraron un espíritu nuevo en el Brasil. «El romanticismo, al desaparecer, por la fuerza de la evolución, dejó las letras brasileñas sin dirección y sin brújula. Esa escuela que ejerció una acción dominante sobre el pensamiento del país, por espacio de cincuenta años, haciendo fermentar allí un germen de sentimentalismo tan fuerte y tan vivaz, no fué, con todo, una consecuencia lógica de las condiciones históricas, sino más bien una implantación artificial que marcó un período transitorio y revolucionario, que comprometió los elementos nacionales, propiamente dichos, de la literatura; pero si el movimiento romántico fué, en efecto, una aurora que anunció la próxima aparición del día, el genio brasileño no estaba hasta entonces definido de una manera completa. Toda su originalidad residía en el indianismo. Cuando hubo pasado esa manía, el sentimiento público cesó de entretenerse con descripciones de escenas de la naturaleza virgen; los artistas abordaron nuevas tentativas para traducir y expresar la realidad, explotando así el filón de la genuina novela brasileña.

Por esta vía, entraron igualmente los actuales novelistas, dominados por la nota de originalidad, y quienes, en sus producciones, quieren tener en cuenta las leyes del medio y de la raza. «La novela, dice el autor de los *Estudios Brasileños*, es actualmente, en todas las literaturas, la forma más viviente, y en todas, entra en proporciones considerables como manifestación intelectual».

Veamos cómo este principio se afirma en la literatura brasileña contemporánea. Cuatro escritores de gran valer representan en el Brasil la novela moderna: Machado de Assis, Aluisio Azevedo, Coelho Neto y el vizconde de Taunay. Todos cuatro poseen inteligencia ricamente dotada; pero cada uno de ellos, además de su manera propia de expresar las impresiones, tiene su temperamento definido y cultiva un género especial. Machado de Assis es muy amado de la juventud, que lo mira como maestro. Ha escrito un gran número de obras, cuentos en prosa, versos, artículos de crítica, novelas, crónicas, etc. Todo lo que ha publicado, prosa ó poesías, fué siempre acogido con legítimos aplausos. Posee admirablemente la lengua, y cada página, cada período ó frase salida de su pluma, puede citarse como modelo de pureza impecable. No solamente burila su estilo como artista de rara perfección, sino que sobresale en el chiste. Es éste su carácter distintivo en la literatura brasileña.

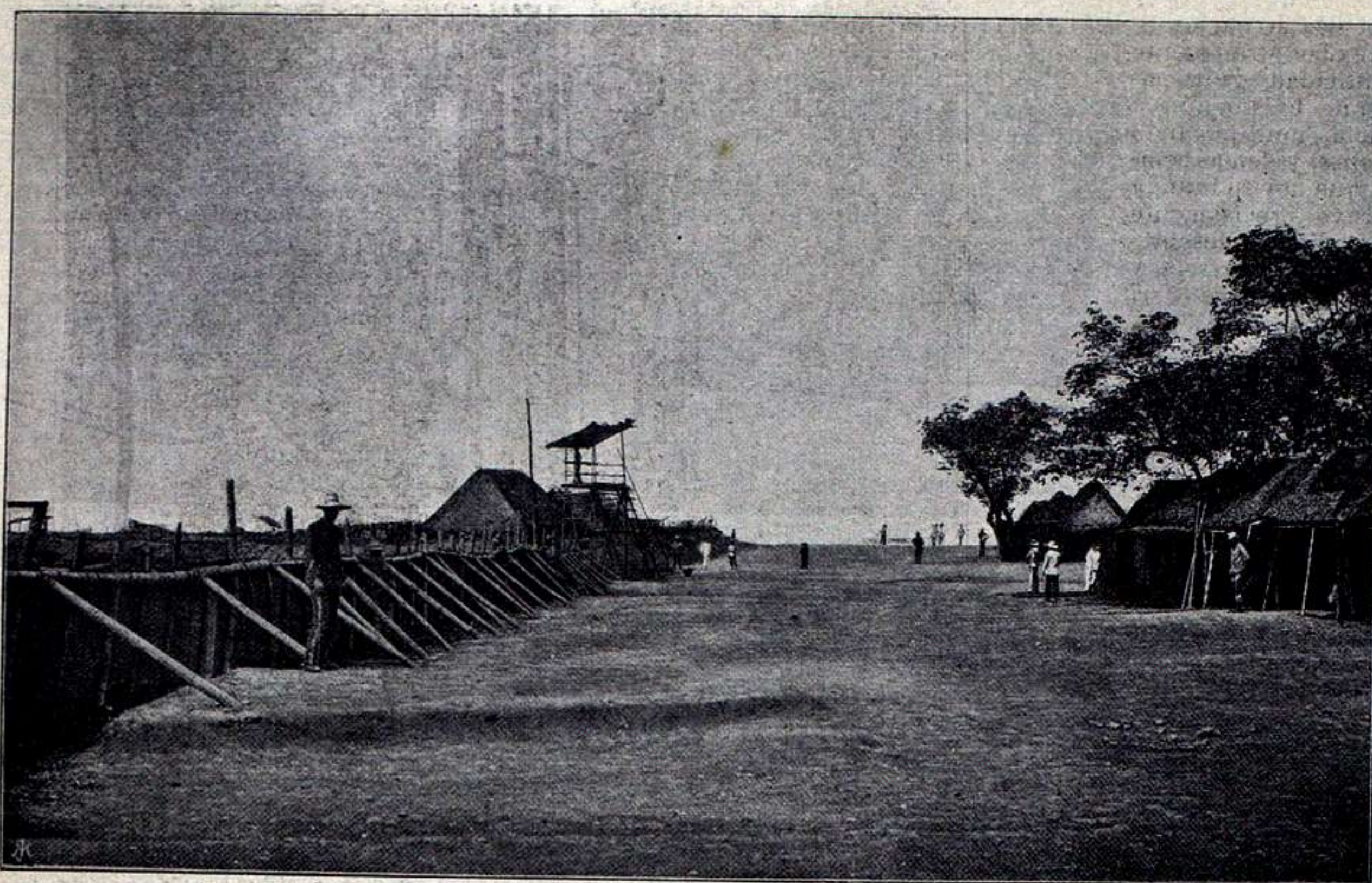
Sus novelas y *nouvelles*, *Gunicas Borba*, *Resurrección*, *Helena*, *Memorias de Braz Cubas*, *Historia sin fecha*, *Papeles rotos*, *Cuentos fluviales*, se distinguen por la claridad, el verbo espiritual y por la verdad que se destaca en un fondo de fantasía. Todas las creaciones de Machado de Assis, son agradables, encantadoras. Sus personajes denotan un soberbio vigor de concepción y una maravillosa observación psíquica. Une la ironía a la limpidez, y su habilidad en hallar la palabra propia, gusta a cuantos reconocen en esa prosa cintilante, el talento delicado y la sutileza del analizador que ase con la misma precisión las fisonomías y los sentimientos. La alta estima de que goza en el Brasil el autor de *Yáya Garcia* es por lo demás muy merecida, y se puede decir que él se coloca por encima de la envidia que pudiera excitar, si fuese posible que existiese alguna, pues su popularidad está al abrigo de todo ataque.

Aluisio Azevedo, que es uno de nuestros jóvenes novelistas, se encuentra a la cabeza de nuestra escuela naturalista. Se dió a conocer en 1881 con *El Mulato*, que es una obra de observación. En sus tipos se refleja el sentimiento nacional; sus descripciones son bellas, llenas de verdad y ofrecen a nuestros ojos la vida de provincia. Su nombre se ha esparcido por el Brasil, gracias a su primer volumen. En los años siguientes publicó otros no menos populares, tales como *A casa de Pensão* cuyo asunto se lo inspiró un suceso trágico que produjo viva emoción en Río de Janeiro. El libro está escrito con mucho arte. Las escenas están tomadas a lo vivo. Es un pintor de costumbres de ciertas clases sociales. *El Hombre* (*O Homem*) es una obra audaz, de un colorido naturalista muy acentuado: el caso patológico que expone, está allí desarrollado hasta en sus extremas consecuencias. *Magda* es la heroína del libro. Pobre joven a quien la histeria condujo a la locura. A la misma tendencia pertenecen su *Cortico*, que descubre la existencia de los proletarios en los barrios infectos donde la muerte acecha sin cesar sus víctimas, *Mysterios*, *Philomena Borjes*, *Coruya*, obras que, desde luego, fueron publicadas como folletín, en diversos periódicos de Río de Janeiro y leídas con avidez. Una de sus más recientes creaciones es *O livro de uma sogra* que dió lugar a discusiones apasionadas en el dominio de la crítica. Aluisio Azevedo es un investigador paciente de los caracteres que él sondea implacablemente, sin dejar en la sombra ningún detalle referente a ellos.

Coelho Neto es el más fecundo de nuestros escritores brasileños modernos, el de más inagotable imaginación y el colaborador más disputado de los periódicos. No cesa de producir, y cada uno de sus artículos, es de una belleza tan magnífica como imprevista. Artista antes que todo, sobresale en la forma, pero una forma rara, donde se refleja a menudo el exotismo. Es un enamorado del Oriente, y se remonta de buen gusto a los siglos de misticismo. Hace pensar en esos equilibristas de juegos macabros cuya prestigiosa habilidad nos llena de estupefacción. Se da placer en realizar prodigios de estilo y deslumbramientos de fantasía. Sus dos primeros volúmenes fueron *Rapsodias* y *Balladilhas*. Se dió luego a escribir novelas de amor de gran originalidad, como *La Capital Federal*, impresiones deliciosas de un campesino perdido en una gran ciudad donde la civilización ha abierto todas sus flores de refinamiento; *Espejismo*, *Invierno florido*—que pasa por una de sus producciones más acabadas—las más delicadas y las más cautivadoras, aumentaron su renombre y revelaron todas las cualidades artísticas del estilista. En *Rey Phantasma* da rienda suelta a su imaginación y crea una nueva teogonía. Trabaja actualmente en una novela psicológica, *Agareno*, cuyos primeros capítulos han visto ya la luz en una revista; pero consagra principalmente sus esfuerzos a la *Colección Alva*, que comprenderá una serie de obras de carácter nacional y popular. El primer volumen de esa colección ha sido puesto en venta últimamente. Se titula *Sertão* y rebosa en riqueza literaria; pinta allí el autor y con estilo magnífico, el campo y la vida de los campesinos.

El vizconde de Taunay (Sylvio Dinarte) es una de las grandes figuras del Brasil. Descendiente de una noble familia francesa, recibió una educación estética muy brillante. Después de haber servido como oficial en la guerra del Paraguay, donde se

LA GUERRA HISPANO-NORTE-AMERICANA



FILIPINAS — CAVITE — INTERIOR DE LA TRINCHERA GRANDE

distinguió por su valor, escribió en francés *La retirada de Laguna*, episodio vibrante de bravura, donde un puñado de héroes lucha con un enemigo diez veces superior en número. Es un relato histórico en el cual la belleza del estilo se une al despliegue de la composición. Sus novelas y *nouvelles* han sido traducidas a muchas lenguas. *Inocencia* es un idilio campestre, suave, ingenuo, pintoresco. La *Juventud de Trajano*, *Lágrimas del corazón*, son graciosas novelas cortas. *Ceas e Terras do Brazil*, uno de los libros modernos de Sylvio Dinarte, se hace admirar por la elocuencia del pensamiento y por la seducción de la forma, forma muy propia para descripciones de escenas majestuosas de la flora nacional y americana.

**

Estos cuatro novelistas personifican en el Brasil la evolución de las ideas populares en su faz contemporánea. Lo que principalmente hallamos en sus obras, es el espíritu de la época, así como la pintura de la vida actual, de los caracteres, de los temperamentos, de los medios de nuestros días. Al lado de ellos, es menester señalar al doctor Inglez de Souza (Marcos Dolzan) a quien se debe la novela titulada *El Misionero* y algunas novelas cortas donde se encuentran importantes estudios de costumbres de la región del norte y sobre todo de la del Amazonas.

Nombremos también a Julio Ribeiro, que ha contribuido a perfeccionar nuestro idioma y se ha hecho un nombre en filosofía: quiso hacer ensayos en la novela y publicó *Padre Belchior de Pontes* y *A Carne*. Este último volumen llamó grandemente la atención y produjo un escándalo por su ultra-naturalismo. Pero sus tipos violentamente pasionales, no han sido tomados del carácter brasileño. Lenita, su heroína, es un alma esclava. La escena pasa en San Paulo, y es de sentirse que Julio Ribeiro no haya sabido estudiar de manera profunda las costumbres particularísimas de este rincón del Brasil, del cual no nos ofrece sino un bosquejo.

Al frente de la crítica literaria, está Sylvio Romero, polemista erudito y autor de una *Historia de la literatura brasileña* muy estimada. Ha creado él en realidad nuestra historia literaria, en el sentido crítico del vocablo; ha estudiado nuestros autores y nuestras producciones intelectuales como no lo había hecho otro antes que él, y sintetizado las manifestaciones del espíritu en nuestro país. Ha hecho más. Su obra no es solamente un trabajo metódico y científico, es también un llamamiento a los poetas, a los novelistas, a quienes invita a penetrarse de los sentimientos del pueblo, a fin de que reproduzcan en sus novelas y en sus relatos las semejanzas de emotividad que se manifiestan en el Brasil por vías tan divergentes. En estas condiciones ha analizado, documentándolas, gracias a una poderosa erudición, todas las fases de nuestra literatura; y ha podido así llegar a esta conclusión: que existe un pensamiento brasileño autónomo.

**

En el curso de estos últimos diez años, de 1887 a 1897, el Brasil ha sufrido multitud de crisis sociales y políticas. La abolición de la esclavitud y la proclamación de la República, sucesos fueron que transformaron el país. Sin embargo, su influencia no ha sido profunda en la vida intelectual, y no podría compararse con la que en el pasado se ejerció merced al romanticismo, movimiento de independencia y estimulante a la vez. *La littérature de tout à l'heure* no nos ofrece sino algunos trabajadores. Olavo Bilac, poeta de poderosa inspiración, que se ha hecho conocer ventajosamente por su *Tentación de Xenócrates*; Mello Moraes, hijo, de quien ha dicho Sylvio Romero, que posee la intuición del nacionalismo; Odoardo Prado, cuyos libros *Viajes*, *Fastos de la Dictadura* e *Ilusión Americana* se leen con placer; Lucio de Mendonça buen novelista; Valentin de Magalhães, cronista, cuentista y novelista (*Flor de Sangre*); Rodríguez Octavio, poeta (*Pámpanos*); Alfonso Celso Junior (*Vultos e Factos*, *Minha Filha*, *O Invejado*); Magalhães de Azevedo, sonetista y cuentista (*Alma Primitiva*); Raúl Pompela, novelista y poeta (*Ateu*, *Canción sin metro*); Pardal Mallet, realista fogoso y sanguineo; Adolpho Gaminha, novelista (*Bon criulo*, *Nomalista*) y uno de los más ardientes de la nueva escuela zolais.

Lo que importa hacer constar, dirigiendo una ojeada a la literatura brasileña, es, cómo ha tomado ella, por guía, el espíritu francés. Nuestros autores brasileños son amantes de la palabra, y expre-

san sus emociones y sus ideas en un estilo abundante, atrevido, cintilante. Lo que pudiera llamarse la plástica del idioma, ejerce toda su seducción sobre el alma de nuestro pueblo, joven, apasionado, inteligente, fiero de su literatura nacional, para la cual desea un puesto de primer rango entre las demás literaturas sud-americanas.

LEOPOLDO DE FREITAS.



LA EPOCA DE ROSAS

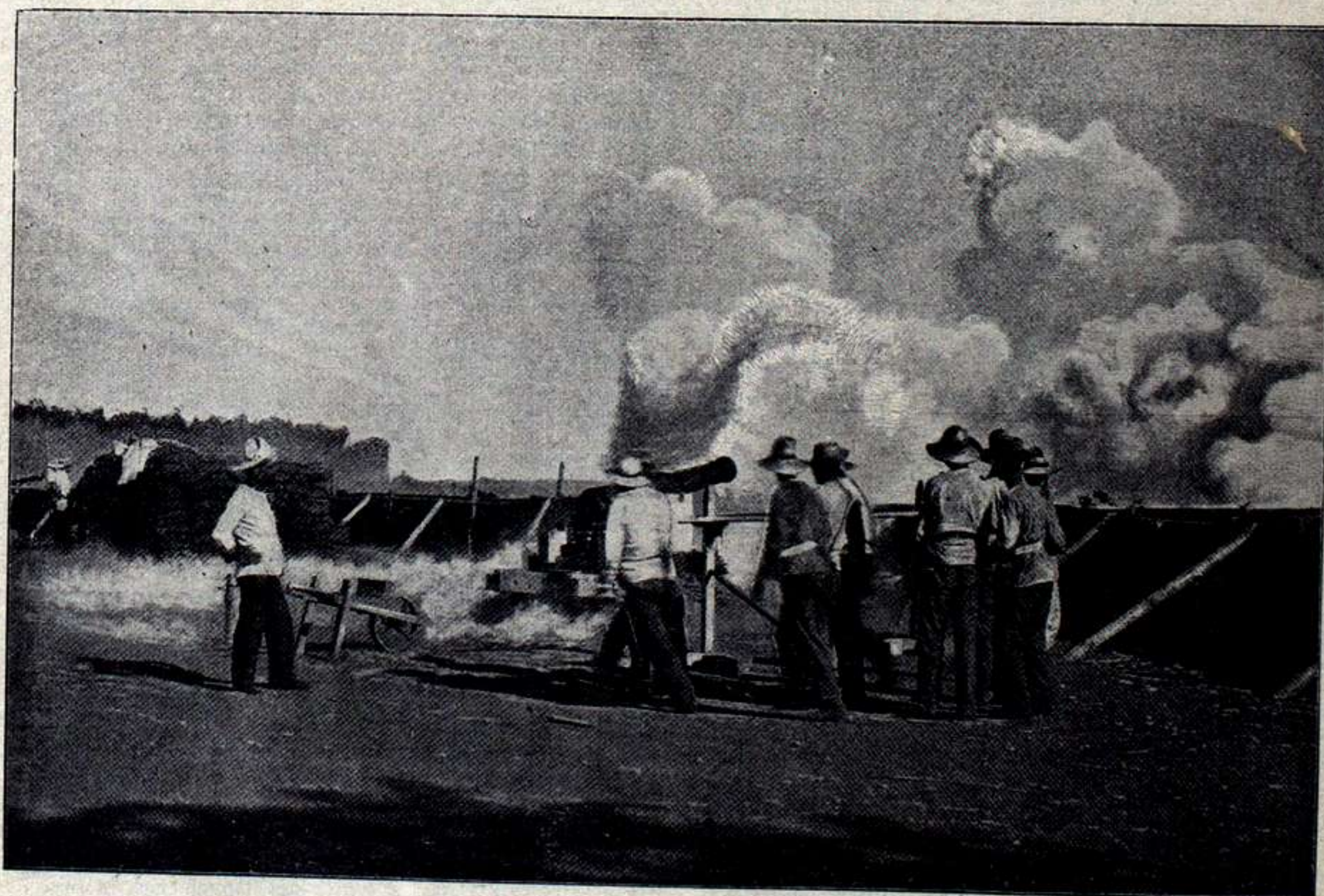
Del libro *La época de Rosas* del Dr. Ernesto Quesada, últimamente publicado.

INTRODUCCIÓN

La época más oscura y compleja de la historia argentina, es, sin duda, la de Rosas. El estudio de los hechos y de los detalles tan sólo ahora puede practicarse, pues a las fuentes de información contenidas en los periódicos, libros y panfletos, publicados en aquel tiempo, se unen los ricos y numerosos archivos de los hombres que entonces actuaron, y en los cuales, gracias a la meticulosidad de la época, las cosas se encuentran más bien repetidas que sobreentendidas. En nuestros estudios históricos sobre dicho período, especialmente durante la crisis político-social de 1840— el año funesto— hemos practicado la máxima que los antiguos recomendaban, al exclamar: *erubescimur dum sine textu loquimur*. Ella tiene la ventaja de iluminar los últimos rincones del cuadro, pero tiene también el inconveniente de que el efecto de conjunto desaparece, a veces, por el abuso de la lente microscópica.

El estudio difícil e ingrato de aquella época, apasiona en razón misma de los obstáculos que hay que vencer: preciso es proceder con la máxima prudencia, practicando el sesudo *festina lente* que aconsejaban nuestros antepasados, y publicar fragmentariamente el resultado de las investigaciones respecto de tal o cual punto o faz de la cuestión, procurando así provocar alguna rectificación, aclaración o complemento eventual, por parte de cualquiera de los que tengan la posibilidad de hacerlo, sea por conservar vivaces aún los recuerdos de hace medio siglo, sea por poseer papeles o documentos que puedan arrojar vivísima luz sobre lo que parece a primera vista inexplicable.

La razón de ser de esa obscuridad es compleja; por de pronto, lo publicado durante la época misma se compone de la avalancha de escritos, en todas formas y lugares, de los emigrados unitarios y sus amigos; y de lo que el gobierno de Rosas juzgó conveniente dar a conocer en la prensa oficial. Esta última tenía una circulación reducida, y de ella quedan rarísimas colecciones, tanto que una completa es casi una curiosidad bibliográfica. Podemos decir que la nuestra se acerca a ese ideal, pero, así y todo, no suministra sino una luz muy



FILIPINAS — CAVITE — DEFENSA DE LA TRINCHERA

débil para iluminar aquellos tiempos, pues Rosas, en ciertos casos, sólo publicó determinados documentos, y más de una vez, no en la absoluta integridad de su texto: procedimiento que no debe tomarnos de sorpresa, ya que lo emplean todavía hoy las cancillerías de las naciones más cultas, como lo comprueba la compulsión de cualquier libro azul europeo. Fuera de la prensa oficial, no existe otra fuente de información que revista caracteres de autenticidad gubernamental: los mensajes no descendían a detalles; no existía aún la costumbre saludable de exagerar la publicidad oficial, multiplicando las series de memorias, informes, diarios de sesiones, y demás componentes del torrente de literatura oficinesca con que hoy se inunda a las bibliotecas; pero que, si su lectura no constituye precisamente un placer de bibliófilo, permitirá a nuestros descendientes desenterrar a veces la verdad, por más que haya querido disfrazársela, y que, para reconstruirla, sea menester lanzarse a pescar los rari nantes in gurgite vasto, de ese mar de «publicaciones oficiales».

Mientras tanto, a la vez que carecemos de esos elementos de investigación por parte del gobierno de Rosas, poseemos en demasiada abundancia los de sus contrarios: pues el partido unitario se encargó durante treinta años, de inundar las prensas de los países limítrofes, y aún las de ciertas naciones de Europa, con un maëlstrom de libros, folletos, opúsculos, hojas sueltas, periódicos, diarios, y cuantas formas de publicidad existen. Partido compuesto de gente ilustrada y que en su mayoría sabía escribir, esgrimió contra Rosas esa arma terrible: lo hizo con tesón, con habilidad, con elocuencia, aprovechando todas las ocasiones, adoptando todos los disfraces, sin desmayar jamás. La opinión extranjera se vio solicitada, ahogada, subyugada, por aquella lluvia constante de publicaciones, que, en todos los tonos, predicaban el *delenda est Carthago* del romano antiguo; y la leyenda asumió los caracteres de la historia. Lo que al comienzo de la lucha épica pudo parecer exageración, se tornó probable al poco tiempo, y evidente al fin; pueblos y gobiernos se conmovieron, y, en Europa, naciones tan serenas como Francia e Inglaterra, se vieron arrastradas por el clamor de sus diarios y de sus clases dirigentes, que penetraron en las salas de los parlamentos y en los gabinetes de gobierno, y las impulsaron a enviar repetidas expediciones militares para representar, en esta parte de América, el seductor papel de «tutoras de la libertad y enemigas de la tiranía».

La lucha entre unitarios y federales asumió caracteres tan acerbos, que toda noción de justo medio desapareció, y, en la desesperación de una lucha sin cuartel, se proclamó el fatídico principio de que la más grande verdad en política es la de que los medios quedan siempre legitimados por los fines, y que, si el fin es honroso y laudable, los medios nada importan, aunque sean sangrientos y aterradores. De ahí que la campaña de publicidad no reconociera barreras: fué un desborde; se afirmaba todo, como si fuera exacto, y quizá la fiebre misma de la lucha hizo que a la larga los que inventaban las cosas más absurdas, se alucinaran hasta el punto de creer en ellas; y aquella época quedó envuelta en un torbellino de mistificaciones, necesarias quizá para el éxito del momento, y para obtener y mantener el apoyo franco-inglés.

¿Por qué a su vez los federales no emplearon los mismos medios y produjeron una abundante literatura, siquiera en són de réplica a la prédica unitaria? Sea porque no lo creyeron necesario, sea porque no emigraron, el hecho es que poco ó nada escribieron; se limitaron a vencer. Viviendo en el país, no necesitaban repetir las verdades conocidas, mientras los emigrados unitarios, desde el extranjero, y aguijoneados quizá por la necesidad, usaron de la pluma como arma para volver, como medio de adquirir amigos, como recurso bélico; para llamarle, como Carril, *el criterio de la época*, que fué la máxima: «el fin justifica los medios».

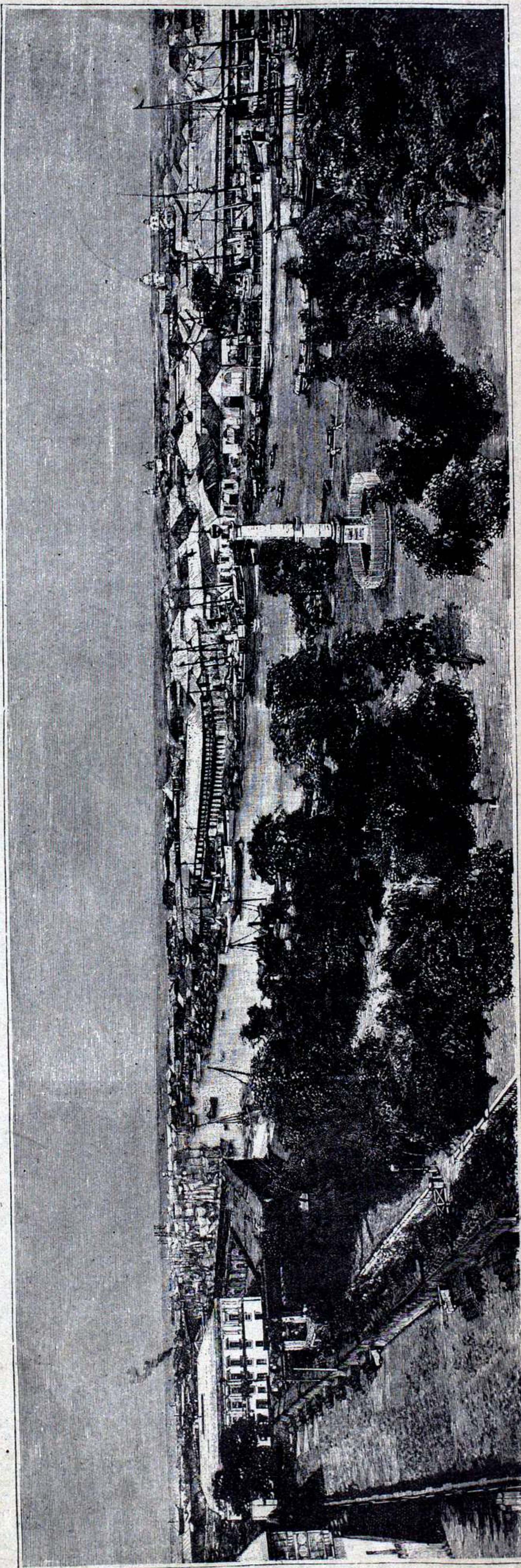
Caido Rosas, llegan al gobierno de Buenos Aires los personajes principales de la emigración: claro está que no podían renegar de sus exageraciones de la víspera, al día siguiente de la victoria; había que consolidar ésta, y para ello no sólo se ratificaron en todo lo proclamado y sostenido durante la época de lucha, sino que, comprendiendo la necesidad de justificar ante la posteridad las enormidades cometidas, principalmente el azuzamiento de las naciones extranjeras contra la propia patria, y su alianza innominada con el enemigo nacional, se lanzaron a sostener, con método, con brillo y con perseverancia, la leyenda de la lucha como si fuera la historia verdadera. Varias generaciones se han educado, oyendo repetir siempre la misma leyenda, y han concluido por creer en ella a pies juntillos, jurando *in verba magistri*.

¿Cómo hacer para conocer entonces, la verdad? Quedaba un supremo recurso: compulsar los archivos oficiales... Pero nadie ignora que Rosas, al embarcarse para Inglaterra,—él, el rico home colonial, cuya fortuna particular, antes de subir al gobierno, era quizá la más considerable del país,—no llevó dinero, se fué pobre, sin recursos, pero hizo encajonar casi todo el archivo del gobierno para llevarlo consigo, a fin de que la posteridad pudiera conocer la verdad de su larga dictadura. No acertó a llevarlo todo: el tiempo faltó y quedaron estantes enteros llenos de papeles, y muchos cajones en poder de algunos particulares. Rosas temió que los vencedores destruyeran el archivo para perpetuar la mistificación y borrar al posibilidad del control; no se equivocó: el primer gobierno bonaerense se apresuró a «clasificar» todos los papeles de la época que pudo encontrar, hacer con parte de ellos, grandes pilas en los patios de la casa calle Moreno, y practicar un «auto de fe» monstruo, a fin de borrar hasta la huella del pasado.... ¡Nuestros padres han contemplado la humareda de esa justicia histórica!

Del resto del archivo, parte de lo que aquí quedó, existe en manos de algunas personas respetuosas del pasado, y que aún no creen llegado el momento de exhibir esos papeles a la luz; otra ha estado en poder de algunos amigos de Rosas, como Antonino Reyes y otros. Los papeles que llevó Rosas a Southampton, están hoy en manos de su hija, la señora de Terrero: parece que ésta sólo permite la compulsión de parte de aquellos documentos, creyendo que es conveniente que desaparezcan los que en la época actuaron, para que la nueva generación conozca todos los papeles reservados.

Necesario es entrar en esta larga exposición, para demostrar cuán insuperables son, al parecer, las dificultades con que tropieza el investigador al querer penetrar en los entresabios de la política de la época. Ciertamente es que aún viven algunos de los que entonces figuraron en posición bien encumbrada, como la hoy encantadora anciana, doña Agustina Rosas de Mansilla, la hermana del dictador, y, si la fama no miente, la dama más hermosa de su tiempo. Recuerda aquella época como si fuera hoy, y su conversación se asemeja a una verdadera evocación. Pero ¿es esto bastante? Por respetable que sea la tradición oral, hay que reconocer que es humano que cada uno refiera los sucesos como su propio daltonismo le permitió apre-

LA GUERRA HISPANO-NORTE-AMERICANA



FILIPINAS — MANILA — VISTA PANORAMICA DE LAS ORILLAS DEL PASIG

ciarlos. Sometamos, pues, a «beneficio de inventario», esa preciosa fuente, tanto de parte de unos como de otros, pero para formar nuestro juicio busquemos, siempre que sea posible, el documento, el texto, la confesión involuntaria de una carta, de un papel, lo escrito cuando no se soñaba en la posteridad, sino cuando se obraba con las pasiones del momento.

Persiguiendo ese propósito, años hace que venimos pacientemente juntando cuanto papel y documento al respecto, encontramos: todo lo que, añadido a la base riquísima del archivo del general Pacheco, que tan prominente figura hizo en la época, permite reconstruir parte de los elementos que faltan. Veinte mil piezas inéditas, provenientes en su mayor parte de los personajes de entonces, facilitan la investigación: a lo cual deben agregarse el archivo de Lavalle, tomado en la batalla de Quebracho, y el de Lamadrid, capturado en la del Rodeo del Medio. Con estos elementos puede tenerse el pro y el contra, sorprendiéndolo en las intimidades de la reserva, por decirlo así. Agréguese a esto, todo—o casi todo—lo publicado tanto de una como de otra parte, y se concederá que, después de algunos años de investigación paciente, pueda llegarse a ensayar una síntesis de la época.

¿Es posible caracterizar en breves páginas la época de Rosas? ¿Puede condensarse la síntesis de tal modo que, aun a riesgo de parecer dogmática o de sentar prejuicios, permita abarcar acabadamente el conjunto del cuadro, *sine ira et studio*? He ahí lo que nos proponemos tentar en las breves páginas de este ensayo histórico, sacrificando los detalles y la enumeración de las pruebas, a la forzada concisión de un trabajo de esta índole. Por lo menos, trataremos de dejar sentadas las razones que sirven de base al criterio filosófico con que debe estudiarse aquel período histórico.



VOZ DEL POETA

Ses ailes de géant l'em
péchant de marcher.
Baudelaire.

Soy el Ritmo que todo lo sublima
Soy artista: yo canto, yo cincelo;
Un misterioso espíritu me anima
Y llena el alma de un divino anhelo.

Soy un cóndor de luz: vivo en la cima.
Soy el Verbo inmortal: escalé el cielo;
Son mis alas las alas de la Rima,
Y es inmensa la curva de mi vuelo.

Soy hermano del Aguila y del Astro:
Sobre el mundano lodazal arrastro
La gloria fulgurante de mis galas,

Y como un ángel de un edén proscrito,
Cruzo el mundo con ansias de infinito,
Jadeante bajo el peso de mis alas!

CARLOS ORTIZ.

Buenos Aires, Mayo 1898.



CRÓNICA

ATENEOS



TRAVIESA en los momentos actuales esta docta Asociación, por un período de vertiginosa actividad en que los acontecimientos se suceden unos a otros continuamente, dejándonos entrever, al que con atención observa tan inusitado movimiento, un porvenir en extremo halagüeño y una abundante cosecha de laureos en el terreno de las ciencias y de la literatura.

Merced a la potente iniciativa de uno de sus miembros más distinguidos, el Ingeniero señor Gallardo, acaba de celebrarse con la mayor brillantez el congreso Latino Americano de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Otro acto demostrativo de la exuberancia de vida que disfruta aquel Centro, fué la espléndida velada literario-musical, que en conmemoración del 25 de Mayo de 1810 tuvo lugar la noche del 23 del mes pasado en el «Prince George's Hall».

Abrió el acto el presidente del Ateneo, señor Carlos E. Zuberbühler, con un discurso que fué muy aplaudido.

Siguió al señor Zuberbühler la ejecución del Himno Nacional, que toda la concurrencia escuchó de pie.

Se cumplió luego el resto del programa, mereciendo especial aprobación del auditorio los coros de alumnas del Conservatorio Nacional de Música,

que cantaron «A mi bandera» y «La bandera de Mayo», bajo la dirección del señor Alberto Williams.

También deben mencionarse los coros a cuatro voces, de la sociedad coral alemana de hombres, y la conferencia humorística del doctor Carlos Berg.

El violinista Gaos se hizo oír en varios números, lo mismo que el profesor Marchal, que ejecutó varios solos en el violoncello.

✱ ✱

Otros dos atractivos de la fiesta fueron la poesía de Martín Coronado, leída por el doctor Carlos Navarro Lamarca, y una composición lírica del señor Eugenio Díaz Romero, leída por su autor.

Entre las numerosas familias que realizaron con su presencia el hermoso acto de la Sala del *Príncipe Jorge*, se encontraban las de Zuberbühler, Obligado, Navarro, Schiaffino, Sivori, del Solar, Saavedra, Areco, Silva, Quesada, Carlés, Aguirre, Lama, Prat, Ambrosetti, Fernández, Müller, Lynch, Frias, Ramirez, Molina, Salas, Montes de Oca, Gil, de las Carreras, Méndez, Díaz, Blanco, Quintana, Sarmiento, Ceballos Belgrano, Lanús, Sáenz, Urioste, Bartels, Velázquez, Cáceres, Smith, Berthier, González, Balza, Merlo, Alvarez, Rivadavia, Guzmán, Amás, Carrera, Delgado, de la Cuesta, Costa, Williams, Puente, Echeverry, Heredia, Landivar, Roso, Lavignolle, Ramella, Landini, Santamarina, Moreno, Urioste, Sasso, Mejias, Márquez, Hueyo, Picardo, López y.... no sé cuántas más.

✱ ✱

Con anterioridad, en la noche del doce del mes último, verificóse en el local propio del Ateneo (Florida 783), una conferencia a cargo del joven Enrique García Velloso, hijo del conocido literato de iguales apellidos.

«La gente nueva» era el tema anunciado, y en efecto, el simpático disertante, con delicadas formas literarias, con encantadora genialidad y, sobre todo, con un exceso de benevolencia propio de sus pocos años, hizo desfilar ante la escogida concurrencia, que placentera le escuchaba, una porción de personalidades, todas ellas, sin duda, muy respetables, pero que por tratarse, con arreglo al tema enunciado, de escritores noveles, resultaron en su mayoría, ilustres desconocidos para los más de los presentes.

En primer término citó a Leopoldo Lugones, deshaciéndose en hiperbólicos elogios de él. Como quiera que ya he tenido ocasión, no hace mucho tiempo, de ocuparme en estas mismas columnas, de este poeta extraviado, véome relevado ahora de dar mi opinión acerca de su obra literaria, que dista mucho de merecer los exagerados piropos que el señor García Velloso le prodigó de la manera más injusta.

¿No comprende el joven conferenciante, que las reputaciones literarias no son otorgables por nadie, ni aún desde la cátedra del Ateneo, sino que han de imponerse ellas, por sí mismas, en virtud de su valer intrínseco, indudable y positivo? ¿No comprende que es ocasionar un perjuicio, quizás irreparable, el adular a un autor que hace sus primeros ensayos, haciéndole creer que es un genio, con lo que se le expone a que, entendiendo que ya no le queda nada por hacer en el camino de su mayor ilustración y perfeccionamiento, se abandone y no progrese, malográndose tal vez en flor y aún en capullo, lo que pudo llegar a producir maduro y exquisito fruto?

Hablónos a continuación, de una porción de escritores y poetas, ensalzándolos en general y sólo por excepción, vapuleando a uno, cuyo nombre no recuerdo.

Al tratar de Emilio Berisso, tuvo la amabilidad el señor García Velloso, de referirse al juicio por mí emitido en LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA, del día 16 de Abril próximo pasado, acerca de la colección de poesías que con el título de *Arpeggios*, ha publicado aquél recientemente, y leyendo la que yo reproducí aquí como una de las mejores composiciones del susodicho libro.

En resumen: El trabajo del joven García Velloso mereció por su forma, aplausos, a los que uno el mío más sincero; aun cuando, en el fondo, me halle en absoluta disconformidad con las opiniones ultra-optimistas en que abundó su bien leído discurso.

ENRIQUE BALLESTEROS.

Adrogué, 25 Mayo de 1898.



MI GIRA POR ESTADOS UNIDOS

La Universidad de Notre Dame.—Recibimiento regio.—Localidad.—Historia.—Edificios.—The Main Building.—El Teatro.—Science Hall.—The Institute of Technology.—La Iglesia.—Sorin Hall.—St Edward's Hall.—Otros edificios.—La enseñanza.—La Academia St. Mary's.

En un tren especial Wagner lujoso, nos dirigimos de Chicago a South Bend, donde fuimos a visitar

los espléndidos establecimientos de carruajes de los señores Studebaker y de arados de Oliver. Una vez terminada nuestra visita en esa localidad, nos pusimos en marcha hacia Notre Dame, con el propósito de conocer a la importante universidad conocida con el nombre de Notre Dame. Nuestro viaje lo hicimos en carruajes descubiertos, pues así pudimos contemplar la hermosa campaña en todo el trayecto.

La Universidad de Notre Dame está situada justamente al Norte de la floreciente ciudad de South Bend, en la parte septentrional del Estado de Indiana y a sólo 80 kilómetros Este de la gran ciudad de Chicago. Estando como a kilómetro y medio de los límites incorporados de South Bend, su localidad es particularmente elegible, pues combina las conveniencias y comodidades de la ciudad, con el aislamiento, clima saludable y numerosas bellezas naturales del país. Los edificios de la Universidad están situados a la orilla de dos hermosos lagos y al centro de un extenso espacio de terreno de cerca de 2.000 hectáreas, pertenecientes a Notre Dame. El río St. Joseph cruza los terrenos de la Universidad de Este y se dirige al Norte, a desembocar al lago Michigan. Un ramal lateral del Ferrocarril «Michigan Central», viene de Niles Mich, y pasa por la Universidad. Nosotros fuimos recibidos regimiento por el rector y los demás profesores y padres del establecimiento. Después de haber terminado la excursión por el hermoso jardín, parque y salas de estudio, imprenta y demás dependencias de la Universidad, nos sentamos en una mesa bien servida, un verdadero banquete en el cual no faltaron los respectivos discursos de bienvenida y demostraciones de simpatía y cordialidad. A los postres fuimos todos los delegados obsequiados con una hermosa medalla de bronce, hecha a propósito para nosotros, que guardamos como una verdadera reliquia por la manera cordial y regia a la vez, como se nos recibió en esa gran institución.

Historia.—La Universidad de Notre Dame fué fundada en el año 1842, y reconocida y autorizada por el Gobierno, en 1844. Desde su fundación ha marchado con un paso seguro y firme. La pequeña casa que hace cincuenta años formaba todo el equipo de la Universidad, dió lugar en 1865, a un edificio de tamaño regular y agradable apariencia, y éste, a su vez, en 1879, a los magníficos edificios de hoy, que en tamaño, simetría y propiedad, especial para los fines a que fueron designados, pueden compararse favorablemente, con las mejores construcciones de igual naturaleza, en cualquier parte de los Estados Unidos o del mundo.

La posición de la Universidad ha avanzado y seguido en marcha progresiva con su crecimiento material. Por largos años ha luchado para obtener un puesto distinguido, llegando a ser hoy una de las primeras instituciones de su clase en los Estados Unidos.

Daremos algunos detalles de sus principales edificios, para que se pueda juzgar de la importancia de ellos.

The Main Building.—Este espacioso edificio está situado en el centro de los terrenos de la Universidad. Tiene cinco pisos y 96 metros de largo por 47 de fondo. Está coronado por una cúpula dorada, que se alza a 63 metros del suelo.

En la cumbre está colocada una virgen, que es Notre Dame, con un foco eléctrico que se divisa a grandes distancias y produce de noche un efecto grandioso, cuando se contempla al acercarse al edificio.

En el piso bajo se encuentran: los lavatorios de mármol provistos de agua caliente y fría; los comedores adornados con frescos murales de gran mérito; la sala de armas contiene 150 rifles y equipos completos, preparados por el Gobierno para uso de la compañía militar de la Universidad.

El segundo piso está lujosamente pavimentado de mosaico y los corredores ornamentados con pinturas del célebre artista romano Luigi Gregori. En este piso se encuentran las oficinas de la Universidad, los salones de recibo y dos salones de estudio. En el tercero y cuarto piso están las clases y los dormitorios. En este último se halla la «Biblioteca Lemmonier», que contiene 55.000 volúmenes, además de secciones especiales de obras en francés, alemán y español, y un gran número de manuscritos y objetos históricos. La biblioteca recibe cerca de 150 periódicos y revistas de los Estados Unidos y del extranjero. Está al alcance de todos los alumnos.

En el quinto piso está el departamento artístico de la Universidad, completamente organizado, y con todos los útiles necesarios para el aprendizaje de la pintura, el dibujo, etc.

En este edificio, como en todos los demás de Notre Dame, se usan los métodos más modernos de alumbrado eléctrico y calefacción a vapor.

El Teatro.—Este hermoso edificio tiene 51 metros de largo por 30 de ancho. El piso bajo contiene salas de lectura y de recreo, éstas últimas provistas de mesas de billar y otros juegos. El segundo piso, en la parte anterior, está ocupado por el teatro, que tiene un lujoso salón magníficamente decorado, con asientos para 1.200 personas, escenario completamente equipado, galerías, etc. A dicho teatro concurren compañías teatrales y musicales de fuera; dan funciones durante el invierno. Varios actores célebres han

representado en dicho teatro, que se considera, el mejor, sin disputa, que posee una Universidad. La parte posterior del edificio tiene tres pisos y está ocupado por la Academia de Música; contiene clases para la enseñanza de piano, violín, canto, etc. La banda, las diferentes orquestas y las sociedades musicales tienen sus salones de práctica en esta parte del edificio.

Science Hall.—Al Sur del teatro se encuentra este edificio de tres pisos, de 33 por 39 metros. Contiene el Museo de Historia Natural, los laboratorios (químico, bacteriológico, eléctrico, etc.), sala de disección, museo, fotografía, etc. «Science Hall» está destinado para el estudio de Física, Química, Biología e Ingeniería eléctrica. Todos los laboratorios están montados con los aparatos más modernos y continuamente se adquieren los recientemente inventados.

Las colecciones de fósiles y esqueletos del Museo son notables.

The Institute of Technology.—En este edificio de tres pisos está la instalación para uso de los alumnos de la escuela de ingenieros. Está montado con todas las máquinas necesarias, y contiene talleres completos para trabajos en madera, hierro y fundición, etc. El laboratorio mecánico contiene máquinas para experimentar en resistencia, materiales de construcción. El edificio también tiene salas para dibujo mecánico, fabricación de modelos y herramientas.

La Iglesia.—Hacia el sudoeste del edificio principal se encuentra esta hermosa construcción de 82 metros de largo por 36 de fondo. Está admirablemente decorada con un gusto exquisito, conteniendo en el interior pinturas al óleo de gran mérito, como también estatuas y adornos notables. Es la iglesia más hermosa que he visto en los Estados Unidos.

En su torre se halla instalada la campana más grande de Norte América. La hemos oído y su sonido es majestuoso.

Sorin Hall.—Se halla al sur de la iglesia. Sus dimensiones son 44 por 34 metros. Tiene cuatro pisos y está dividido en cuartos para uso de alumnos adelantados. Las habitaciones (completamente independientes), son dadas a estudiantes de tercero y cuarto año, sin ningún pago extra. Están alumbrados a luz eléctrica y calentados con vapor. En el piso bajo hay cuartos de baño, salones de lectura, sala de billar, etc., etc., para uso exclusivo de los alumnos que ocupan el edificio.

St Edward's Hall.—Al norte del teatro se halla este edificio de cuatro pisos. Contiene un colegio para niños menores de trece años y está ocupado con laboratorios, salas de estudio y de recreo, dormitorios, etc. Es completamente independiente de la Universidad.

Otros edificios.—Además de los edificios mencionados, la universidad cuenta con otros muchos. Podemos nombrar: *La enfermería*, de tres pisos, donde los estudiantes son cuidadosamente atendidos por hermanas de Caridad. Tiene botica, asistencia médica constante, etc. *La oficina de correos*, la casa de baños, la escuela de trabajo manual, muy bien montada, espaciosa y que ocupa tres pisos. Los talleres de dicha escuela, comprenden una serie de seis edificios de dos pisos, donde están instalados los talleres de carpintería, zapatería, etc. El observatorio astronómico, la imprenta, el gimnasio, etc., etc.

Instrucción.—La universidad de Notre Dame está justamente considerada como una de las primeras instituciones de educación de los Estados Unidos. Su organización material, su cuerpo de profesores y su método de enseñanza, hacen que pueda competir con éxito con cualquiera institución de su género.

El aislamiento comparativo de su localidad proporciona a los alumnos facilidades para estudios serios, y es un progreso que no puede negarse ni tampoco encontrarse en otro lugar. En Notre Dame todo es favorable al estudio, y todo tiende a promover diligencia en el trabajo. El régimen juicioso y el método de vida que se sigue, aseguran salud y robustez, y sirven para amoldar el carácter y establecer hábitos que conducen a formar hombres activos, morales, sobrios y honrados.

La dirección de la Universidad y la instrucción religiosa están a cargo de los Padres de la Santa Cruz. Son sacerdotes ilustrados y de un trato exquisito, como lo hemos podido constatar, conversando con ellos; pertenecen a la religión católica, apostólica, romana. La Facultad se compone de profesores hábiles y experimentados. La Universidad no ha omitido esfuerzo para asegurar sus servicios, y en este sentido tiene fundado motivo para creer que ha conseguido su objeto.

El año escolar consta de diez meses, y está dividido en dos sesiones: la primera de Septiembre a Diciembre, y la segunda de Enero a Junio. Los meses de Julio y Agosto son de vacaciones.

La Universidad tiene plenos poderes del gobierno para conferir los grados de bachiller, maestro, doctor, ingeniero, etc., etc.

La instrucción dada en Notre Dame está dividida en cursos, a saber: el curso Clásico, el de Letras, el de Ciencias el de Biología; los cursos de Ingeniería (civil, mecánica y eléctrica); el curso de Jurisprudencia, el Comercial y el Preparatorio.

El Curso Clásico.—Comprende un estudio detenido (por cuatro años) de Historia, Filosofía, Eco-

nomía Política, de Gramática y Literatura latina, griega e inglesa.

El Curso de Letras.—Este curso está adaptado especialmente para jóvenes que desean seguir una carrera literaria. El grado de Bachiller en Letras es dado al fin de cuatro años. Se hace un estudio detenido de Literatura y Crítica literaria.

El «Scholastic», periódico semanal de la Universidad, es publicado por los alumnos, especialmente por los de este curso.

El Curso Científico.—En esta clase se da una atención especial a las Matemáticas puras y mixtas. A los estudiantes se les fomenta que hagan trabajos originales, y en el último año, de los cuatro que este curso abarca, deben optar por una especialidad.

El Curso de Biología.—Dividido en cuatro años, comprende estudios detenidos en Historia Natural, Histología, Fisiología, Bacteriología, Materia Médica, etc., etc. El curso cuenta con laboratorio para análisis químico, estudios microscópicos, bacteriológicos, etc., salas de disección, micro-fotografía, etc. Jóvenes graduados en este curso pueden recibirse de doctores en medicina, con dos años de estudio adicional.

El Curso de Ingeniería Civil.—Este curso es uno de los más importantes en la Universidad. Abarca cuatro años de estudio y práctica en Agrimensura, Construcción de Ferrocarriles, Caminos, Puentes, Motores hidráulicos e Ingeniería Sanitaria (construcción de canales, trabajos de ventilación, etc.). El deseo de la Facultad de Ingeniería, es de hacer este curso lo más práctico posible. Los estudiantes están obligados a levantar planos y hacer mapas de su propio trabajo, en el terreno. La construcción de una línea de ferrocarril de cierta extensión es dirigida por los alumnos, los que no sólo deben encontrar todos los datos de su colocación, sino también determinar su costo, tiempo de construcción, etc.

El Curso de Ingeniería Eléctrica.—Comprende cuatro años de detenido estudio en Electricidad y Magnetismo, Maquinaria Eléctrica, etc., etc. El curso cuenta con laboratorios especiales, provistos de los aparatos necesarios para familiarizar a los alumnos con todas las aplicaciones de la electricidad a la industria. Se hacen instalaciones de telégrafos y teléfonos. Los planteles de luz eléctrica (incandescente y de arco), que la Universidad posee, proporcionan a los estudiantes, práctica en dirección y manejo de máquinas a vapor, dinamos, etc. etc. La Facultad de este curso procura hacer a los alumnos, electricistas prácticos.

El Curso de Ingeniería Mecánica.—El objeto de este curso es adiestrar jóvenes en el manejo y construcción de toda clase de herramientas y maquinaria. Está dividido en cuatro años; en el último se hace un estudio práctico de la conservación, construcción, etc., de calderas y máquinas a vapor. Los talleres y laboratorios mecánicos que la Universidad posee para los estudiantes de este curso, ocupan un espacioso edificio de tres pisos, denominado «Institute of Technology» y son completos en todo sentido.

El Curso de Jurisprudencia.—Puede asegurarse con confianza, que no hay escuela de leyes, en ese país, que ofrezca facilidades superiores a las de Notre Dame, para adquirir un conocimiento completo y práctico de Jurisprudencia. Los jóvenes de este curso pasan por un estudio que los pone en aptitud de sufrir el examen más riguroso para ser admitidos en el Foro. Las asignaturas del curso comprenden: Derecho Internacional, Constitucional, Comercial, Marítimo, Criminal, etc., Jurisprudencia Médica, Defensa en Juicio, Evidencia, etcétera.

En este curso asisten numerosos estudiantes latinoamericanos, principalmente mejicanos, venezolanos, colombianos y de otras repúblicas de Centro y Sud América.

El Curso Comercial.—El curso comercial ha sido siempre objeto de la mayor atención por parte de las autoridades y de la facultad comercial de la Universidad. Notre Dame pretende dar a los jóvenes de este curso una educación mercantil más completa que la que se obtiene en cualquier otro colegio de los Estados Unidos. Creyendo que una educación comercial encierra algo más de un conocimiento de teneduría de libros, y que ésta no puede adquirirse en pocas semanas, la Universidad ha extendido su curso a dos años. Comprende, además de la aritmética, teneduría de libros, caligrafía, etc., un estudio especial de leyes de comercio, bancos y de los idiomas francés, alemán, español, etc.

Idiomas.—Es deseo de las autoridades de la Universidad fomentar el estudio de los idiomas. El alemán, cuyas clases son muy concurridas, está atendido por cinco profesores. El número de estudiantes de francés aumenta cada día y son muchos los profesores que se dedican a enseñarlo. El español ha recibido atención especial en los dos últimos años, porque aumentan los alumnos latinoamericanos. Se enseñan otros idiomas, cuando se soliciten.

Curso preparatorio.—Ofrece todos los rudimentos y asignaturas necesarias para ingresar a los cursos superiores. En él se dan aritmética, álgebra, geometría, gramática, composición, historia, lenguas, etc., etc.

Otros estudios.—La Universidad ofrece, como estudios opcionales, cursos de oratoria, telegrafía,

taquigrafía, escritura en máquina y gimnasia.

Dibujo y pintura.—La sección de dibujo en el departamento artístico de la Universidad, que es grandioso, comprende: dibujo lineal, mecánico, topográfico, arquitectónico, etc. Dibujo artístico y pintura son opcionales.

Música.—El departamento musical de Notre Dame cuenta con veinticinco pianos, órganos e instrumentos de toda clase. Hay una banda militar, con treinta músicos que tocan admirablemente bien por lo que hemos oído, durante nuestra visita; una orquesta de veinticinco profesores y otra de mandolinas, con cincuenta ejecutantes. Cuenta, además, con un club musical importante, denominado «Orfeo»; lo forman sesenta socios.

Gastos.—Para incorporarse a la Universidad de Notre Dame se tendrán los siguientes gastos, que son indispensables:

	Dollars
Derecho de matrícula (por una sola vez)...	10
Pensión por comida, cama y ajuar; enseñanza (comprendiendo dibujo e idiomas, lavado y compostura de ropa, por año escolar de diez meses). Pagaderos adelantados (ó en septiembre 200 y en enero 100 dollars y en moneda de los Estados Unidos).....	300
A los estudiantes que pasen la vacación de verano (julio y agosto) en la Universidad, se les cargará extra.....	50

Estudios opcionales.—Estos estudios no están comprendidos en la pensión. El pago extra de un curso por año escolar es como sigue:

	Dollars
Piano, uso del instrumento y clase.....	45
Violín, guitarra, flauta, corneta, clarinete, mandolina, etc. Por clase de cada uno....	25
Por uso de cada instrumento.....	5
Oratoria (curso especial).....	10
Dibujo artístico.....	20
Telegrafía.....	20
Escritura en máquina (curso completo de 21 lecciones).....	5
Taquigrafía.....	20
Mecánica aplicada.....	30
Laboratorio químico (curso elemental)....	2 50
Idem idem (curso superior).....	5
Análisis químico.....	10
Gabinete físico (curso elemental).....	2 50
Idem idem (curso superior).....	20
Laboratorio mineralógico.....	5
Idem botánico.....	5
Idem biológico.....	20
Electricidad aplicada.....	40
Serie de concursos y conferencias.....	2
Gimnasia (curso de 20 lecciones).....	5
Uso de la biblioteca.....	2
Suscripción al <i>Scholastic</i>	1 50

The Notre Dame Scholastic.—Es un periódico semanal, publicado por la Universidad, por su propia imprenta. Contiene artículos literarios y biográficos y notas de arte, música y ciencias. Es de principal interés para los padres de familia, pues da informaciones de la conducta y estado en clase de los estudiantes. Está redactado correctamente y sus materiales son escogidos e interesantes.

Departamento de mínimos.—Para el cuidado y enseñanza de niños menores de trece años, se ha establecido un colegio completamente independiente de la Universidad y que se denomina Departamento de mínimos. Ocupa un espacioso edificio de cuatro pisos llamado St. Edward's Hall. Se da una instrucción completa en todos los ramos elementales. Además, se enseña alemán, francés, música, canto, dibujo, etc.

Los gastos en dicho departamento son:

	Dollars
Derecho de matrícula (por una sola vez)...	10
Pensión por enseñanza (comprendiendo lenguas, canto y dibujo); cama y ajuar, comida, lavado y compostura de ropa, por año escolar, de diez meses. Pagaderos por adelantado, en moneda de los Estados Unidos, ó en septiembre 150 y en enero 100.....	250
Son opcionales:	
Piano, clase y uso de instrumento, por año escolar.....	25
Violín, guitarra y mandolina.....	15
Por la vacación de verano se carga de extra.....	40

Disciplina.—Se trata con empeño especial de mantener la disciplina entre los estudiantes, y los profesores son condescendientes y liberales, de modo que los estudiantes que quieren conducirse como caballeros serán siempre bien distinguidos. Como la institución tiene por base la religión católica, se exige que todos los alumnos asistan a los servicios divinos los domingos y días feriados. Sobre este punto, el que entra a estudiar allí debe de tenerlo bien presente, para evitar disgustos.

El uso del tabaco es completamente prohibido a todos los alumnos menores de diecisiete años.

Las autoridades de la universidad, tienen especial atención y esmero con los estudiantes extran-



MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTIN
(Fotog. de la Sociedad Fotográfica de Aficionados)

jeros y procuran, en cuanto les es posible, proporcionarles las comodidades y cuidados de su casa.

El clima en Notre Dame es de los más saludables; jóvenes extranjeros se aclimatan con facilidad y se conservan sanos.

El presidente de la Universidad hace allí las veces de apoderado especial de los estudiantes; no hay, pues, necesidad de apoderados especiales: él procura a los jóvenes todo lo necesario y así están perfectamente atendidos.

La vía más corta para dirigirse a Notre Dame desde Méjico, es por cualquier línea a Chicago, ó por mar a Nueva Orleans ó Galveston y de dichos puertos por ferrocarril a Chicago. En esta ciudad, tómesese el Lake Shore and Michigan Southern a South Bend (Indiana), en cuya ciudad se encuentra la universidad. La ruta más corta de Centro y Sud América es por mar a New York y desde esta ciudad en tren a South Bend, ó, si se prefiere por mar, a Nueva Orleans, después a Chicago por ferrocarril y últimamente a South Bend, en la línea Lake Shore. En South Bend se encuentran, a la llegada de todos los trenes, coches destinados de transporte de pasajeros a Notre Dame.

CARLOS LIX KLETT.



NOTAS ARTISTICAS

Exposición Latina de Bellas Artes

Una pequeña pero escogida exhibición de pinturas de artistas contemporáneos es siempre una novedad, y ha constituido, por tal motivo, una «nota artística» de actualidad la *Exposición Latina de Bellas Artes*, como reza en las invitaciones, establecida en la más concurrida de nuestras vías públicas, la calle de la Florida, núm. 632, en la que el señor Alejandro Zorzi presenta a profanos y cultores del arte, algunos brillantes rasgos de pintores acreditados ante la fama europea, aunque de... segunda fila, en general.

Italianas y españolas son la mayor parte de las 175 obras expuestas, destacándose en el conjunto, la nota vigorosa de color, propia y característica de aquellos países meridionales. Poco espacio en nuestras columnas y breve el tiempo de que disponemos para más apuntes detallados, constituyen por sí, por la fuerza de las cosas, digámoslo así, el motivo principal que limita nuestra tarea a la de una rápida descripción en que anotamos manchas, toques y artística labor que sobresalen de tan escogido conjunto.

J. Cussachs, uno de los pintores españoles que mejor trata los «asuntos militares» entre la pléyade de sus cofrades de arte en la madre patria, aparece en esta «Exposición» con varios lienzos de acertada composición y carácter; entre éstos, *Carga de Caballería* y *Revista Militar* sobresalen por la composición, la brillantez del toque y la interpretación realista. Destaca Enrique Serra, con lindos paisajes romanos, el *Sarcófago romano* (últimamente encontrado en las lagunas pontinas), *Un río* y la *Virgen de los lagos*.

Y resaltan: Danielli con *Fiori di pasqua* y un *Paisaje*; Ferri, con variedad de frutas ejecutadas con frescura de color y gran relieve; Belloni, *Siamo Stonati*; Sottocomola, *Pascolo ditachini*; una colección de bocetos de Venecia, pintados con valentía y buen efecto de Avanzi; una tablita de Barbudo (de escasa impor-

tancia), y otra de M. Unzeta, y trabajos ligeros de Pellegrini y Fiascheri.

En resumen, una impresión agradable para cuantos entran en la «Exposición», que no cautiva, porque el público nuestro va cultivando su gusto y se ha acostumbrado a obras de más valor artístico y de firmas de «mayor fuste» en el mundo artístico. No obstante, el esfuerzo del señor Zorzi es muy de agradecer, y confiamos en que esta tentativa (ya que estos cuadros están de venta) ha de producirle feliz resultado para mayores empresas y oportuna presentación de firmas acreditadísimas con trabajos de importancia.



EXPOSICIÓN DE PAISAJES

Á LA AGUADA

Un día y otro: no hay labor que lo canse, ni obstáculo que le haga variar del empeñamiento de su amor al arte y por el arte. Eduardo Sivori es, en este sentido, artista de una pieza, y en esa *Exposición de paisajes á la aguada*, se nos presenta, tal y como es, laborioso, robando notas a la naturaleza, tonos, matices y colores que de su paleta se transportan con efecto estético, para la *visión profunda* de los que queremos y estimamos al laborioso pintor argentino.

Once aguadas, que representan, en general, paisajes del Tandil, ejecutadas en una excursión veraniega por el Sur de esta Provincia, constituyen esta pequeña «Exposición», esfuerzo soberano del que da al arte cuanto tiene y sabe, sin arredrarse por las dificultades y estorbos que la falta de ambiente artístico amontona en la trabajosa vía del arte pictórico entre nosotros.

La «nota» de sus últimos trabajos es, en general, simpática y agradable: sobresalen las aguadas que representan *El bajo de Tolosa*, *Un rincón de mi jardín*, *Horno de ladrillos de la Quinta Piñero* y *Mi quinta*.



MAUSOLEO DEL GENERAL SAN MARTIN
(Fotog. de la Sociedad Fotográfica de Aficionados)



LUIZA EHRENSTEIN — PRIMERA SOPRANO DEL TEATRO DE LA «OPERA»

El bajo de Tolosa es trabajo bien estudiado, que presenta un golpe de vista muy ajustado a la verdad, de un realismo encantador, de armoniosa tonalidad y concienzuda labor.

Nuestros plácemes al simpático artista que así da, para ejemplo de muchos, prueba de sus aptitudes en los varios géneros de pintura que con acierto y laboriosidad cultiva sin descanso.



TRIUNFO DE LA ESGRIMA ITALIANA

NUEVO ÉXITO DE GRECO

Describiendo la gran academia internacional de esgrima, que últimamente se verificó en la *Scala* de Milán, el profesor Casatti ha recibido una ex-

tensa carta de uno de sus amigos, de la cual sacamos estos párrafos:

«Nunca como aquel día tuve tantos deseos de que tú estuvieras con nosotros.

«No te hablo de los primeros asaltos, en los que tomaron parte dos de tus discípulos, Meyer y Galbiati; voy pronto a lo que constituía la parte más interesante del acto, el asalto de Greco y Marniac.

«En medio de la atención general, los dos campeones ocuparon la plancha. Greco no necesita que se te presente. En cuanto a Marniac, es hijo del gran maestro francés y tiene fama de ser un esgrimista fuertísimo, con la agravante de ser zurdo.

«Apenas en guardia, Marniac muestra ser un tirador de primer orden, en comprender y romper el juego de su adversario.

Greco, por su parte, mostró una vez más sus condiciones excepcionales, dominando el juego que se ponía en práctica, en el momento.

«En efecto, si Marniac no hubiese sido turbado por Greco, con continuos golpes y fintas y hubiese podido desarrollar su juego, Greco no hubiera obtenido una victoria tan completa. Con una actividad maravillosa del cuerpo y de la mente, con la velocidad fulminante de su hierro, que dominaba, en todo, al de su adversario, Greco descompuso, paralizó por completo a Marniac.

«Los golpes usados por Greco, de una finura y una velocidad verdaderamente fenomenal, fueron dos: finta de cuarta y bandolera, y finta de tercera y estocada.

«Al final del emocionante asalto el público aplaudió frenéticamente a los dos esforzados campeones.

Greco recibió en seguida una gran ovación.»



BUZON LITERARIO

Abriremos esta nueva sección para dar, en homenaje a nuestros lectores, y a la juventud de letras que abre rumbos en la opinión americana, más amplitud a nuestra indulgencia literaria en asuntos o materias que no encarnan en el plan e ideas de esta publicación, sin más limitaciones que las que el decoro y la moral exigen en todo pueblo civilizado, en toda revista culta y bien escrita, y sin perjuicio de establecer los errores del articulista con entera, sinceridad crítica y sin rodeos, retóricos, si fuera preciso.

LA REDACCIÓN.

ESPAÑA

(Del libro *Viaje en España*, — Chile, 1898.)



CUANDO España se perdía ya de nuestros ojos en la bruma azulada de sus montañas, acudieron en tropel a nuestra consideración todos los cargos que le han hecho los que, no conociendo sino la vida de esta península, ignoran que en la historia universal ella no puede ser juzgada con más severidad que las otras naciones.

Nos sentimos inclinados a sostener que debería serlo con una mucho menor, toda vez que, si bien se considera, España ha sido quizás de las menos crueles en que falsas o apasionadas ideas religiosas o políticas levantaron bandera de exterminio contra todo lo que no se sometía incondicionalmente al régimen de absoluto predominio que los gobiernos querían ejercer sobre los pueblos.

¿Cuál de las otras naciones (nos preguntábamos) ha escapado a esa influencia funesta, y cuál fué más clemente que la España?

¿La Inglaterra? No. ¿La Francia? Tampoco. ¿La Alemania? Menos. ¿La Italia? Mucho menos todavía.

II

Cualquiera de los que viven consagrados al estudio de la historia, sabe que en todos los países que forman la Europa moderna, y que constituyeron hasta ha poco, el mundo civilizado, se entronizó la doctrina cristiana bajo el patrocinio que le prestaban los mequinos y encontrados intereses del feudalismo y de la monarquía.

En la atmósfera que se dió a la difusión del Evangelio, no había aire para alimentar la predicción de Cristo.

Olvidada estudiantemente la gran fórmula de la enseñanza del Maestro, *Amaos los unos a los otros*, se encendió, por mera razón de lucro y predominio de mando, guerra encarnizada entre el señor y los vasallos, entre los vasallos y sus servidores, y entre éstos mismos entre sí.

Los hijos hacían vacilar las coronas en la cabeza de sus padres, cuando no los destronaban, y cuando no los perseguían como a mortales enemigos, como sucedió en el Bajo Imperio Griego.

En Alemania, Federico II y Enrique IV fueron atacados encarnizadamente por sus primogénitos. En Inglaterra tuvieron la misma suerte Enrique II y Guillermo el Conquistador. En Italia, las diferencias de los güelfos y los gibelinos, de los blancos y los negros, de los montescos y los capuletos, ensangrentaron durante siglos todo el territorio.

Los papas, mezclados en la querrela de la investidura y en las clásicas discordias con los soberanos de Alemania, excitaban el ardor de los combatientes y mantenían la crudeza de la lucha, excomulgando a los émulos y vendiendo, algunos por oro y otros por ensanche de fronteras, la corona de los reyes que destronaban. Gregorio VI, Alejandro III, Inocencio IV, Bonifacio VIII y Julio II, los cuales sin duda alguna fueron grandes espíritus, son, no obstante, los tipos más salientes de esos pontífices soldados que enarbolaban en una lanza el estandarte en que se ha escrito el lema redentor: «La paz sea con vosotros».

III

En Francia, mientras España estaba consagrada de lleno a la noble tarea de reconquistar su suelo del poder de los moros, Inocencio III fundaba el abominable tribunal del Santo Oficio para aniquilar las pretendidas herejías de los albigenses; y Felipe Augusto secundaba, poco más tarde, la pretensión de ese pontífice, permitiéndole que predicara al norte del Loira aquella tremenda cruzada que Simón de Montfort llevó a cabo contra esos desventurados, que perecieron a millares y que llevaron a lo hondo de su sepulcro aquella literatura galana que, al són del laúd del trovador, llenó de dulces e inocentes alegrías el alma de dos siglos.

IV

En los tiempos modernos, Enrique VIII de Inglaterra y su hija María Tudor, la sanguinaria, hacían perecer a sus súbditos en los tormentos más atroces, amparando aquél la reforma de Lutero, que le permitía hacerse el jefe de la iglesia anglicana, y protegiendo ésta los fueros del catolicismo y del papado.

Más de cien mil sentencias de muerte firmaron entre ambos, y la hoguera y el cadalso y la tortura consumieron muchas vidas, de que no se tiene cuenta, porque lo impedía el sigilo del bárbaro proceder.

El Parlamento, cuya autonomía no estaba aún bien cimentada, se puso sin reticencias al servicio de las opuestas pretensiones, de esos dos soberanos. Fué disidente con Enrique VIII y del todo ortodoxo con María Tudor.

V

En Francia, Francisco I, que se hacía llamar Su Majestad Cristianísima, al par que arrasaba las preciosas y tranquilas poblaciones de los valdenses, haciendo entrar en ellas inopinadamente al marqués de la Garde, quien pasaba a cuchillo a todos los habitantes, sin distinción de ancianos, mujeres y niños, en castigo de dudosas herejías, se aliaba, por pacto vergonzoso y secreto, con el rey cismático de Inglaterra, con los protestantes alemanes y con aquel terror de los pueblos católicos, Solimán el Magnífico, a quien el destructor de herejes ayudaba poderosamente en su ataque a toda la cristiandad, hasta que en su contra se levantó un grito de general indignación.

Luis XIV, revocando el edicto de Nantes, privó a su reino del valiosísimo contingente que le prestaban los hugonotes, que, sin disputa, eran la parte más activa y emprendedora de la población. Y todo esto sucedía cuando ya se habían propuesto fustigar a la España, especialmente aquellos que habían visto con dolor la expulsión de los judíos y de los moros.

¿Dónde está, pues, esa pretendida particularidad que se quiere hacer gravitar sobre esta nación, como si ella hubiese sido la única que escandalizara al mundo de la edad media, y al moderno, con errores políticos y económicos?

VI

Por más que estudiemos y repasemos la historia interna de otros países, no podremos encontrar ni el más remoto justificativo de tal apreciación. Al contrario, la España pasó cerca de ocho siglos, del VIII al XV, consagrada exclusivamente al generoso anhelo de emanciparse en absoluto.

Durante esta larga época, los países vecinos vivían entregados a despedazarse recíprocamente sin piedad, haciendo lujo de completa ausencia de misericordia para con el débil y el vencido.

Se quemaba vivos a Arnaldo de Brescia, a Juan Huss, a Savonarola, a Jerónimo de Praga. No ha mucho que en Italia se hacía otro tanto con Giordano Bruno.

Roma en el siglo XVI era presa de los lansquenets, y entregada a un pillaje más bárbaro que el que le hizo soportar el vándalo Jenserico, porque éste siquiera algo respetó, mientras que aquéllos profanaron hasta las tumbas, y despedazaron las obras maestras de Miguel Ángel y de Rafael, como monumentos de idolatría.

Por otra parte, en todos los países europeos jamás vacilaron los gobiernos en celebrar, cuando les convenía, alianzas impuras con los mismos enemigos a quienes habían perseguido a muerte por razón de disidencias religiosas.

En la sangrienta guerra de los treinta años, que llenó de horrores la historia de la primera mitad del siglo XVII, las potencias enemigas de la casa de Austria inventaron, o a lo menos toleraron, el modo, hasta entonces nunca visto en los países cristianos, de señalar al soldado como sueldo, lo que ellos pudieran obtener del enemigo por medio del pillaje.

Richelieu, el gran cardenal, que por razón de su ministerio perseguía con encarnizamiento ostensible a los protestantes alemanes, les proporcionaba, sin embargo, misteriosamente todo linaje de auxilios en esa lucha, que se hacía precisamente a las dos naciones más ortodoxas a la sazón.

Napoleón I, en los albores de este siglo, se en-

señoreó de todo lo que la civilización y el derecho habían conquistado en las grandes potencias europeas del norte y del centro; y, cosa singular, mientras ellas eran atropelladas por las patas de sus caballos de combate, y mientras todas ellas entregaban en vergonzosos tratados parte considerable de sus fronteras y de su dinero, España hacía morder el polvo en Bailén y en mil otros encuentros parciales, a los orgullosos vencedores de Hohenlinden, Montenotte, Arcola, Friedland y Austerlitz.

Y aquí es oportuno preguntar: ¿qué nación en la historia ha mostrado de un modo más enérgico la altivez indomable del patriota, a la vez que la intransigente dignidad que constituye la línea de los grandes caracteres?

La ciudad de los Césares se vió llena con millones de cautivos que sus legionarios le llevaban atados al carro del triunfo. Pues bien: en las clásicas guerras que Escipión Emiliano, Fabio, Junio Bruto y el cartaginés Anibal tuvieron con España, no se pudo conseguir aprisionar a un solo general.

Sagunto y Numancia, los baluartes más porfiados de aquella resistencia heroica, fueron incendiados por sus propios habitantes, que prefirieron carbonizarse bajo los escombros ardientes de sus moradas, a rendirse a discreción.

De los pocos lidiadores que se consiguieron tomar vivos en esa lucha colosal, en que Viriato humilló a las invencibles legiones, la mayor parte se dió la muerte, ya hundiéndose agudo puñal en el desnudo pecho, ya estrellándose con violencia contra las ruedas del carro que los conducía o abriendo en altas mares el fondo de las naves en que habían caído prisioneros.

VII

Es verdad que en España, Felipe II implantó el régimen más absoluto; es cierto que en las guerras de Flandes dió a conocer la dureza de su corazón condenando a muerte a ciudades enteras, y es efectivo que aprisionó los vuelos del pensamiento fiscalizando hasta la puntuación de los escritores de su siglo. Empero, es necesario no olvidar que ese hombre no era la nación española y que él no reflejaba la índole de su pueblo. España fué entonces sojuzgada moralmente, pero no fué envilecida.

A despecho de la austeridad literaria de Felipe II, aparecieron en su reinado los escritores clásicos de que España con razón vive orgullosa. Fray Luis de León, Fernando de Herrera, García Hurtado de Mendoza, Mateo Alemán, Vicente Espinel, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de Granada, Lope de Vega y Cervantes, son la prueba irrefutable de este concepto.

Nadie niega tampoco que Fernando VII manchó con sus crueldades y con la bajeza y doblez de su carácter, el trono en que se había sentado Isabel la Católica. Nadie puede ni siquiera pensar en que se pase en silencio la desdichada situación de España bajo esos funestos gobiernos.

Pero Fernando VII tuvo en su contra a toda la nación. España entera se puso de pie para combatirlo; los ejércitos que él levantaba para mandarlos a oprimir la América, se le rebelaron; y en vez de atravesar los mares para fortificar la esclavitud, pusieron sus armas al servicio de los que clamaban por la libertad. Fué preciso que un rey extranjero, tan absolutista como Fernando y tan refractario como él de todo sentimiento noble y de toda idea generosa, le prestara incondicionalmente su apoyo, guiado sólo del deseo de matar toda tendencia encaminada a establecer los derechos indubitables del hombre, para hacerse a cualquier precio una posición libre y feliz.

No queremos detenernos a considerar la pequeñez de espíritu que revelaron las potencias signatarias del Congreso de Viena: la Inglaterra, la Prusia, el Austria y la Rusia.

«Todo lo que no era de esas cuatro grandes potencias, dice a este respecto M. Thiers, ó lo que no les interesaba directamente, fué dividido como botín encontrado en medio de una ciudad tomada por asalto. ¿Se trataba de calmar los celos de un vecino, de remunerar a un confederado útil, de trazar mejor la frontera de uno de los cuatro ó de procurar un litoral conveniente? Se colocaba en el medio un príncipe alemán, se incorporaba una ciudad libre, se suprimía una antigua República ó se secularizaba una provincia de la iglesia germánica».

Pasaremos también en silencio las tendencias del todo reñidas con la libertad, con la justicia y

con la civilización, en que se inspiró la Santa Alianza.

Bastará a nuestro propósito dejar aquí consignado que mal pueden hacer comparaciones con España, persiguiendo preponderancia, liberal, países y hombres que aceptaron sin protesta que el mundo europeo volviese a cargar de nuevo las cadenas que les había quitado la gran revolución del derecho de 1789.

¿Por dónde, pues, España ha estado más abajo en orden al régimen político que los otros países? ¿Acaso se olvida en Francia a Luis XI, a Luis XIV, a Carlos X, a Napoleón I y a Napoleón III; en Inglaterra a Jacobo I, a Carlos I, y a Carlos II; en Alemania a Federico III, a Maximiliano I, y, sobre todo, a ese espantoso feudalismo que durante siglos mantuvo en perpetua zozobra a los emperadores y al pueblo; en Italia, los sombríos principados de que tan amargamente se quejaba el Dante; las crueldades del Dux y del consejo de los Diez de Venecia; el absolutismo intransigente de los duques de Mantua, de Ferrara y de los señores de Milán; la perpetua cruzada de pillaje, en fin, que mantenían en las puertas mismas de Roma los Colonnas y los Orsini?

¿Por dónde, pues, España ha estado más abajo en orden a intolerancia religiosa que los otros países? Para sostener la afirmativa, preciso sería borrar de la historia las páginas sangrientas que recuerdan en Inglaterra las guerras religiosas de Enrique VIII, de María Tudor y de Isabel; en Francia, la cruzada contra los albigenses, el asesinato de los templarios, la matanza de los valdenses y la San Bartolomé; en Alemania, los suplicios de millones de húngaros protestantes que pagaron con la vida el amor inocente a una idea nueva; y en Italia, las hogueras que encendía el Santo Oficio y cuyos siniestros resplandores iluminaban a lo lejos la gran basilica de San Pedro, en la cual flamea aquella bandera de benevolencia infinita que el Salvador del mundo levantó en lo alto, de su ensangrentado Calvario, pidiendo a Dios, en fervorosa súplica, perdón para sus verdugos.

VIII

Es verdad que, en materia de industrias, de artes y de ciencias, España, fuera de la pintura y del teatro, ocupa un nivel inferior a las otras naciones; pero preciso es considerar que hoy las cosas cambian notablemente en su favor. La España del siglo XIX está a mucha y muy feliz distancia de la España de los siglos pasados.

En cualquiera de estos tres órdenes de actividad en que hoy se la estudie, no se tarda en ver que España progresa de un modo sorprendente, habida consideración al número de siglos en que tuvo por fuerza que vivir con las armas en la mano reconquistando su territorio y a las desgraciadas consecuencias que acarrió para su industria y agricultura la expulsión de los judíos y de los moros.

A España no le falta espíritu de trabajo ni amor al progreso; le han faltado genios y soberanos activos y emprendedores.

La Francia sin Colbert, sin Louvois, sin Richelieu, sin Vauvan, sin Sully y sin esa pléyade de asombrosos talentos que le han señalado el camino de la ciencia, estaría muy lejos del punto a que el vuelo de sus grandes hombres la ha conducido.

En España, un solo monarca progresista, Carlos III, hizo prodigios, secundado por sus dos grandes Ministros, el conde de Aranda y el de Florida Blanca.

Pertenecemos a la escuela de los que creen que son los mandatarios de los pueblos los que imprimen a éstos el rumbo en orden a los adelantos materiales o intelectuales. Las masas son de suyo indolentes y sin iniciativas. Es casi imposible que ellas se pongan de acuerdo en algo, si no es para resistir cualquiera clase de impuestos, por indispensables y provechosos que sean.

Este fenómeno social se verifica por cierto con mayor fijeza en el régimen monárquico. Recuérdese, si no, lo que han sido todos los países gobernados por un Rey, máxime si éste es absoluto. El Rey lo ha sido todo.

Francia fué casi una nación de devotos bajo el feliz reinado de San Luis, y una nación de epicúreos bajo los gobiernos de Luis XIV y XV.

Pero ¿para qué multiplicar los ejemplos si entre nosotros mismos los tenemos a millares? ¿Quién ignora que con Portales terminaron en Chile los ladrones durante largo tiempo, tan sólo porque él, a semejanza de aquel Rey inglés del siglo IX, Alfredo el Grande, se propuso que nadie tuviera ni siquiera la tentación de llevarse un objeto que se dejara en cualquiera parte?

IX

Así, pues, todos los que se sienten animados del noble espíritu de justicia, no pueden, les es imposible, no digo condenar, juzgar sin oír.

Tratándose de la cuestión de que nos ocupamos, claro es que la fuente de información, es la historia y que los factores que hay que tener a la vista son las circunstancias particulares en medio de las cuales cada país se desarrolla. Juzgar a España sólo al través de las desgraciadas impresiones que

dejan en el ánimo las tiranías o los errores políticos o económicos de algunos de sus soberanos, sería lo mismo que juzgar de la fuerza y valor intrínsecos de un hombre fuerte y de alma bien inclinada, cuando está postrado por grave dolencia física o moral.

No; los que han leído, los que han comparado, los que han seguido con ahinco sereno y persistente el desarrollo de la sociedad humana, desde los siglos iniciales hasta el día, tienen que ser arrastrados por el poder irresistible de la lógica que gobierna el humano destino a considerar que las culpas de España fueron las culpas del tiempo, y no consecuencia de perversa índole, y por lo mismo tienen que sentir por ella la más alta estimación.

¿Qué importa para ello que no sea manufacturera como Inglaterra, científica como Francia, pensadora como Alemania, poblada como Rusia, llena de riquezas y del poder de asombrosa expansión de los Estados Unidos, si tiene, como signo distintivo de su trama moral, eso que no se compra con millones, ni se adquiere en ninguna enseñanza, que se llama, en todas la extensión de la palabra, *nobleza de sentimientos*?

Esta dulce condición no representa, es cierto nada de tamaño aparente cuando se trata de exhibiciones de fausto y de poder material; pero ¿quién puede desconocer que ella es el origen de donde únicamente emanan aquellos placeres íntimos que mueven con rara dulzura nuestra alma, haciéndole un feliz paréntesis de intensísimo bienestar, en medio del egoísmo que por todas partes nos rodea?

La alteza del proceder no es nada quizás ante el estrecho cálculo que sólo persigue el acumulamiento del dinero; pero es innegable que ella es un todo para los que saben que es regla absoluta de la vida, que no puede haber felicidad donde no hay corazón. Se ha dicho que el espíritu ilumina al mundo; preciso es recordar que sólo el sentimiento lo conquista.

Así se explica que en España, sobre las faldas de su Sierra Morena, apareciese aquel hidalgo de lanza en astillero que se había propuesto vivir consagrado al servicio del débil y del menesteroso.

Así se explica que, mientras el feudalismo producía en otros pueblos como fruto podrido, al noble rapaz, que bajaba de su castillo únicamente cuando había ocasión de robar a un caminante a quien atacaba mostrándole aquella bandera famosa en que había escrito su lema de señor feudal: *Amigo de Dios, enemigo de los hombres*, la España produjese a don Quijote, como símbolo y encarnación palpable y viviente de su índole y de sus tendencias.

Por esto, —y por mucho más,—declaramos que si alguien nos hubiese entonces preguntado de qué raza habríamos deseado nacer, si no hubiésemos pertenecido a la española, habríamos contestado sin vacilar: *De la española*.

RAFAEL SANHUEZA LIZARDI.



LA PEDRADA

Era una tarde, y sobre el verde prado
Corría entusiasmado,
Cerca del bosque, candoroso niño,
Contemplando los valles y las lomas.
Las inquietas palomas,
Los arbustos y flores, con cariño.

Poco a poco, las nubes nacaradas,
De reflejos bañadas,
Se tornaron en genios iracundos;
No eran ya nubes, eran nubarrones
Que huían cual legiones
De fantasmas terribles de otros mundos.

Todo estaba sin luz, todo sombrío:
El pavoroso río
Resonaba a lo lejos con violencia;
El niño lo escuchó quedo, muy quedo,
Sintió profundo miedo.....
Como vago extor en la conciencia.

Horrible tempestad se preparaba,
Y el niño que miraba
El hondo espacio por las nubes lleno,
Lanzó arriba una piedra, y al instante
Una chispa brillante
Surgió de allí con formidable trueno.

El niño huyó. Bien pronto en el regazo
Con frenético abrazo
Estrechaba a su madre con anhelo;
Esta, afanada, preguntóle:—Hijo!
¿Qué tienes?—Y él dijo:
—Escondedme, por Dios..... que he roto el cielo!

JULIO FLOREZ.

(Colombia)

EN EL CONGRESO DE HIGIENE
Y DEMOGRAFÍA

El domingo 17 de Abril se celebró con toda solemnidad en la Universidad de Madrid, el acto de clausura del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía que, de acuerdo con el programa preestablecido, se inauguró el 1.º, habiendo funcionado regularmente durante ese tiempo las 13 secciones en que se dividieron los trabajos.

Nuestra prensa diaria, más preocupada con los «antecedentes» y «consecuentes» de la guerra hispano-yankee, ha olvidado ocuparse de las interesantes «sesiones» de aquel ilustradísimo Congreso en el que ha tenido representación el mundo intelectual del universo civilizado. Sentimos no poder disponer de suficiente espacio para detallar las conclusiones más importantes de aquella congregación de eminencias médicas, y tomamos breve nota de cuanto, referente al país uruguayo ha enviado el doctor Juan L. Héguy, representante de aquel país, al Consejo Nacional de Higiene en copia de las conclusiones aprobadas.

En la nota con que acompaña esas conclusiones dice el doctor Héguy que la «recopilación» que ha hecho no tiene la extensión de las actas del Congreso, en primer término, porque los secretarios y los taquígrafos de las secciones tienen orden de reservar las comunicaciones para las actas definitivas, y en segundo lugar, porque muchos trabajos han sido leídos por sus autores, en idiomas extraños a él. Aparte de esto, el delegado no ha podido asistir al mismo tiempo a las diferentes secciones que de 9 a 12 funcionaron durante dos semanas, en distintas salas del edificio de la Biblioteca y Museo Nacional.

He aquí las conclusiones:

Resoluciones propuestas por la comisión nombrada en 12 de Abril y firmadas por Bertillon, Guillemin, Miguel Barrios y otros.

El Congreso Internacional de Demografía, reunido en Madrid en 1898, conforme con el dictamen del Instituto Internacional de Estadística en sus sesiones de Berna y de San Petersburgo, acuerda que debe procederse en 1900, en todos los países civilizados, a un nuevo censo de la población, si es posible, el mismo mes. Este censo deberá partir de los comienzos del siglo próximo.

Conclusiones de la sección de profilaxia:

1.ª Las ropas usadas son, muchas veces, vehículo seguro de enfermedades tan graves como la tuberculosis, la difteria, la viruela, la escarlatina y otras. Su venta debe ser prohibida sin previa desinfección.

2.ª Los utensilios de uso común de las peluquerías, son portadores muchas veces, de enfermedades de la piel y de otras tan graves como el lupus y la sífilis. En lo posible, cada individuo debe usar los de su propiedad particular y las autoridades deben procurar, por todos los medios a su alcance, que se introduzca en las peluquerías una desinfección racial.

En ningún caso los dueños podrán obligar a los dependientes a servir parroquianos que muestren señales evidentes de enfermedades que son conocidas hasta por el vulgo.

Sesión de microbiología

Sobre la proposición del doctor Chantemesse la sección de microbiología adopta por unanimidad los acuerdos siguientes: 1.º que la comisión internacional cuya constitución ha sido propuesta por la sección en la sesión del miércoles 13, al efecto de estudiar para el próximo Congreso un método único de determinación del poder antiséptico de los sueros, sea llamada a dictaminar sobre la inocuidad del suero antidiftérico, y sobre la necesidad de practicar a la brevedad posible, inyecciones de este suero en el caso de anginas o de laringitis, en cuanto se sospeche la existencia de la enfermedad.—2.º que esta Comisión sea, asimismo, la llamada a dictaminar sobre los inconvenientes que presenta el tratamiento local antiséptico de la difteria.

Después de leída la memoria de M. Janowski «sobre la necesidad de una definición única de la toxina diftérica en todas las estaciones de fabricación del suero antidiftérico», los señores Chantemesse, Nacard y Calmette proponen encargar de este estudio tan importante, a una comisión internacional cuyos miembros quedarán encargados de redactar una memoria para el próximo Congreso de Higiene.

Las mesas de la 1.ª sección prepararán una lista de bacteriólogos, que serán llamados a tomar parte en esta comisión internacional, y remitirán esta lista al Congreso.

Lista de los bacteriólogos propuestos por las mesas de la 1.ª sección para formar parte de la comisión antedicha:

Alemania—Señores Behring, Evilich, Fraenkle, Sooffer, Pleipper, Wasserman.
Inglaterra—Señores Wordhead, Mac Fadian
Austria—Señores Grüber y Klebs.
América—Señor Sanarelli.
Bélgica—Señor Von Erimengen.
Bulgaria—Señor Babes.
España—Señores Llorente y Mendoza.

Francia—Señores Calmette, Chantemesse, Vuchaud, Marmoreck, Nacard y Reux.

Holanda—Señor Spronck.

Italia—Señores Vetea, Sclero.

Japón—Señor Ritasato.

Rusia—Señores Gabrbechenski, Wladmiroff.

Sección 7.^a

1.^a Es conveniente, en general, filtrar todas las aguas destinadas a la alimentación de las poblaciones, por un sistema de filtración central.

2.^a Conviene que los estudios emprendidos por la comisión internacional nombrada en Buda Pesth sobre la higiene de las vías públicas, continúe en su cometido y se encargue de comunicar los resultados al próximo Congreso.

3.^a El empleo de la madera para el revestimiento de los suelos debe ser proscripto en los hospitales que se han de construir. Si las planchas de madera se conservan en los suelos de los hospitales existentes, deberá ser haciéndolas impermeables.

4.^a Es de desear que las autoridades encargadas de velar por la salud pública, intervengan directamente en el riego de las legumbres, por medio de materias fecales.

Conclusiones de la sección infantil y escolar:

1.^a La vulgarización de los preceptos de la más rigurosa asepsia durante el parto y de la puerpera y del niño después, valiéndose de cartillas y almanaques populares, para evitar la oftalmia purulenta del recién nacido.

2.^a La constitución de una comisión que estudie para el próximo Congreso la conveniencia de que los poderes públicos promulguen leyes protectoras, que como la de Roussel en Francia contribuyan a disminuir la mortalidad durante la primera infancia.

3.^a Abogar por la difusión de preceptos higiénicos entre las clases populares y por la enseñanza de higiene en las escuelas públicas y colegios.

4.^a Recomendar la creación de inspecciones médicas en los asilos, escuelas y talleres.

5.^a Preconizar las ventajas obtenidas por las colonias escolares y el ejercicio del niño al aire libre; y 6.^a asegurar el fomento de sanatorios marítimos y de montaña, para la profilaxia de las enfermedades de los niños.

Conclusiones de la 7.^a sección.

1.^a El ejercicio libre al aire libre debe ser considerado como lo más higiénico, especialmente en la 1.^a y 2.^a de infancia.

2.^a Todo ejercicio, sea cual fuere, que tienda al desarrollo especial de un sistema, aparato u órgano y por lo tanto a su función, debe ser considerado como un medio terapéutico y no como un medio higiénico, quedando por lo tanto el médico exclusivamente autorizado para dirigir su aplicación.

Clase 2.^a — Sección 1.^a — Proposiciones:

1.^a Un niño nacido después del sexto mes de gestación y que ha respirado, no debe ser contado como nacido muerto.

2.^a En lo que concierne a la proposición que ha hecho el doctor Bock y con él el doctor Silliersgleis, según la cual la hora del nacimiento y la de la muerte deberán ser también declaradas para fijar mejor la edad de los fallecidos, el comité es de opinión que tal declaración, por importante que sea, no es aceptable en las circunstancias actuales, puesto que peca de demasiado detallista.



VALENTINA MENDIOROZ — PRIMERA SOPRANO DEL TEATRO DE LA «OPERA»

3.^a En lo que concierne a las causas de los fallecimientos, el comité es de opinión que, por lo menos, las causas siguientes deben ser especificadas: viruela roseola, coqueluche, difteria y crup, meningitis, pneumonia y bronquitis, diarrea, convulsiones, debilidad congénita, muertes violentas, otras causas, causas desconocidas. Por regla general, la enfermedad principal es la que debe ser anotada. En caso de existencia de dos enfermedades, siempre que la una no sea derivación de la otra, debe ser anotada la más peligrosa de ambas.

4.^a En lo que concierne a la forma de alimentación, el comité es de opinión de dejar a la iniciativa de las administraciones de estadística el cuidado de reglamentar esta cuestión.

Los motivos en que esta resolución se funda, son: 1.^o en términos generales, la dificultad de declarar este régimen; 2.^o las dificultades de declarar esta revelación cuando ha habido cambio en el régimen alimenticio; en este caso, la duración de este régimen debería ser, igualmente de-

clarada; 3.^o deben tenerse presentes las diferencias que existen entre una alimentación artificial hecha en condiciones que responden por completo a todas las exigencias de la ciencia sanitaria, y la alimentación que se hace en condiciones que responden, poco o nada, a estas exigencias; 4.^o en lo que concierne a los niños que mueran durante el primer año de la vida, el comité entiende que la edad debe ser anotada de la siguiente manera: durante el primer mes de su vida, por «día», y durante los meses siguientes, por «mes».

Si estas reseñas fuesen consideradas como demasiado detalladas, podrían ser suministradas, al menos, según los siguientes períodos de edad (que están adoptados en Francia):

De 0 a 4 días.

De 5 a 9 días.

De 10 a 19 días.

De 20 a 30 días.

De 1 a 2 meses.

De 3 a 5 meses.

De 6 a 12 meses.

Se ha pedido a la sección, que las apruebe, para que pasen a la mesa del Congreso.



GLADSTONE

Aparece en nuestras páginas como homenaje sentidísimo a una vida gloriosa por la justicia y por el derecho, el retrato de Gladstone, el *Great old man*, a cuyo duelo tributa el pueblo inglés solemnísimos funerales al cerrar el presente número.

El mundo entero acompaña a los hijos de Albión en su dolorosa y amarga queja, en los breves rasgos de su vida que a continuación van, y en los que sólo nos es dable reseñar «en esbozo» la fecundísima existencia del ilustre anciano, hoy *historia* para llenar volúmenes enteros de la época contemporánea, en que toman parte todos los pueblos del orbe.

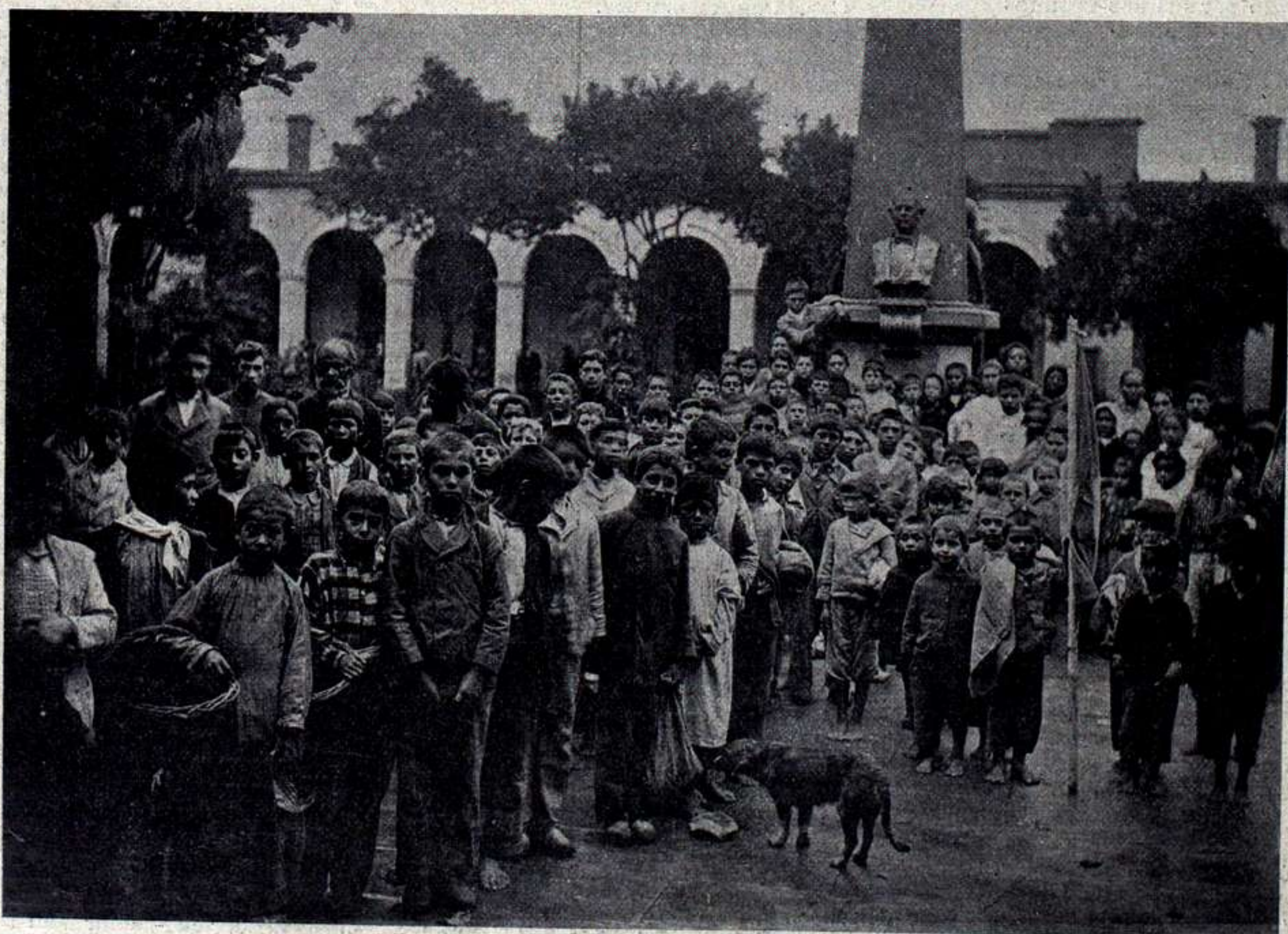
Nació Gladstone en Liverpool en 1809, y era hijo de un rico comerciante, siendo su nombre Guillermo Ewart Gladstone. Hizo sus estudios en el Colegio de Eton y se graduó en la Universidad de Oxford.

En 1832, el Duque de New-Castle, perteneciente al partido Tory, influyó para que fuera elegido individuo de la Cámara de los Comunes. Su origen, sus triunfos universitarios, sus extraordinarias aptitudes para los negocios, hicieron que al comenzar su carrera política fuera comparado con Roberto Peel, quien se sintió atraído hacia el joven Gladstone, cuyo carácter tenía tantos puntos de contacto con el suyo.

En 1834 le dio un puesto en el Ministerio, como uno de los lores de Tesorería, y poco después, le confió el cargo de subsecretario de los asuntos coloniales. En Abril de 1835, cuando la retirada de Peel, dimitió Gladstone su cargo, y unidos uno y otro, hicieron la oposición hasta Setiembre de 1841, en que volvieron a encargarse del poder. Gladstone fue nombrado vicepresidente de la Comisión de Comercio, y dos años después ocupó la presidencia de la misma.

Varias cuestiones comerciales habían adquirido entonces gran importancia; Gladstone fue el encargado de defender en la Cámara de los Comunes las medidas tomadas por el Ministerio, con motivo de aquellas cuestiones y lo hizo con tanto talento, que se le llamó el brazo derecho de Peel.

El proyecto de ley que presentó al Parlamento en 1842 sobre la revisión de las tarifas, fue adop-



REPÚBLICA ARGENTINA — EL 1.^o DE MAYO EN EL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

tado sin sufrir modificaciones. Mientras estudiaba y resolvía las cuestiones de intereses materiales, consagró base al examen de las religiones; las ideas de Pusey hallaron en él un defensor elocuente. En dos obras notables defendió la separación absoluta de la Iglesia y el Estado; sus principios sobre esta cuestión eran tan firmes, que en 1845, no estando conforme con la mayoría de sus colegas sobre la dotación de Maynooth, presentó la dimisión de sus funciones.

A fines del mismo año fué nombrado secretario de Estado y de las Colonias. Secundó activamente a Roberto Peel en la ardiente lucha que se entabló en aquella época, con motivo de las leyes sobre cereales. En Julio de 1846 se retiró de nuevo de la administración al mismo tiempo que Peel, y resignó su mandato al Parlamento, no queriendo deber su puesto a la benevolencia del Duque de New Castle. Al siguiente año, la Universidad de Oxford le eligió su representante en la Cámara de los Comunes.

Gladstone se separaba cada vez más del partido Tory, hasta que en Enero de 1852 se negó a formar parte del Ministerio presidido por Lord Derby.

En 1850 hizo un viaje a Italia, y allí publicó su famosa carta dirigida a Lord Aberdeen, sobre el despotismo del Rey de Nápoles. Traducida a todos los idiomas, repartida con profusión por todos sus amigos y colegas, esta carta llegó a ser el principio de complicaciones políticas.

En Diciembre de 1852 estaba Gladstone de regreso en Inglaterra, y contribuyó poderosamente a derribar el Ministerio presidido por Derby. El fruto de sus esfuerzos fué su nombramiento de lord del *Echiquier*. Supo lograr que se aceptaran sus reformas financieras concernientes al *income-tax* y los derechos sobre las sucesiones.

En Enero de 1855, después del voto que establecía una comisión encargada de examinar la conducta que se había seguido en la guerra de Oriente, se retiró Gladstone con sus colegas. Durante toda la guerra sus discursos tendieron constante-

mente a apresurar la conclusión de la paz.

Enviado en 1858 a las islas Jónicas, a fin de negociar, como lo hizo, la anexión de las mismas a la Grecia, fué en ellas recibido Gladstone con entusiasmo. Volvió a Londres en 1859 y entró a formar parte, 5 de Julio, del Ministerio de lord Palmerston, tomando la cartera de canciller del *Echiquier*. Como Ministro de Hacienda negoció un importante tratado de comercio con Francia, y demostró gran celo en el desempeño de sus funciones. Sospechoso a la Universidad de Oxford por sus ideas liberales, no pudo lograr que lo reeligieran diputado; pero, en cambio, alcanzó la representación del colegio de Lancaster en la cámara de los comunes, Julio de 1865.

Muerto Palmerston, siguió Gladstone figurando en el Ministerio que organizó Lord Russell, y a fin de restablecer la paz en Irlanda, propuso que se adoptaran medidas de gran rigor, Febrero de 1866; mas al discutirse la reforma electoral, trabajó para que se aprobaran medidas liberales. Habiéndose pronunciado contra el Gobierno la mayoría del Parlamento, Gladstone dimitió con sus colegas, y pasó a los bancos de la oposición, procla-

mando la necesidad de que se aboliera en Inglaterra la Iglesia privilegiada y que se separara la Iglesia del Estado, buscando el triunfo del principio de igualdad religiosa por la destrucción de las iglesias oficiales. La cámara de los Comunes, tras larga resistencia, aprobó el proyecto de Gladstone relativo a la supresión de la Iglesia Protestante en Irlanda, 18 de Junio de 1868, mas lo rechazó la de los Lores. Su autor fué derrotado en las siguientes elecciones en el colegio de Lancaster; pero volvió a la Cámara como representante de Greenwich.

Llamado a formar nuevo gabinete, Diciembre de 1868, confió una cartera al célebre reformista Bright, y se reservó el puesto de Lord de Tesorería. Renovó entonces su proyecto de abolición de la Iglesia oficial en Irlanda, y, aprobado éste por la Cámara de los Comunes, lo fué también por la de los

Lores, que no se atrevió a resistir más tiempo, y dicha iglesia dejó de existir oficialmente en 1.º de Enero de 1871.

En vano intervino, de acuerdo con otras potencias, para evitar la guerra francoprusiana: la tenacidad de Napoleón III hizo inevitable la lucha, durante la cual el jefe del gobierno inglés se mantuvo en la más absoluta neutralidad, a pesar de las súplicas de Thiers. Rusia, aprovechando las circunstancias, exigió, 31 de Octubre de 1870, la revisión del tratado de 1856, es decir, la supresión de las ventajas obtenidas por otras naciones en la guerra de Crimea, y Gladstone, falto del apoyo de Francia, hubo de consentir en ello, para evitar una lucha con los rusos, que fueron plenamente satisfechos en un congreso reunido en Londres al comenzar el año 1871.

Reconoció Gladstone el gobierno francés presidido por Thiers, 17 de Febrero de 1871; consintió en pedir a Rusia una rebaja en la indemnización exigida a Francia; promulgó el tratado de Londres, 23 de Marzo, que suprimía la neutralidad del Mar Negro; disgustó a la opinión por las concesiones hechas a los Estados Unidos de Norte Amé-



SANTA FE — EFECTOS DE UN RAYO CAIDO EN LA COLONIA SAN FRANCISCO



VENEZUELA — EL RIO SAN JOSÉ

rica en el asunto del «Alabama», y como la Cámara de los Lores negó su aprobación a un proyecto que tendía a abolir la venalidad de los grados, hizo firmar a la Reina un decreto que desde el primero de Noviembre suprimía la compra o venta de dichos empleos militares.

En Febrero de 1873 presentó a las Cámaras un bill de reforma de la instrucción superior en Irlanda, que desagradó a todos los partidos y que fué rechazado, en Marzo, por la Cámara de los Comunes. Por esta causa presentó la dimisión, día 13; mas como Disraeli se negó a formar gabinete, Gladstone y sus compañeros recobraron sus carteras, declarando que continuarían apoyándose en el partido liberal. En desacuerdo los ministros, varios de éstos se retiraron, y el Jefe de Gobierno unió a sus funciones de primer Ministro las de lord del *Echiquier*. Mal apoyado por los liberales, Gladstone, a quien se acusaba de haber caminado muy de prisa por la senda de las reformas, y de quien se burlaban por la severa economía que había introducido en los gastos públicos, pidió y obtuvo la disolución de la Cámara de los Comunes.

Reelegido diputado por Greenwich, pero triunfante por gran mayoría los conservadores, se retiró del gobierno, 17 de Febrero 1874, antes de la apertura del nuevo parlamento.

La cuestión de Oriente lo obligó a volver a la vida activa, combatiendo la política exterior del gabinete inglés. Pidió en un folleto, Marzo 1877, que Europa impusiese a Turquía las reformas que se juzgaran necesarias. En la cámara presentó una moción para que ésta declarase que la Puerta había perdido todo derecho al apoyo moral y material de Inglaterra; mas sus esfuerzos no obtuvieron resultado alguno favorable.

Luego, en Septiembre, pronunció un discurso, al colocarse la primera piedra de la Universidad Natinhgan, en el que no ocultó sus simpatías a los republicanos franceses, que luchaban contra la reacción dirigida por Mac-Mahon. Siguió combatiendo al gobierno de su patria en todas las cuestiones exteriores, y, vencidos los conservadores en las elecciones que siguieron a la disolución, (fines de 1880), del Parlamento, confió la reina a Gladstone, la presidencia del consejo.

Gladstone logró que la Cámara de los Comunes aprobase una moción por la que el juramento podría ser reemplazado por una simple afirmación; vió rechazado su proyecto de ley favorable a Irlanda; resistióse a decretar medidas de rigor contra esta isla; apaciguó a los Boers del Transvaal, que se habían insurreccionado, Noviembre de 1880 a Marzo de 1881, y perdió el apoyo de los diputados irlandeses al proponer leyes de coacción para Irlanda.

Inmediatamente presentó a los comunes, 7 de Abril, su proyecto de reforma agraria, cuyo principio era la sustitución de un estado legal por otro destinado a la fijación libre y voluntaria de los contratados y a la división del suelo entre pequeños cultivadores, subvencionados por el Estado. Adoptado con modificaciones por dicha Cámara, fué el proyecto reformado por la de los Lores de tal modo, que la primera negó su aprobación a las reformas introducidas por la última.

Gladstone, en vista del conflicto, hizo algunas concesiones a los colonos irlandeses, y a la vez persiguió con vigor los atentados contra la propiedad y las personas; disolvió la liga agraria y encarceló a sus principales jefes. Buscaba nuevos medios de pacificación, cuando el asesinato, 7 de Mayo de 1882, del Secretario de Estado para Irlanda, y del Secretario de éste, le obligaron a pedir al Parlamento, y éste le concedió, un poder dictatorial.

En 1883 ofreció disminuir progresivamente el ejército de ocupación en Egipto, y en Copenhague se encontró, en Septiembre, con el Czar y el Rey de Grecia.

Al año siguiente extendió a Irlanda los beneficios de su reforma electoral, que, no sin trabajo aceptó, 6 de Diciembre, la Cámara de los Lores.

Temiendo los progresos de los rusos en Asia, entró con ellos en negociaciones y ajustó, 17 de Marzo 1885, un convenio provisional, que no le impidió llamar a las reservas, preparándose así para la guerra.

Habiase agravado la cuestión del Afghanistan, cuando la aprobación por los Comunes de un voto de censura, fundado en los aumentos de contribución, pedidos para el ejercicio de 1885 a 1886, motivó el reemplazo de Gladstone por Salisbury.

Gladstone entonces rehusó la dignidad de Par, que le ofreció la Reina, y disuelta la Cámara de los Comunes, Noviembre, como los liberales alcanzaron mayoría en las elecciones siguientes, volvió al Gobierno en el año 1886. Apoyóse en los radicales y parnellistas, y habiendo decidido resolver la cuestión irlandesa con medidas radicales, vió separarse de su lado a Chamberlain y Trevelyan.

Propuso al Parlamento la autonomía de Irlanda, que debería tener Parlamento y Gobierno propios y una completa independencia, excepción hecha de las cuestiones diplomáticas, militares y de hacienda; una parte de los grandes propietarios de aquella isla serían expropiados, previo el pago de una indemnización, y sus tierras se darían a los aldeanos indígenas. Rechazado su proyecto por la Cámara, 8 de Junio, disolvió ésta, y derrotado en las elecciones, cedió su puesto a Salisbury, Julio.

Apoyó luego las peticiones del irlandés Parnell,

y en un folleto aconsejó al país de Gales y a Escocia que reivindicaran su autonomía.

Ni aún en la oposición llegó, aunque lo intentó, a un acuerdo con Chamberlain, y apeló a todos los recursos parlamentarios para impedir la votación de las medidas propuestas por el gobierno para Irlanda. Sus ideas se han abierto camino en estos últimos años, y las elecciones parciales de diputados hechas después, aumentaron en la Cámara el número de sus partidarios.

Gladstone, que en 1891 estuvo en Biarritz, contando ya 82 años, declaró allí, varias veces, que estaría ya alejado de la vida pública, si no considerase compromiso de honor el de triunfar en su patria de una resistencia que juzgaba peligrosa para Inglaterra, y si no confiara en que el Parlamento comprendería en que ha llegado la hora de renunciar a una política calamitosa.

Gladstone merece las distinciones de que ha sido objeto en su país. Su golpe de vista fué de los más seguros en las cuestiones complicadas de Hacienda y de Comercio; su reputación como orador es indiscutible; cuidó siempre de evitar las trivialidades; su lenguaje fué castizo; su palabra fácil y armoniosa; en una palabra, conservó cuidadosamente las tradiciones de los grandes oradores.

Sus principales obras son: Del Estado, considerado en sus relaciones con la Iglesia, 1840.—Principios de la Iglesia, considerados con sus resultados, 1841.—Observaciones sobre la reciente legislación comercial, 1845.—Historia del Estado Romano, 1851-1852.—Dos cartas al Conde Aberdeen, sobre el despotismo del Gobierno napolitano, 1851— etc., etc.

Las dos primeras obras nombradas fueron criticadas, en términos muy violentos, por Macaulay, en la «Revista de Edimburgo».



LUISA EHRESTEIN

Más que en *Lohengrin*, que fué su estreno, en *Andrea Chenier* se dió a conocer a nuestro público con verdadero dominio de la escena, con voz serena y segurísima, cuyo bello y puro timbre realzó con todos sus magistrales efectos, en esa segunda noche, haciendo una *Magdalena* que la concurrencia selectísima de la «Opera» aplaudió con justicia y entusiasmo.

La artista apareció con todo su poder, y los aplausos la acogieron en toda la brillante representación.

Procede Luisa Ehrestein del conservatorio de Viena, y está casada con un ilustrado periodista de dicha capital. Cuenta a la fecha 32 años. Hace cinco que debutó en el teatro Comunal de Trieste, con el *Buque Fantasma*, alcanzando un completo éxito.

Después cantó en el teatro Imperial de Viena, en el que ocupa desde hace tres años el puesto de primera dama dramática.

Su amor por el arte italiano la indujo a solicitar permiso para cantar en el teatro de la Scala, siéndole concedido: con *El Crepúsculo de los dioses* hizo su presentación ante el público milanés, mereciendo la mejor acogida. En la interpretación de otras obras del teatro italiano fué consagrada artista de primer orden y la fama no ha mentido, pues renueva sus triunfos con brillantez y brio en la escena de nuestro gran teatro.



VALENTINA MENDIOROZ

Desde la primera noche que se presentó en la escena de la «Opera», arrancó aplausos y entusiasmas alabanzas.

Pese a la frialdad de que la acusan, Valentina Mendioroz va más segura en sus postreras representaciones, y se nos revela como en *Manon Lescaut*, bordando la figura de la protagonista de un modo tan brillante, que nuestro «reservado público» aplaudió con sinceridad, completando así el triunfo de la distinguida artista.

Es hija del renombrado barítono español de ese apellido, a quien el público del Río de la Plata oyó cantar en distintas ocasiones.

La madre es alemana, y ella, Valentina, nació en París, al que abandonó muy niña para trasladarse a España.

No obstante su corta edad—veintinueve años—la Mendioroz ha recorrido todos los principales teatros de Europa.

Debe su fama a la excelente calidad de su voz, de timbre suave y agradabilísimo, y al esplendor de su figura.

Distinguese de un modo notable en la Desdémona del *Otello*, y sobresale entre muchas afamadas artistas, en *Manon* de Puccini, *Il re di Lahore*, *Bohème*, *Aida*, *Tannhäuser*, *Mefistofele*, *Regina di Saba*, *Poliuto*, *Hugonotti*, etc., vastísimo repertorio en el que el juicio de los grandes públicos europeos ha fijado su crédito artístico de modo preciso é indubitable.

POR FIESTAS Y TEATROS

Se habla de crisis.... pero la crisis no resulta: la situación es tirante y aflictiva, según los que están al cabo de eso que se llama *pulsar la opinión*. Será cuestión de observatorio ó... de vista, pero.... yo no lo veo.

Todo es según el color
del cristal con que se mira,

y yo veo a las gentes, afanosas por comprar localidades en este y aqúeste teatro, en el otro y en el de más allá, y.... afluye el público a divertirse y solazarse honestamente por poco ó por alto precio, según gustos y.... bolsillo, y circunstancias.

Así es que la crisis, si la hay, será *durante el día*, porque durante las nocturnas sesiones teatrales, hay.... *plata* y buen humor para matar penas y amarguras de la vida.

Y entremos en materia.

La Opera está en auge: con un tenor como Tamagno, la parte de protagonista en *Andrea Chenier*, no podía menos de brillar como brilló, constantemente, y en la frecuente competencia de sonoridad entre voces y orquesta, las facultades del brioso tenor pudieron hacer magníficos actos de presencia que enardecieron al auditorio. Su mejor momento lo tuvo en su escena del tercer acto ante el comité de Salud Pública, por la bravura con que dijo y acentuó su parlamento.

La parte de Magdalena de Coigny tuvo también en la señora Ehrenstein una intérprete de inteligencia, de sentimiento y en lo necesario, también de fuerza para resistir el peso de la masa instrumental con que el maestro Giordano logra, más que secundar, aplastar los mayores esfuerzos vocales.

Bien conocida y recordada era la interpretación por extremo lucida que el barítono Sanmarco dió el año anterior a la parte de Gerard, y que no podía desmerecer este año, sino más bien mejorar, dado el crescendo en que aún se hallan las facultades del joven y perspicaz cantante. Fué, pues, oído con el mismo agrado é interés de otras veces, y aplaudido varias, singularmente en su monólogo del tercer acto.

Virginia Guerrini dió el mismo realce que en la anterior temporada, a la desabrida parte de la mulata Bersis; y la señorita Berlendi puso sentimiento en la breve de Madelón.

Los señores de Grazia, Rossi y Zucchi esmeráronse también en sus respectivos papeles, contribuyendo al buen conjunto de esta obra que, aunque carezca de grandes méritos, tiene el no pequeño de no estar aquí gastada y poderse seguir oyendo, por lo tanto, con bastante interés, mediante una ejecución cuidadosa como la de anoche.

Otro de los triunfos ha sido al cantarse la «*Manon Lescaut*», de Puccini, obra cuya principal virtud reside en su parte orquestal, por cuya razón fué un nuevo éxito del maestro Mugnone, que la dirigió. Con una limpidez, claridad y escrupulosidad perfectas, ejecutó la orquesta su principalísima parte en *Manon*, logrando hacerse aplaudir con entusiasmo en el delicioso preludio del acto tercero, que nunca hemos oído ni gustado tanto como esa noche.

Razón tenía quien nos dijo que, fuera del repertorio wagneriano, no es Borgatti el excelente artista y cantante que tanto se aplaudió noches pasadas en *Lohengrin*. Haciendo el papel del caballero Des Grieux, Borgatti, que mucho se ha esforzado por dominarlo, nos pareció algo inseguro, y muy faltó de calor y expresión, aunque, por lo general, fuera un intérprete muy discreto y aceptable de aquel personaje.

En el papel de la protagonista, la señorita Mendioroz, un poco fría, (ó temerosa, no sé qué es) cantó con exquisito gusto toda su parte y especialmente los dos últimos actos, en los que se hizo aplaudir con mucha justicia, y caracterizó con arte y gracia el personaje que interpretaba, al que dió una expresión en que se mezclaban un fondo de tristeza y una aparente frivolidad muy apropiadas.

Sanmarco en la parte de Lescaut y Ercolani en la de Geronte, fueron los dos impecables artistas que todos conocemos y los dos cantantes llenos de expresión y vigor que ya habíamos oído en esos mismos papeles. Con ellos supo distinguirse también, en su doble papel, el señor Zucchi.

La señorita Berlendi cantó bien su breve parte, y, con mucha gracia y sabor, dió intención al delicado madrigal del acto segundo y que es, sin duda, aunque uno de los más populares, uno de los más bellos trozos de la *Manon* de Puccini.

En resumen: la *Manon*, por lo que respecta a la orquesta, fué magistralmente ejecutada; por lo que respecta a coros y cantantes, no lo fué tan bien, pero tuvo siempre un buen conjunto.

Y se cantó *Lucia*, y la Tetrassini venció en toda la línea: su inagotable sentimiento lírico, su maravillosa garganta, su aplomo en escena, su gracia... vencieron al público, frío, indiferente, tenaz en el silencio que observábamos al principio, y entusiasta, generoso, en el aplauso al final.

No es posible seguir a la artista en su acabada representación: fué la reina de la noche, y como reina se impuso con *todo*, pero especialmente con su admirable desempeño de la gran escena del delirio, en la que el purísimo trazado de los cantables, la riqueza de colorido y de detalles de expresión esparcidos hasta en el simple recitado, y las galas vocales de una floritura exuberante, son nada al lado del aroma de sentimiento profundo, de poesía arrobadora que exhalan todas las frases y hasta los sonidos aislados de aquella alma que canta.

Después de decir adorablemente el adagio «Edgardo mio», maravilló como siempre con los pasajes de agilidad de la cadenza, singularmente con los aflautados, que le resultaron preciosos, provocando una ovación a la que hubo de corresponder repitiendo la fermata. Cuando se retiró a su camerino después de su última llamada a escena, suponemos que la gentil e inspirada artista debió convencerse de que aún no se la conocía bastante en *Lucia*.

«Por nuestra parte, salimos convencidos de que decir hoy *Lucia* es decir Luisa Tetrassini» dice un conocido crítico, y... estamos con él.

Con regular concurrencia dió su primera representación en el «Odeón» la compañía de zarzuela y ópera española, de que es empresaria la notable artista Angeles Montilla.

Inauguró sus funciones con la ópera de Arrieta, *Marina*, que tuvo ejecución esmerada y proporcionó al público ocasión de conocer al tenor señor Ramirez. Este cantante posee bella voz, muy cultivada, extensa y potente y la maneja con sumo gusto. Satisfizo plenamente al público, que le aplaudió mucho.

La señora Montilla hizo su parte de *Marina* con talento y, como el señor Ramirez, escuchó muchos aplausos.

Arco y Segura estuvieron también acertadísimo en sus papeles de *Roque y Pascual*.

En los coros se notó laudable ajuste y bastante colorido. Si algunos acompañamientos de piezas individuales languidecieron algún tanto, puede achacarse a la excesiva lentitud empleada por alguno de los cantantes.

El director de la orquesta, señor Zucchi, que es enérgico, de seguro no transigirá con la alteración de movimientos, tanto como lo hizo anoche en consideración a algún debutante.

Todos los artistas fueron llamados a escena al finalizar la obra.

En definitiva: la impresión que dejó en el público la compañía, fué muy buena y hace esperar una excelente temporada.

Se dió en el «San Martín» por vez primera en la temporada Mariani y aún en Buenos Aires, la comedia de Ibsen, *Casa di bambola*.

El público, que aplaudió con entusiasmo el primero y segundo acto de la obra, retiróse sin entender palabra del acto final, y visiblemente disgustado.

Lo habíamos previsto. El público no entiende de simbolismos, ni entiende los caracteres que pinta Ibsen, ni entiende el medio en que esos caracteres se desarrollan.

Como lo hemos dicho muchas veces, *Casa di bambola*, como todas las obras del gran poeta y dramaturgo noruego en su simbolismo bien manifestado, pero bien claro, no puede ser entendida por quien no se coloca dentro del género de todas aquellas obras y por quien no acepta la teoría literaria que éstas levantan.

Casa di bambola, cuyos dos primeros actos son de un realismo y de una potencia de vida admirables, se apoya toda en el último acto, cuyo desenlace, eminentemente simbólico, produce oscuridad en quien no está preparado para recibirlo, por lo brusco, lo violento, lo imprevisto.

Sin embargo, ahí está toda la filosofía de la obra, que se opone al matrimonio no basado sobre la igualdad de caracteres y de temperamentos, y producido sólo por un sentimiento de amor sin base ni raíz. El simbolismo resulta del desenlace, —la descomposición y desvinculación de ese matrimonio, — por lo concisamente que se expone la idea. Desarrollada ésta en dos actos más, tranquila, pacientemente, y preparando paso a paso la crisis final, el público no protesta, ni se queda a oscuras, ni dice que falta la mitad de la obra.

No tenemos tiempo material para ocuparnos de *Casa di bambola*, con la extensión que quisiéramos hacerlo. Lo haremos mañana.

Entre tanto, queremos decir, solamente, que la señora Mariani estuvo en una de sus mejores noches, verdaderamente admirable, verdaderamente grande. Se le aplaudió con entusiasmo.

Justo es decir también que Paladini en la parte de Holmer, Zampieri en la de Rank, Bolognesi en

la de Krodstag y la señora Pirovano en la de señora Linde, fueron todos dignos de la primera actriz. Bolognesi, especialmente, caracterizó su tipo con verdadero arte. No podemos seguir paso a paso, a cada teatro en sus varias representaciones, pero agregaremos algo sobre la sublime tragedia de Shakespeare, *Giulietta e Romeo*, que obtuvo una interpretación muy plausible de parte de la compañía de este teatro, y singularmente de los protagonistas de la obra, señora Mariani y del primer actor señor Victorio Zampieri, a beneficio del cual se celebraba esta función, siendo ambos artistas objeto de frecuentes muestras de aprobación y llamados varias veces a escena. En la célebre comedia en cinco actos, de Octavio Feuillet, *Il romanzo d'un giovane povero*, en la que intervinieron la señora Mariani con el papel de Margarita y dicho señor Zampieri con el de Máximo, el éxito ha sido también felicísimo, siendo ambos, especialmente, muy aplaudidos.

No se sabe qué elogiar de la compañía del «Victoria». En *La Viejecita*, bien; en *Folies Bergeres*, muy bien; en *El padrino del nene*, retembien y... pero hablemos de *El Santo de la Isidra*, dado con lujo de decoraciones y un personal numerosísimo, que mereció aplausos nutridos del público que asiste a este teatro.

Sobre todo, resaltó la música, pues la orquesta que dirige el maestro Maíquez es buena.

La obra casi ha sido un estreno por ella y por ciertas reformas introducidas en el trabajo de los artistas y se ha de mantener en el cartel muchos días.

Y así como *Folies Bergeres* ha seguido atrayendo concurrencia, pues Vico, Calvo, Ruiz, Mesa, etc., imitados por el actor Pinedo, resultan inimitables, la originalísima producción de Ramos y Vital, *El rey que robó*, ha sido un exitazo. Y no es para menos, porque ha obtenido una notable ejecución de parte de los artistas de la compañía Pastor. La Pretel, en su personaje, dió acentos de realza al de monarca, de brusquedad al de pastor y de picardía al de soldado. Bien en su parte de Rosa, la señora García y gracioso Banquells, de general. Pinedo, de capitán, con sus carrillos postizos, hizo reír en todas las escenas que intervino.

En pocas ocasiones se ha visto la sala del «Odeón» más numerosa y selectamente concurrida que en la interesante función organizada con motivo de la representación de *The Mikado*, por la «Buenos Aires Choral Union».

Esta representación, que era esperada como un acontecimiento, especialmente en las filas de la colectividad británica, no ha desmentido en nada las justas esperanzas que en su brillante desempeño se cifraban.

Desde mucho antes de la hora designada para levantarse el telón, la sala rebosaba de distinguida concurrencia: en la platea, los palcos, las galerías, las tertulias altas, en toda la sala, en resumen, no se veía una sola localidad vacía. Unos de esos llenos completos que sólo se ven de tarde en tarde, en las grandes solemnidades teatrales, era el que se observaba en esa noche en el elegante teatro de la calle Esmeralda.

En conjunto y en detalle, la representación de *The Mikado* alcanzó un éxito completo, tan completo como no lo ha obtenido hasta ahora en nuestro país ninguna compañía inglesa de operetas.

Los principales intérpretes desempeñaron sus papeles con soltura, posesión de medios y verdadera inteligencia de artistas acostumbrados a la vida de las tablas.

Como pudo notarse en los ensayos, la señorita Reddall que desempeñaba el papel, nada fácil, de Katisha, se reveló una artista consumada, cosechando nutridos y entusiastas aplausos en los principales pasajes de la obra.

En el papel de Mikado, que ofrece también serias dificultades y que por la diversidad de situaciones a que lo expone el desarrollo de la pieza, está arriba de lo que puede esperarse de un buen aficionado, Mr. Maitland Edye supo hacerse aplaudir con justicia, realizando una creación teatral de positivo mérito.

¿Qué podemos decir de la señora Showler y de la señorita Colson en los papeles de Pitti-Sing y Yum-Yum respectivamente, sino que respondieron ampliamente a su merecida fama, colocándose a la altura de lo que justamente de ellas se esperaba?

La señorita Browne hizo un Peep-Boo de primer orden, que mereció también aplausos de las personas entendidas.

Los señores Thompson y Scott, que desempeñaban por primera vez los papeles de Ko Ko y Pooh Bah, así como el señor Lee en el de Pish Gush, salvaron todas las dificultades con rara facilidad, haciéndose acreedores a los merecidos aplausos de la sala.

La hermosa voz de tenor de Mr. Leslie Wilson en el papel de Nanki-Poo, tuvo ocasión de lucirse

en los principales pasajes, especialmente en el segundo dúo con Yum Yum, en que estuvo irreplicable.

La encantadora Yum Yum fué uno de los mejores éxitos de la noche.

La dirección orquestal, a cargo de Mr. Nicholson, quien había tenido también la preparación de los brillantes coros, mereció la consagración entusiasta de toda la concurrencia, que supo apreciar la eficacia y valor de tan inteligente concurso.

Con este motivo, Mr. Nicholson fué sumamente felicitado, no obstante su modestia habitual que lo hace retraerse y atribuir a los demás el éxito que en parte tan principal debió corresponderle.

Es tanto más notable el éxito alcanzado por esta representación, cuanto que los primeros papeles, salvo dos excepciones, estuvieron a cargo de aficionados que se presentaban por primera vez en las tablas.

No podemos olvidar en este *pêle-mêle* de nuestra crónica teatral, a un teatro que no pierde ocasión de proporcionar grato solaz al público numeroso que siempre lo frecuenta, y es «La Comedia». No siempre su empresa acierta en la elección *ni de lo presentable* ni de los *representantes*, pero hay buena voluntad, y esto es mucho para nuestro indulgente público y nuestros indulgentes cronistas-críticos.

Y en *Toros del Saltillo*, estrenada al cerrar estas líneas, ganó «indulgencia plenaria» el pequeño teatrillo de la calle Artes. Y el público acudió en masa, ocupando todos los asientos y... aplaudió con gusto y alegría.

Obra de muchos autores, *seis*, entre músicos y escritores, ha resultado «cosa buena», es decir, una zarzuelita muy entretenida, graciosa y con agradable y fácil música. Los honores de la noche fueron para la Sánchez, Gil, Tapias. Sanjuan, Mesa y Alonso, que *trabajaron*, y esto basta en el género chico, que, por lo que se ve, no muere todavía en esta temporada. Y es natural: ¡hay tantas pequeñeces en el mundo!

RENÉ.



MOSAICO

Aachen G. Munich Fire Insurance Company — Con amplios poderes para aceptar toda clase de Seguros contra Incendios y para liquidar los siniestros con liberalidad y prontitud sin necesidad de previa consulta de la casa matriz, ha sido nombrado Agente General y único Representante en la República Argentina, de la reputada Compañía de Seguros contra Incendios, radicada en Aix la Chapelle, que sirve de epígrafe a esta nota, el señor Julio Hosmann, Maipú, 134, según atenta circular que recibimos y de la que tomamos constancia.

Consultorio Odontológico para señoras y niños — La apertura de este consultorio de la inteligente señorita Fanny Blitz, ha llamado justamente la atención en la pasada quincena.

Esta distinguida señorita, hija del conocido médico doctor José Blitz, es la primera señorita cirujano-dentista que se ha graduado en la Facultad de Ciencias Médicas de esta capital, en la que hizo sus estudios en sólo dos años y medio, y después de una inteligente aplicación y constancia, dió en 1896 brillantes exámenes que avaloran su competencia quirúrgico dental.

Su copioso caudal de conocimientos, puesto en práctica en el interior de esta República, con éxito completo, desde la terminación de su carrera, le ha creado justiciera fama, y motivado su nombramiento de dentista del filantrópico Centro de Socorros Mutuos, lo que no le evita sus otros trabajos de consulta en el *Consultorio* precitado, Independencia núm. 2586, en el que los dolientes encontrarán eficaz remedio y seguro calmante en los múltiples recursos de la ciencia Odontológica tan adelantada en el día.

Mapa del teatro de la guerra — Momentos y días son estos de espectación y ansiedad, por la contienda hispano yankee, y no bastan las noticias del cable, ni los comentarios del articulista, ni las transcripciones de otras publicaciones, para satisfacer la ansiedad del público lector.

Por todo esto, y algo más que pudiera completar nuestras anotaciones precedentes, es de oportunidad evidente, la publicación del mapa del probable «teatro de la guerra», que ha hecho la reputada casa del señor Arnoldo Möen «Nueva Librería Europea», que recomendamos, y se halla de venta en todas las principales librerías de la Ciudad.

Calvet y C.^a—Nueva tarifa de vinos de mesa, Burdeos y Borgoña, con precios reducidos por la baja del oro, según expresa la atenta circular que hemos recibido, es la que presenta al público esta acreditada casa comercial, que al mismo tiempo hace extensiva la citada rebaja, a los demás artículos de la misma.

No necesita mayores elogios esta firma, ya de antiguo reputada, porque cuanto expende a su numerosa clientela, lleva el sello de los productos privilegiados, que por tal causa están acreditados en esta plaza comercial.

Tendresse—Un precioso wals para piano, editado por la casa Medina, calle Florida núm. 119 y dedicado a la respetable matrona señora Cipriana Lahitte de Sáenz Peña, llega a nuestra mesa de redacción al cerrar estas líneas.

Su autora, también ya conocida por otro wals «Remember», elogiado por los inteligentes, señorita de Fonteynes, es bien conocida en nuestro mundo *dilettanti* y goza justísima fama de aficionada musical inteligentísima, y no dudamos por esto, del éxito feliz de su última producción.

En la anemia y en las afecciones crónicas de los pulmones siempre ha dado excelentes resultados la «Emulsión de Scott.»

Yo el abajo firmado, doctor en medicina, certifico que hago siempre uso de la EMULSIÓN DE SCOTT en clínica privada en muchos enfermos, y puedo asegurar que me ha dado siempre excelentes resultados, especialmente en el cloro anemia y muchas veces en las afecciones crónicas de los pulmones.

Dr. LUIS COLOMBO.

La Plata, 12 de Enero de 1891.

EL IDEAL para las señoras es tener una bella encarnación y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas, la epidermis sana y limpia, tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la **CREMA SIMON**, de los **Polvos** y del **Jabón Simón**.

Esta Crema calma muy pronto los efectos de las picaduras de mosquitos.

J. SIMON, rue Grange Batelière, Paris, y en las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.



NUESTROS GRABADOS

Islas Filipinas—Manila—Vista panorámica de las orillas del Pasig—Cavite—Vista de la trinchera grande.—Dos vistas de actualidad palpitante—la guerra hispano-yankee,—dirige todo el interés de las notas internacionales hacia el mar de las Antillas y el lejano archipiélago filipino, y en éste, en el que entre las naves españolas y la escuadra norteamericana se ha realizado la primera y la dolorosa parte del drama trágico que anuncian bloqueos, desembarcos, refuerzos de una y otra nación contendiente, se fija la atención expectadora del mundo civilizado, esperando, día a día, el relato de formidable choque en que fuerzas de mar y tierra den al mundo páginas de heroicidad, pero páginas luctuosas que escritas con sangre y horrores revelan el escaso progreso de los pueblos, cuando a las amenazas insolentes del fuerte sólo pueden oponer el valeroso pecho y la conciencia de su derecho los más débiles y desprevenidos: y... en el aire, el coro platónico del universo civilizado que «deplora los males de la guerra» sin un avance justiciero ó generoso.

Con las salvedades que en otro lugar hacemos, he aquí algunos de los antecedentes del general español Borrero, que completan la explicación de nuestro grabado:

BICICLETAS PEUGEOT

LAS MAS FUERTES, LAS MAS ELEGANTES



MARCA REGISTRADA

M. RECHT y LEHMANN

739, CALLE MORENO, 739 - BUENOS AIRES

«Manila, capital de la colonia, situada en la desembocadura del río Pasig y a orillas de la extensísima bahía de su nombre, donde pueden fondear cómodamente todas las escuadras reunidas de Europa y América, debiera tener su primera defensa en la isla del Corregidor, que, situada a la entrada de tan importante puerto, a unas 26 millas de Manila, divide a aquélla en dos bocas de desigual extensión, siendo la mayor, de siete millas de anchura, y de dos escasas la pequeña. Esta isla, por su importante situación, debiera ser el centinela avanzado y la base de las defensas que pudiera tener la importante bahía de Manila, tanto en fortificaciones y artillado, como para establecer en ella una estación de torpederos, sirviendo de abrigo a la escuadra encargada de defender las bocas del puerto; y a pesar de tan ventajosa posición y de ser tan necesaria, útil y conveniente la fortificación y artillado de la isla, allí no hay, ni ha habido jamás, un cañón, ni creo que se haya ocupado ningún gobierno ni capitán general, de asegurar la defensa de tan importantes entradas.»

«En cambio, como prueba de imprevisión y derroche, para gobernar una isla que tiene cuatro millas en su mayor longitud, poblada por unos 400 habitantes que viven exclusivamente de la pesca, porque la calidad del suelo requiere un incesante trabajo para cultivarlo con ventaja y esto es penoso para el indio, acostumbrado a sembrar en tierras vírgenes y feraces, abandonándolas después al cuidado de la Providencia; las sementeras no rinden, ni con mucho, lo necesario para alimentar a sus escasos habitantes, los que se ven obligados a proveerse en Manila y en las próximas costas de Cavite y Zambales, de los artículos de primera necesidad; y siendo tan escasos los productos y tan reducida la población, gasta el Estado, para gobernarla, más de 50,000 pesetas anuales, sosteniendo allí un gobernador de la clase de teniente de navío de primera clase (comandante), un primer médico de marina y algún personal subalterno, que para que cobren sueldo de embarcados, se da a la isla el nombre de *Estación naval*, no viendo los empleados y habitantes más buques, que los que a larga distancia entran y salen en la importantísima bahía de Manila.»

«Ya que no esté fortificada y artillada la isla del Corregidor, cualquiera supondrá que lo está Manila, por ser el principal punto defensivo de aquel archipiélago; pero el que lo suponga no está en lo cierto, porque no puede considerarse como defensas, el tener montados en batería cuatro cañones de 24 centímetros, modelo de 1884, que pueden prestar dudoso servicio contra los buques acorazados. Y estas cuatro piezas son la resultante del movimiento popular ocurrido con motivo del conflicto de las islas Carolinas, sin que antes ni después se hayan ocupado los ministros de la guerra, ni los capitanes generales, del artillado de Manila, que es lo más urgente y lo más importante de todas las atenciones de aquel archipiélago.»

«Además, existen un centenar de cañones lisos y algunos rayados, que ningún servicio podrían prestar en caso de ataque y con 30 morteros de bronce lisos, de todas clases, forman el artillado de aquella capital, donde el lujo burocrático y el despilfarro más escandaloso son la base, desde hace largos años, de su abandonada é imperfecta administración.»

«Cavite, situada en la bahía de Manila, ocupa una ventajosa posición para la defensa, en cuya punta, llamada Punta Sangley, que se interna mucho en la bahía, podrían montarse cañones de gran calibre, que respondiesen a las necesidades de la defensa de la plaza de Manila, siendo, después del Corregidor, el punto más a propósito para el emplazamiento de baterías. A pesar de reunir estas condiciones, la plaza de Cavite cuenta cinco cañones de hierro y cuatro morteros, a cual más inútil, no existiendo pólvora ni artificio alguno en la plaza.»

«Cuando tuvo lugar el conflicto de las Carolinas, construyóse a toda prisa una batería de tierra en Punta Sangley; y como no se han montado en ella las piezas que las necesidades de la defensa reclamaban, es probable que hoy se encuentre en el más deplorable abandono.»

Monumento al General San Martín — Mausoleo del General San Martín.—En el centro de una de las más bellas plazas de Buenos Aires se encuentra la estatua ecuestre del gran general de la independencia argentina, a quien honran con justísimo homenaje las generaciones que se suceden, y al contemplar el severo y artístico *mausoleo* que en la Iglesia metropolitana de esta ciudad ocupa el centro de una de las naves laterales, rememoran las hazañas del héroe y las virtudes del patriota.

No es este lugar de descripciones críticas de ambos monumentos, cuya vista aparece en nuestras páginas, ya que en varias ocasiones hemos anotado y relatado las bellezas de moderna escultura y arquitectura de la gran capital argentina.

República Argentina.—El 1.º de Mayo en el Colegio Nacional del Uruguay.—La Asociación Patriótica, formada por los alumnos del Colegio, procediendo como en los años anteriores, repartió por la mañana, pan y carne a los pobres. No menos de cien niños desde cinco años de edad en adelante, varias mujeres y algunos ancianos ó enfermos acudieron al patio del establecimiento,

donde los esperaban algunos miembros del Consejo Directivo de dicha Asociación.

Pero eran cerca de las 8 1/2 y la carne ofrecida no llegaba, circunstancia de que se aprovecharon el Rector y Vicerrector del Colegio para reunir a todos los peticionantes, pequeños y grandes, en el aula de primer año, donde el alumno Vergara, primero, y el doctor Zubiaur después, manifestaron en apropiados términos, con una improvisación del alumno y una sencilla y práctica lección el segundo, el significado de la fecha gloriosa que se conmemoraba.

Era conmovedor el espectáculo que presentaban esos cien niños descalzos y mal vestidos, siguiendo con ávida mirada la explicación que se les daba y fué delirante el entusiasmo con que vivaron a la patria, al general Urquiza y al Colegio cuando ella terminó.

Conducidos por el Rector y Vicerrector, el Profesor Maury y varios miembros de la Patriótica, visitaron después, formados de dos en fondo, el museo, gabinete de historia natural y física y el salón de actos públicos, en el que, en presencia de la bandera, el escudo nacional y los retratos de los próceres de la revolución argentina, se repitieron los vivas a la patria.

Colocados al pie del Monumento, el Profesor Maury sacó una fotografía de todos los niños asistentes, en manos de uno de los cuales—un turquito, por más señas, de cinco años de edad—se puso una bandera nacional.

Quizás ha sido este el acto más significativo, más conmovedor y más útil de todos cuantos se han realizado en conmemoración del 47.º aniversario del 1.º de Mayo.

A la noche estuvo iluminado el frente del Colegio, convenientemente embanderado durante todo el día.

Santa Fe—Colonia San Francisco—Efectos de un rayo.—El invento de Franklin nos salva en las ciudades populosas de los destructores efectos del rayo: no así en el campo, y al registrar en nuestras páginas estas «notas fotográficas» deploramos el suceso ocurrido en la «Colonia San Francisco» de la laboriosa provincia de Santa Fe.

El campo es inmenso: su extensión, cruzada en días de temporal por rayos y centellas, ocasiona frecuentemente destrozos que no van acompañados de personales desgracias, y no toca al cronista anotarlos; pero, en el caso presente, dos miseros agricultores y cuatro mansísimos bueyes que labraban el duro terreno, han caído muertos tal y como aparecen en nuestra reproducción: dos hombres útiles, dos obreros que aportaban a la civilización argentina el fruto de su copioso sudor y su honrado trabajo, han caído en la brecha por destino providencial, cuyo fallo hace bajar la cabeza al creyente. ¡Cuán varia es la mudable suerte de los hombres! ¡Descansen en paz los laboriosos agricultores, y seales generosa a sus cuerpos la tierra cuyos frutos obtenían con labor dura y sin descanso! ¡Y que Dios los acoja en su seno misericordioso!

Venezuela—El Río San José.—No va derecho: sextea por el terreno, formando artísticas curvas que su poderosa corriente ahonda, desmenuza y reforma, impulsando guijos y arenas para cerrar su cauce y formar caprichoso vado más arriba que vuelve a formar y a deshacer con volubilidad femenina: así va el río San José por la feraz campiña que nuestro grabado representa, sin detenerse ante los obstáculos, y bordeándolos suavemente con diplomática mesura si el dique que se le opone es superior a sus esfuerzos.

Así, la mansa corriente de ese histórico río de la república venezolana, da más de una lección a la torpeza brutal con que desean *imparar* algunos hombres ante los obstáculos naturales que les opone la «fuerza» de las cosas» en la dirección y gobierno de la grey humana.

CONVIENE

no descuidar un catarro pues puede ser precursor de pulmonías, de la Tisis, ó de otras graves enfermedades. La Emulsión de Scott cura el catarro, sana la irritación de la garganta y los



Marca de fábrica.

pulmones, fortifica y robustece el organismo. Es una combinación de los dos agentes curativos, aceite de hígado de bacalao é hipofosfitos, reconocidos universalmente por los médicos como los más poderosos en las enfermedades extenuantes y especialmente para los Niños. Exijase la legítima

EMULSION DE SCOTT

Rehúsen las imitaciones que abundan en el mercado. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 15 DE MAYO

Con bastante concurrencia se verificó la 12.ª reunión hipica de la presente temporada.

El premio clásico «Luro» para potrillos y potrancas de la nueva generación se lo disputaron: Calíao, Honor, Siria, Batitú, Calvino, Abanico, Ponve, Querandí, Chicharrón, Don Carlos, Bobby, Catarata, Friolera y Zambra.

Cuando los caballos aparecieron frente al paddock y a la vista del público, pudo apreciarse la colocación de los campeones, que era la siguiente: Chicharrón en la punta, y detrás, formando un compacto pelotón, Calíao, Honor, Friolera y Abanico. Allí entró Don Carlos con gran empuje, pero no pudo conseguir vencer a Friolera, que se destacó de sus adversarios como doscientos metros antes de la raya y remató la carrera por un cuerpo. Tercero a la misma distancia el favorito Bobby. Cuartos Honor y Chicharrón.

Resumen—Premio Petite Ecurie, 1600 metros—1.º Florín 55 kilos, 2.º Le Destrier 52; 3.º Amambay, 58. No placé: seis caballos. Sport: \$ 25.05, a placé 6.50; Le Destrier 4.15, Amambay 3.10.

Premio Ecurie Argentino, 1100 metros—1.º Zárate 52 kilos y 2.º Sweet Sound, 50; 3.º Regalada, 50. No placé: cuatro potrillos. Sport \$ 6.50, a placé 3.40. Sweet Sound 3.60.

Premio Stud La Confianza, 1600 metros—1.º Talma 52

kilos, 2.º Pergamino 57; 3.º Keán, 58. No placé: seis caballos. Sport \$ 25.95, a placé 5.15; Pergamino 5.50; Keán 2.95.

Premio Luro, 1100 metros—1.º Friolera 52 kilos, 2.º Don Carlos, 54; 3.º Bobby 54. No placé: Calíao, Honor, Siria, Batitú, Calvino, Abanico, Ponve, Querandí, Chicharrón, Don Carlos, Catarata y Zambra. Sport \$ 8.15, a placé 3.20; Don Carlos 3.75; Bobby 2.90.

Premio Ecurie Nautilus, 2000 metros—1.º Tom Ponce 12 kilos, 2.º Oriol 59; 3.º Don Gonzalo 55. No placé: cuatro caballos. Sport \$ 9.75, a placé 6.85; Oriol 12.80.

Premio Ecurie Agraciada, 1200 metros—1.º Pergamino 57 kilos, 2.º Cardo Negro, 52; 3.º Redoutable, 50. No placé: ocho caballos. Sport: \$ 8.95, a placé 3.70; Cardo Negro 5.35; Redoutable 4.50.

Premio Stud Yuqueri, 1800 metros—1.º os Guttemberg, 48 kilos y Sorpresa, h. a., 4 años, 3.º Jean Bart, 54. No placé: cuatro caballos. Sport: \$ 4.90 y 5.05. Sorpresa 10.60 y 12.50.

REUNIÓN DEL 19 DE MAYO

La ejecución del programa dió principio con tres triunfos consecutivos de los favoritos en los premios «Santa Lucía», «Revancha» y «Remate».

Llegó en seguida el turno al clásico premio «Porteño», distancia 2000 metros, donde cumplieron su inscripción nada menos que 20 competidores. Entre tantos candidatos, la opinión estaba muy dividida.

El que mayor suma de boletos reunía a su favor, era Guazunambi, que se cotizaba con 2800 sobre un total de 13 000. Luego venía la pareja del Stud Los Cardos con 1900. La largada fué sumamente dificultosa, pues no era posible, a pesar del empeño del starter, enfilar a tantos caballos.

Por un momento, el escuadrón estuvo alineado y el juez dió entonces la señal de partida.

Alarife y Paris fueron los primeros en destacarse al frente del grupo. Luego pasó Keán para imprimir un tren fuerte a la carrera. Los demás bien agrupados con Yatagán en el fondo. La carrera se desarrolló con el representante del Stud Los Cardos al frente sin ninguna alternativa.

En el palo de los mil metros, Yatagán comenzó a ganar terreno hasta colocarse en el grupo de los delanteros. Entre los dos codos Nemo inició el ataque, mientras que Guazunambi en un mal paso daba una feroz rodada.

Los caballos entraron a la recta con Keán al frente. Nemo no conseguía darle alcance y cuando Pergamino amenazaba sus posiciones, atropelló Yatagán y pasó como un balazo. Pergamino segundo; Keán, tercero y cuarto Nemo. Ganado por dos cuerpos. Tiempo 2'7"45.

Resumen—Premio Santa Lucía, 1200 metros—1.º East Sheen, 2.º Archiduque, 57; 3.º Caseros. No placé: siete caballos. Sport \$ 3.90, a placé 3.05, Archiduque 5.10, Caseros 17.45.

Premio Revancha, 1200 metros—1.º Zárate, 55 kilos, 2.º Chacabuco 55; 3.º Donovan 52. No placé: cuatro caballos. Sport: \$ 6.90, a placé 3.80 Chacabuco 4.65.

Premio Remate, 1800 metros—1.º Flageolet, 54 kilos, 2.º Tula, 49; 3.º Validé 46. No placé: seis caballos. Sport: \$ 4 a placé 2.60, Tula 5.05, Validé 4.05.

Premio Porteño, 2000 metros—1.º Yatagán, m. z. 3 años, 51 kilos, por Gay Hermit y Daga (R. Garrido), 2.º Pergamino 53; 3.º Keán 51. 4.º Nemo 49. No placé: Blue Boat, Pilcomayo, Doblete, Sarsfield, Orsino, Tántalo, Calchinea-

ra, Don Gonzalo, Alarife, Mirabeau, Paris, Flambeant, Brandzen, Tutora, Duque y Guazunambi. Sport: \$ 12.85; a placé 4.50, Pergamino 5.30, Nemo 6.45.

Premio Ciro, 1100 metros—1.º Pas-si-Béte, 52 kilos, 2.º Coquimbo 59; 3.º Pepina 48. No placé: ocho caballos. Sport: \$ 17.15, a placé 5.20; Coquimbo 4.30, Pepina 4.

Premio Ataque, 2200 metros—1.º Láutaro 54 kilos, 2.º Salteador, 50; 3.º Resigné 43. No placé: cinco caballos. Sport: \$ 6.35, a placé 2.95, Salteador 4.50, Resigné 3.45.

Premio Malvina, 1800 metros—1.º Nobleza, 51 kilos, 2.º Retraite 49; 3.º Eureka 50. No placé: tres caballos.

REUNIÓN DEL 22 DE MAYO

Resumen—Premio Purí, 1100 metros—1.º Marat, 57 kilos; 2.º Patentado, 57; 3.º Archiduque, 57. No placé: cinco caballos. Sport: \$ 3.45, a placé 2.80; Patentado 4.30, Archiduque 3.15.

Premio Remate, 1600 metros—1.º Tula, 49 kilos; 2.º Validé 46; 3.º Regente 48. No placé: doce caballos. Sport: \$ 33.40, a placé 8.75; Validé 6.35, Regente 8.30.

Premio Golondrina, 1200 metros—1.º Laprida, 52 kilos; 2.º Eclairé, 52; 3.º Auca, 50. No placé: seis potrillos. Sport \$ 5, a placé 2.75, Eclairé 3.15, Auca 3.45.

Premio Los Haras, 2200 metros—1.º Colombia h. c 4 años, 58 kilos, por Gay Hermit y Ambassadors (P. Costa); 2.º Citoyenne 53; 3.º Regalona 58. No placé: Lanza Seca y Pitanga. Sport: \$ 17.90, a placé 6.35, Citoyenne 3.50.

Premio Alejandria, 1200 metros—1.º Nemo, m. t. 4 años, 54 kilos; 2.º Láutaro, 60; 3.º Brandzen, 60. No placé: Rose Royale. Sport: 3.75.

Premio Rosemary, 1100 metros—1.º Pas-si-Béte, 55 kilos, 2.º Memphis 40; 3.º Cardo Negro 53. No placé: cuatro caballos. Sport: \$ 8.20, a placé 4.95, Memphis 5.80.

Premio Madreselva, 1800 metros—1.º Gonin, 55 kilos, 2.º Ameliana 54; 3.º Doblete 54. No placé: seis caballos.

EL GRAN PREMIO DE CHANTILLY

Entre las fiestas más interesantes de Paris, y a las cuales se asocia la alta sociedad dando una de las notas más brillantes de las reuniones hipicas primaverales, figura el premio Jockey Club, el Derby Francés corrido el 22 de mayo y que se disputa desde hace muchos años en el hipódromo de Chantilly.

Los resultados de esta gran carrera internacional han sido los siguientes en el orden de llegada:

1.º Gardefeu, por Cambyse y Bougie, del Sr. J. Bremond.
2.º Dax, por Gamín y Destinée, del Sr. A. Macier.
3.º Cazabat, por Rucl y Clementine, del Sr. Edmundo Blanc.

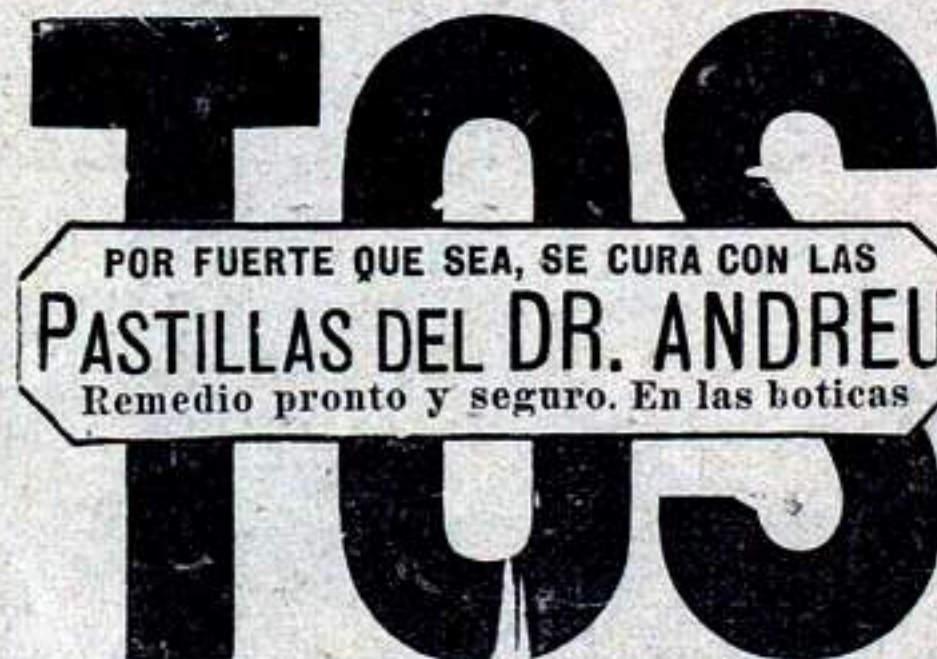
El público había hecho grandes favoritos a Cazabat y Le Sabreux, por pertenecer a una de las más acreditadas caballerizas de Francia, y haber ganado varias veces ese premio.

Sin embargo, el ganador de los 100,000 francos del Derby Gardefeu no había sido del todo descuidado, pues en las apuestas mutuas de 10 francos, dió un dividendo de 55. 6 sea 5 1/2 a 1.

FOR EVER.



LOS CIGARRILLOS BRISSON
son los únicos que fumo por ser los mejores.
180, CHACABUCO, 180



La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y más recomendado para los niños desde la edad de 6 a 7 meses, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París, 6, Avenue Victoria y en todas las farmacias

Representantes: P. DUPONT & Fils-Chacabuco, 129

LA EQUITATIVA DEL PLATA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Capital Social: pesos 1.000.000 m. n.

Esta Sociedad otorga pólizas á tipos de premios moderados y en condiciones especiales aún no ofrecidas por ninguna otra Compañía.

A toda persona que envíe la fecha de su nacimiento y su domicilio, se le remitirán fórmulas ilustrativas con el costo del seguro y sus resultados estimados.

Oficina Principal: AVENIDA DE MAYO, 651

I. MORALES,
Director General.

BUENOS AIRES

MIGUEL TEDIN,
Presidente.



Avisos varios

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito, 38, de 1 a 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por concurso del Hospital San Roque.—Consultorio: Maipú, 276, de 1 a 4.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Suipacha, 574, de 1 a 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc., etc. Maipú, 91, esquina a Piedad.

DR. J. COSTAU—Abogado—Avenida de Mayo, 715, de 2 a 4.

DR. JENARO OSORIO—Moreno, 792, de 1 a 4.

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—S. Martín, 491. Unión Telefónica núm. 197.

Tienda Inglesa

160, CALLE PERÚ, 164
— BUENOS AIRES —

Siempre buen surtido

Siempre buenos artículos

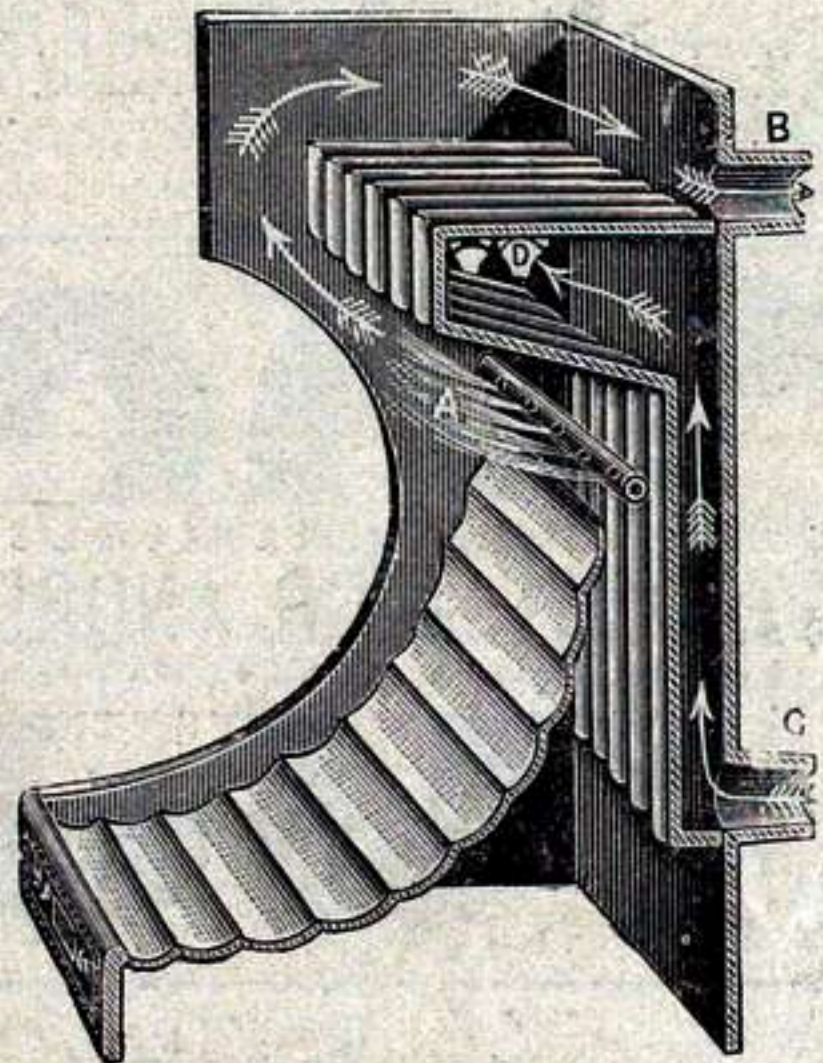
Siempre precios módicos

CALORÍFEROS CASSELS

Á GAS, CARBÓN, LEÑA Y KEROLIN
HIGIENE Y SEGURIDAD

Exposición

Americana



Más de

150 modelos

220, CALLE FLORIDA, 220 - BUENOS AIRES

ATKINSON'S "AOLINE"

ÚLTIMO PERFUME (Privilegio)
"Muy Refrescante"

SIEMPRE AGRADABLE Y DELICIOSAMENTE VIVIFICANTE EN LOS SITIOS EN DONDE LA ATMÓSFERA
ESTA MUY CARGADA Ó HAY MUCHA GENTE.

Un verdadero perfume natural hecho de flores y no una preparación química.

"AOLINE" Perfume — "AOLINE" Jabón de Tocador
Muy refrescante. para la Cara.

"AOLINE" Crema de Tocador — "AOLINE" Saquitos
para la Piel. para Pañuelos, Guantes, etc.

"AOLINE" Polvos de Tocador
dan un tinte admirable á la Piel.

EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS.

J. E. ATKINSON, Ltd., Old Bond Street, Londres, Inventores del célebre Perfume "WHITE ROSE".

SAPOLIO

Está expresamente fabricado
para limpiar objetos de cocina,
metales y madera pintada.

ÚNICOS IMPORTADORES

JORGE BELL é Hijos

649 - CALLE DEFENSA - 649

BUENOS AIRES



APARATOS Y ÚTILES PARA LA FOTOGRAFÍA



Enrique Lepage y Cía. CALLE BOLIVAR, 375
BUENOS AIRES

Gratis

Gran catálogo de 112 páginas ilustrado con 275 grabados.

A. PRAT - Tintorería

140, CALLE SUIPACHA, 140

Se tiñe y limpia toda clase de ropa y telas. Se lavan y planchan de nuevo toda clase de cortinas de muselina. Compostura de ropa de hombres y de niños.

Sucursales:

375, CHACABUCO, 375
71, CALLAO, 87

782, BUEN ORDEN, 790
P. DE JULIO, 1428

BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO, lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

BONETERIA

EXPOSICIÓN ESPECIAL (única en Buenos Aires) de artículos de Punto de lana, de algodón, de hilo y de seda

VENTA EXCEPCIONAL EL LUNES 6 DE JUNIO, MARTES 7 y días siguientes, pondremos en venta los inmensos surtidos en artículos de Punto, Medias cortas y largas, Camisetas, Corpiños, Calzones y Calzoncillos, Enaguas, Pañuelos y Pañuelitos, Fichús, Mamelucos, Batas, Talmas, Capitas, Botincitos, Vestiditos, Gorritas, Polainas, Puños, Mangos, Manchones, Botitas, Chaquetones, Jerseys, etc. Camisas para hombres y niños, etc. etc.

A más: EXPOSICIÓN GENERAL el Lunes 6 de Junio y Martes 7 de todas las novedades recibidas para la estación de Invierno, sean Confecciones, Tapados y Vestidos haute nouveauté. Trajes para señoras, señoritas y niños varones, Salidas de teatro, baile y soirees, Sederías blancas, negras y de colores, Sederías de alta novedad, Terciopelos, Felpas, Encajes, Géneros para vestidos Géneros de luto y medio luto, Guarniciones de Pasamanería, de pieles, de Astrakan, de Soutache, Manchones, Guantes, Abanicos, Corsés, Perfumería fina, Armazones y Adornos para Sombreros, Sombreritos y Gorras, Ropa de mesa, Ropa de cama, Ropa blanca y Ajuar en general—única especialidad en Buenos Aires—Frazadas, Mantas, Colchas, Calientapiés, Camas de fierro y bronce, Cama-Janla, Artículos de Menaje, etc.—Numeros ocaciones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento.—Precios sin competencia.

Sozodonte

PARA LOS
DIENTES Y EL ALIENTO.



Los principales Dentistas y Médicos piden un *Líquido* (que destruya los gérmenes entre los dientes y en la boca) y unos *Polvos* (que limpien el esmalte de los dientes) que *usados juntamente* conserven propiamente la dentadura. Hé aquí pues el SOZODONTE que es el único dentrífico perfecto, pues que cada caja contiene Líquido y Polvos. Uno de los mas viejos de América.

El Dr. D. Francisco A. Rísquez, vice-rector de la Universidad Central de Venezuela, Catedrático de Patología Interna en la misma y Vocal Secretario del Consejo de Médicos de la República de Venezuela, dice:

"SOZODONTE es un preparado excelente para los cuidados diarios de la Dentadura y la boca, que ya no faltará en mi tocador ni en el de mi familia."

Vendido en las Droguerías, Perfumerías y Farmacias de todo el Mundo

Pedir por tarjeta postal la "Dentisteria Popular," un libro que dice la manera de cuidar la dentadura.

HALL & RUCKEL, New York, EE. UU.

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLÁS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA

Lujosos Vapores Postales y de Pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de Buques de Ultramar y Cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas
Servicio especial de Remolcadores para los puertos de la Capital y La Plata
Materiales de Salvamento, Chatas para el transporte de hacienda en pie, Importación de Carbón Cardiff, Exportación de Maderas del País

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO - Buenos Aires

SUCURSALES

Dársena Sud • Boca del Riachuelo • Puerto "La Plata" y Rosario de Santa-Fé

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

REAL HOLLANDS

LA REINA DE LAS GINEBRAS

UNICOS IMPORTADORES
W^M PAATS ROCHE & C^{IA} BAIREs

TIENDA San MIGUEL

Fundada en 1857

ELIAS ROMERO y C^{IA}

Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

BIENOS AIRES 902 al 936

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



